

REVISTA
DE
GERONA







REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año V

Tercer Trimestre 1959

Núm. 8

Sumario

	<u>Página</u>
Editorial	7
La Conmemoración del «Gran día de Gerona»	9
Crónica del Ampurdán	12
La Exposición conmemorativa del CL aniversario de los Sitios	14
El Marquesado de Gerona	17
Postal gerundense	21
Tres gobernadores de Gerona en los años 1808 y 1809	23
Los proyectos del representante de Gerona en la Junta Superior del Principado, Francisco Ferrer y Font, y la economía catalana durante la Guerra de la Independencia	33
Crónica de La Bisbal	37

D. Emilio Grahit y Papell, historiador de los Sitios de Gerona	por Enrique Mirambell Belloc	38
El guardia marina don Ramón Delás y Tauriña	por D. de la Uálgoma	41
La Prensa de los Sitios	por Jorge Dalmau	43
El Departamento del Ter (1812-1814)	por Juan Mercader	45
B. Manuel Gasset y Mercader, hijo ilustre de un héroe de los Sitios	por José Grahit y Grau	49
El Coronel don Juan Rimbau y Trull	por Pelayo Negre Pastell	53
Narciso Durán Fontquerna, tuvo un maestro que fue soldado de Napoleón	por Miguel Gil Bonancia	57
El Monasterio de San Daniel durante la Guerra de la Independencia		59
Crónica de Porqueras	por Tomás Frigola, pbro.	61
Un veterano de los Sitios	por José Figueras Turró	65
Recuerdos de los Sitios de Gerona en el Museo Arqueológico Provincial	por M. Oliva Prat	67
Maestros escultores de la fachada Catedralicia de Gerona	por Dr. Jaime Marqués	81
Víctor Catalá y su obra	por M. ^a Asunción Soler	85
Crónica de La Escala	por Ricardo Guanter	89
Crónica de Ripoll	por José Rierola	92
Encuesta	por Pedro Piferrer	94
Crónica de Olot	por Luis Armengol	98
Crónica de Arte	por J. M. Mir Mas de Xexás	103

Crónicas, información provincial y bibliografía.

Dirección: Ramón Guardiola Rovira
 Redacción y Administración: Palacio de
 la Excm. Diputación Provincial
 Talleres Gráficos: Suc. Tip. Carreras

Depósito Legal GE - 54 - 1954

Portada interior:

Las venerables ruinas de la torre Gironella son testimonio perenne de la lucha de Gerona por la independencia patria.

(Foto Sans)

EDITORIAL

El ciento cincuenta aniversario de los Sitios de Gerona ha encontrado en la ciudad el eco digno y merecido. Los actos celebrados y los que están organizándose revelan que los gerundenses de hogaño mantienen el fuego sagrado del patriotismo y la memoria de los hechos heroicos de los defensores de 1808 y 1809, integrados bajo el caudillaje ejemplarmente heroico del glorioso general Alvarez de Castro.

Una de las facetas que más caracterizan la vida gerundense viene señalada por el estudio constante que los habitantes de Gerona han dedicado a su historia. La ciudad ha contado siempre con núcleos que han exhumado el pasado y lo han divulgado para ilustración de sus contemporáneos. En la presencia activa de estos grupos en la vida ciudadana radica quizá uno de los elementos básicos del arraigo de las tradiciones en la urbe inmortal. Los números de «Revista de Gerona», aparecida en el siglo pasado son testimonio fehaciente de esta actividad cultural gerundense, que le concede un rango y una categoría bien manifiestas.

En estas conmemoraciones del CL aniversario de los Sitios, una de las notas más acusadas es la colaboración — tan decidida y valiosa que ha llegado a imprimirle su verdadero carácter —, de un grupo selecto y estudioso que mantiene la tradición gerundense. Por eso ha de resultar fructífera la celebración por cuanto los gerundenses, una vez más, viven y comprenden las categóricas razones de la personalidad histórica de Gerona y las auténticas esencias de sus tradiciones.

El importante ciclo de conferencias desarrollado en la primavera pasada, la interesante exposición conmemorativa, los trabajos publicados, los certámenes convocados, y este mismo número que dedicamos a la efemérides, evidencian cuanto hemos referido sobre el carácter de la conmemoración y el de sus organizadores.

A los ciento cincuenta años de la heroica defensa de la ciudad la perspectiva histórica — a veces llamada a modificar la verdadera jerarquía de los hechos aureolados por



el entusiasmo de los contemporáneos —, mantiene en todo su rango, y hasta lo acrece, la conducta de la ciudad de Gerona. El tiempo no empaña ni mustia los laureles de los defensores de los Sitios, y al siglo y medio de su sacrificio las actuales generaciones emocionada y reverentemente les honran en las banderas y las cenizas que los simbolizan.

La lección dada por nuestros antepasados se basa en la fecundidad de las conductas cuando cuentan con un ideal, un caudillo y un pueblo. El ejemplo de Gerona pregona esta fidelidad a Dios y a la Patria, a través de la devoción y la compenetración de Alvarez de Castro y la ciudad. La lucha no fué solamente la oposición bélica al invasor napoleónico. La razón de la lucha por la independencia era también espiritual. Gerona luchaba por su independencia y por su oposición a las ideas que representaba la Revolución Francesa. Por eso mismo los afrancesados, no eran solamente los débiles o los simpatizantes con Napoleón, sino que su principal razón era la de profesar unas ideas hostiles a las de la tradición gerundense.

El nombre de Gerona ha puesto su nota conmemorativa en la actualidad nacional. La lección y su ejemplo son de absoluta seriedad. Al hablar de Gerona no pretendemos caer en un narcisismo, banal y pedante, sino que homenajeamos a los heroicos antepasados de 1808 y 1809, y al espíritu de lo que representa la Gerona inmortal.

El clisé que ilustra este texto es una foto de la magnífica escultura del artista olotense Miguel Blay, inspirada en la gesta gerundense, titulada «Contra el invasor».

Adhesiones a los actos conmemorativos

TELEGRAMA DEL CAPITAN GENERAL

Al conmemorar día de hoy el aniversario de los Sitios de esa inmortal y heroica ciudad de Gerona le rindo tributo de admiración por la gesta que es una de las más legítimas glorias de la Historia de la Patria de la que pueden sentirse orgullosos los gerundenses. Por impedírmelo obligaciones inaplazables lamento grandemente no poder asistir actos se celebran con ese motivo ostentando mi representación en los mismos el General Gobernador Militar y Jefe 41 División don Joaquín López Tienda. Saludo en la persona de su Alcalde a todos los gerundenses. Teniente General Martín Alonso.

TELEGRAMA DEL SUBSECRETARIO DE GOBERNACION

Le ruego que en significativos actos que conmemoran 150 aniversario de los gloriosos Sitios esa estimada ciudad reciba mi identificación más sincera con patriótico sentir gerundenses que tan rectamente supieron interpretar ese Ayuntamiento y la Junta organizadora de los actos. Ofrezca Excmos. Sres. Capitán General de la Región Gobernador Civil esa Provincia Presidente Diputación y demás personalidades que le acompañan mi cordial saludo y mayor consideración. Espero tener oportunidad asistir a otros actos que se celebren durante ciclo conmemorativo. Salúdale muy afectuosamente Rodríguez de Miguel.



El General Gobernador Militar, don Joaquín López Tienda, inaugurando en representación del Capitán General la exposición conmemorativa (Foto BANS)

La Conmemoración del "Gran día de Gerona"

El sábado 19 de septiembre, dentro del ciclo conmemorativo del 150 Aniversario de los Sitios, se conmemoró el «Gran día de Gerona». Los gerundenses de hoy han querido honrar la memoria de aquellos otros gerundenses, solera de creyentes y de bravos que vertieron su sangre. Se ha honrado, también, merecidamente, el alto concepto del honor militar demostrado por el preclaro General don Mariano Alvarez de Castro.

El teniente de Alcalde, don Ramón Noguera, acompañado de los concejales señores Reyner y Garriga, portaba la bandera de Ultonia que entregó al oficial de la Compañía.

Después, la tropa desfiló ante las Autoridades, situadas ante el umbral del Ayuntamiento. El numeroso público prorrumpió en calurosos aplausos expresando en la Bandera de Ultonia la admiración y gratitud hacia aquellos bravos gerundenses. El momento era de una emoción indescriptible.

Con asistencia de todas las Autoridades y numerosísimos fieles en la Catedral Basílica el Prelado de la Diócesis ofició un solemne Te Deum.

Frente al Altar Mayor estaban las Banderas Nacional y del glorioso Regimiento de Ultonia. En el presbiterio, al lado del evangelio, figuraba el Gobernador Militar de la provincia, don Joaquín López Tienda en representación del Capitán General de la IV Región; con las autoridades provinciales y locales y el Marqués del Valle de Ribas y Ayuntamiento en Corporación. Al lado de la epístola figuraba el Cabildo Catedral. Ocupaban lugares de preferencia las autoridades gerundenses, los Alcaldes de Tarragona y de Lérida, así como quienes desempeñaron anteriormente la Alcaldía de Gerona; la Corporación provincial y la Junta Ejecutiva del 150 Aniversario de los Sitios de Gerona.

Las autoridades y representaciones se trasladaron a la calle de la Forsa, en donde se ha instalado la exposición histórico-militar de este 150 Aniversario. La exposición presenta una magnífica recopilación de todos los recuerdos, realizaciones artísticas, colecciones, documentación y bibliografía que se refieren a los Sitios de Gerona. El deseo de los organizadores es que a la vista de todos estos recuerdos de valor sentimental y patriótico, se reavive la llama del afecto hacia las cosas de nuestra ciudad y el espíritu ciudadano, no tan sólo por lo que se refiera a evocar los hechos que se conmemoran, sí que también proyectándose hacia futuras realizaciones.

Después de la bendición por el Prelado de la Diócesis, el Alcalde, doctor Ordis, pronunció un discurso, con una bella exposición de aquella epopeya gerundense. Explicó cómo el ímpetu francés que le prestaba la fuerza y el orgullo, fué contrarrestado por el heroísmo de los sitiados. «En esta hora — afirmó — Gerona iba a consumir su Inmortalidad, respondiendo a la voz de los bronces y tambores con el amanecer decisivo y resuelto que alimentaba la



En la S. I. Catedral Basílica, el señor Obispo ofició en el Solemne Te Deum (Foto SANS)

fe de las causas santas». Destacó la gigante figura venerada de Alvarez de Castro, con su pueblo que supo amarle y comprenderle y que estuvo en todo momento a la altura de su jefe. Elogió a los numerosos oficiales y soldados de los diferentes regimientos que pusieron a prueba su valor y entereza; al clero que, con los paisanos todos, no dudó empuñar las armas contra el invasor. Continuó afirmando que estas fiestas conmemorativas debían ser una expresión emocionada de un homenaje a los héroes que nos merecieron y legaron el precioso palmarés de un título de inmortalidad que es, para nosotros, responsabilidad y orgullo, y para los demás, respeto y admiración. «Aquel mismo espíritu de fuego — añadió — que abrasó las venas de nuestros antepasados al rebato de los Sitios, todavía está en nosotros operando».

El señor Alcalde tuvo palabras de agradecimiento para el Jefe de Estado, que se había dignado aceptar la presidencia de honor de los actos conmemorativos, y a todas las autoridades de la región que «han venido — dijo — a traernos el aliento y mensaje de adhesión de toda Cataluña».

A continuación, hizo uso de la palabra el Gobernador Militar, General don Joaquín López Tienda, quien pronunció una brillante lección de la estrategia y valor militar durante aquellos ataques del llamado «Gran Día de Gerona». «Honra mucho — dijo — a la ciudad que recuer-

de estas gestas y más en un tiempo en que las generaciones van naciendo con un espíritu que mira lo antiguo casi como arcaico dada la velocidad vertiginosa con que la vida ha evolucionado». Ponderó la gallardía y valentía para defender el arraigo de convicciones de aquellos gerundenses, llevados por una admirable tenacidad hasta sublimar el sacrificio y el sufrimiento. «Que este ejemplo — continuó — nos sirva para tener un arraigo fuerte en nuestras convicciones, de saberlas defender con gallardía, unidos con un solo abrazo el pueblo y el ejército, que no es otra cosa que pueblo de armas». Terminó exaltando con palabra emocionada la figura del General Alvarez de Castro.

R. P.

Veredicto del Jurado del Premio de Música "Sitios de Gerona"

Reunido en el despacho de la Alcaldía Presidencia, el Jurado Calificador del Concurso de Música convocado en su día por el Ayuntamiento, con motivo de conmemorarse en el presente año el CL aniversario de los Sitios de la Inmortal Ciudad de Gerona de 1808 y 1809, constituido según las Bases por cinco miembros designados directamente por el Alcalde, habiéndose procedido al detenido estudio y examen de las obras presentadas, previa votación, se adjudican los siguientes premios de acuerdo con dichas Bases:

A). — A las obras para coro mixto y Orquesta de cuerda, inéditas, de forma y texto libres, aunque refiriéndose a temas relacionados con LOS SITIOS, de duración total mínima de diez minutos.

El Jurado acuerda por unanimidad no otorgar este premio, concediendo tres accésits iguales de 3.000 pesetas cada uno, a las obras siguientes:

A la Inmortal Girona, original de Federico Muset Ferrer, Pbro.

Gerunda Flet..., original de Rafael Tapiola Gironella, y

El gran día de Girona, original de Francisco Civil Castellví, sin que este orden establezca prelación de méritos.

B). — A las obras para coro mixto a capella, con texto y forma libres, como en el apartado anterior, de una duración mínima de cinco minutos.

Premio de 5.000 pesetas, por unanimidad, a la obra *Les mosques de Sant Narcís*, original del Maestro Francisco Civil Castellví.

C). — A las obras para coro de voces iguales a capella con texto y forma igualmente libres, de una duración mínima de cinco minutos. Queda desierto.

D). — A las obras para Banda, inéditas, de uno o varios tiempos y duración mínima total de ocho minutos.

Se acuerda por unanimidad no conceder este premio, otorgando una mención honorífica a la presentada con el título *El triunfo de Gerona*, original de Fernando Gracia Barangua.

E). — A las sardanas, inéditas, escritas para 11 ó 12 ejecutantes (flabiol, 2 tiples, 2 tenoras, 2 trompetas si bemol, y 1 ó 2 trombones, 2 fiscornos y 1 contrabajo).

Premio de 3.000 pesetas, por mayoría, a la sardana *El bastió de Santa Clara*, original del maestro Francisco Basil Oliveras.

Premio de 2.000 pesetas, por mayoría, a la sardana *Evocacions gironines*, original del maestro José Gravalosa Gironés.

Ejemplares del «Diario de Gerona» publicados en 1809

La Biblioteca Pública Provincial ha adquirido ejemplares del *Diario de Gerona* que se publicó en 1809, durante los Sitios de la ciudad, y cuyas páginas son fiel reflejo del espíritu de los combatientes y de los más varios aspectos de la lucha. Esta fragmentaria colección, de tan importante publicación, consta de cincuenta y tres números aparecidos desde el 2 de septiembre hasta el 24 de octubre del referido año.

Esta adquisición es de mucho interés por cuanto es un valioso documento para el estudio de la epopeya gerundense y porque sus ejemplares son rarísimos en la actualidad, reuniendo en sí el valor bibliográfico, histórico y sentimental.

El ofrecimiento a la Biblioteca Pública Provincial — en condiciones dignas de agradecimiento — lo hizo el coleccionista figuerense señor Fajol.

General Alvarez de Castro

Por Pedro Juandó

Arcipreste de Perelada

En la coyuntura de la conmemoración del ciento cincuenta aniversario de los Sitos a que fué sometida la ciudad de Gerona por el Ejército francés en los años 1808-1809, juzgo ser cosa oportuna dedicar una sentida recordación desde el Ampurdán al invicto general Mariano Alvarez de Castro, defensor de la inmortal ciudad, héroe en el valor, en la constancia sin segundo, y excelente modelo no menos de religión hacia Dios, que de lealtad para con la Patria, como afirma Fr. Manuel Cúndaro.

Aunque el objetivo de esta mi crónica sea sólo exponer algunos datos de la trágica muerte de Alvarez de Castro en el castillo de San Fernando de la ciudad de Figueras, quiero mentar la astucia de los jefes franceses de los Pirineos orientales, que propalaron el bulo de que el general Alvarez les tenía vendida la plaza gerundense, con el depravado fin de que sus defensores desconfiaran de él. Para disipar esta negra calumnia, el general defensor de Gerona proclamó solemnemente su firme resolución de luchar hasta haber derramado la última gota de sangre y quedar sepultado entre las ruinas de la ciudad, si fuera preciso; mentar quiero también la magnanimidad de Alvarez que con el idioma elocuente de su ejemplo, aun más que con el de su voz, daba en todo momento nuevo estímulo no menos al valor de los defensores, que a su patriotismo; recordar es conveniente de la misma manera, como comenta Cúndaro, que Mariano Alvarez era de tesón inflexible, e incapaz de ceder un palmo de terreno al sitiador que no costase a éste arroyos de sangre antes de ocuparlo, y que no pudiese hacerlo sin antes tener que pisar los yertos cadáveres de sus defensores intrépidos.

El día 9 de diciembre de 1809, mientras continuaban con furor los ataques del enemigo contra la sitiada plaza gerundense, el general Alvarez, gravemente enfermo, con afectos de piedad y devoción que caracterizaban su espíritu verdaderamente católico, vestido con su uniforme, a petición propia le fué administrado el Santo Viático, recayendo el gobierno de la plaza sitiada en el general Julián de Bolívar. Poco después, por falta de víveres y municiones, y por la demora del Ejército español que debía socorrer y libertar la plaza, rindióse Gerona a los franceses. Preso en poder de sus enemigos el general Alvarez, diósele un tratamiento duro y cruel; lo que le pasó en el castillo de Figueras a Alvarez, no ha sido posible investigarlo de una manera clara; Federico Camp afirma que la tradición popular es de que la muerte de Alvarez de Castro fué violenta y precedida de inconfesable tormento; Satué, que fué su ayudante, admite que se perpetró un crimen horrible en la persona del general, lo mismo afirma mosén Bataller, cura ecónomo de Figueras, que cubrió el cuerpo desnudo y exánime del invicto defensor de Gerona, al acompañarle al cementerio y ver cómo era quitada la sábana que envolvía el cuerpo del héroe. Fr. Manuel Cúndaro afirma que, según orden de Napoleón, el defensor de Gerona, luego, después de la rendición, había de morir ahorcado en una de las plazas públicas de Gerona, pero los jefes franceses discurrieron y aplicaron una muerte menos indecorosa, aunque no menos injusta, quitándole la vida lentamente con veneno mezclado disimuladamente con la comida que le suministraban, y avisaron al emperador que no había sido posible aplicar la orden por él decretada, porque el general Alvarez había muerto antes en Figueras por causa de enfermedad.

En los anales de España, con letras de oro, ha merecido ser inscrito el nombre del general Mariano Alvarez de Castro.



GERONA

1809.



W. J. Thomas sculp.



La Exposición conmemorativa del CL aniversario de los Sitios

Coincidiendo con la memorable fecha del 19 de septiembre, «el gran día de Gerona», se inauguró solemnemente la Exposición conmemorativa del CL aniversario de los gloriosos Sitios de la ciudad en 1808 y 1809. La Exposición no tiene precedentes en nuestra ciudad; ni por la calidad del montaje ni por la categoría de los objetos expuestos.

Vamos a acompañar al lector que quiera seguirnos en un recorrido por las diversas salas de la Exposición, señalando los más importantes objetos que en ellas podrá admirar.

Al iniciar la subida de la calle de la Forsa, de tanta tradición gerundense, nos encontramos con una de las casas de más abolengo de la ciudad. Se trata de la noble y antigua casa Sambola. El patio tiene un carácter único. La escalera noble nos conduce al piso principal de la señorial mansión, y nos hallamos al entrar en la primera Sala de la Exposición. Es la Sala titulada de la Compañía de Santa Bárbara. En ella admiramos como pieza destacada, no sólo de la Sala, sino también de la Exposición, el notable cuadro de Martí Alsina, *Las heroínas de Santa Bárbara* propiedad de la Excma. Diputación Provincial. Vemos un cañón que fué empleado por el pueblo de Madrid en la gloriosa hazaña del 2 de mayo de 1808.

A continuación pasamos a la Sala de la Cruzada gerundense, en la cual se hallan tres dioramas debidos al artista don Ramón Carrera y que representan sendas escenas del Sitio de 1809. En el primero de ellos aparece el General Alvarez en el patio del cuartel de Alemanes. El segundo es una escena del gran día de Gerona. El tercero representa la plaza del monasterio de San Pedro en los últimos días del Sitio.

Siguiendo nuestra visita pasamos a la Sala de Ultonia. En sitio de honor y distinción está la gloriosa bandera del Regimiento de Ultonia, acompañada de las de la Cruzada Gerundense y la del primer tercio de Migueletes. Planos y grabados del futuro Paseo Arqueológico llenan unos grandes paneles y atraen poderosamente la atención y el interés del visitante. En la pared los escudos de las ciudades de donde procedían los Cuerpos defensores de la ciudad, dan una nota de color y presentan un simbolismo de alto valor.

Pasamos a la Sala de Fuertes y Murallas y nos llama la atención una completa colec-

ción de dibujos que representan la Gerona del pasado siglo, obra del Cronista de la Ciudad, don Joaquín Pla Cargol. Un perfil de las murallas que cercaban la ciudad nos da una completa idea del cinturón defensivo de la antigua Gerona. Un notable cuadro de Modesto Urgell y dos de Pons Martí nos evocan las antiguas fortificaciones.

En la Sala llamada de Minallí, en memoria del Jefe de Ingenieros que tan activa parte tuvo en la defensa de la ciudad, podemos ver y admirar la magnífica maqueta



El Alcalde de la Ciudad, Dr. D. Pedro Ordís pronunciando un discurso en el acto inaugural de la exposición conmemorativa del CL aniversario de los Sitios de Gerona (FOTO SANS)

que representa la Gerona de los sitios. La configuración de la plaza, con las manzanas de casas, los puentes, los monumentos, las murallas, los baluartes, el castillo y fuertes exteriores, aparece a nuestra vista con una claridad diáfana. Don Joaquín Pla Dalmau ha demostrado en la dirección de esta maqueta un acierto y un conocimiento de la materia muy elogiabiles.

Sigue después la Sala de Cartografía. Planos y mapas de gran calidad acaban de satisfacer el interés de quienes buscan más exactitud que la que es humanamente posible lograr en una maqueta.

Atravesando la amplia terraza, con su espléndido jardín central, nos introducimos en la Sala de Alvarez de Castro. En ella abundan los recuerdos personales del héroe. Destacamos la silla en que murió el glorioso defensor de Gerona, un gran retrato al óleo, atributos de mando, autógrafos, etc. Mención especial merece un ejemplar del famoso Bando del 1.º de abril en el que dicta pena de muerte contra los que pronuncien la voz de rendición.

La pequeña Sala de Numismática atesora en el interior de sus cuatro vitrinas un repertorio muy completo de monedas y medallas de la época. Destaca el famoso «Duro» con la efigie de Fernando VII, de gran rareza.

Siguiendo nuestra visita pasamos a la Sala que lleva el nombre de Julián de Bolívar. En ella se halla una selección de documentos referentes todos a la epopeya gerundense. Destaca el original del Acta de Capitulación de la ciudad. Un libro de actas del Cabildo Catedral. Oficios, proclamas, bandos, relaciones, tanto de las autoridades españolas como francesas. Singular interés tiene la vitrina dedicada a la Compañía de Santa Bárbara. En ella figura toda la documentación fundamental de aquella unidad femenina. Estos documentos de la Compañía de Santa Bárbara han sido facilitados por don Narciso Auguet.

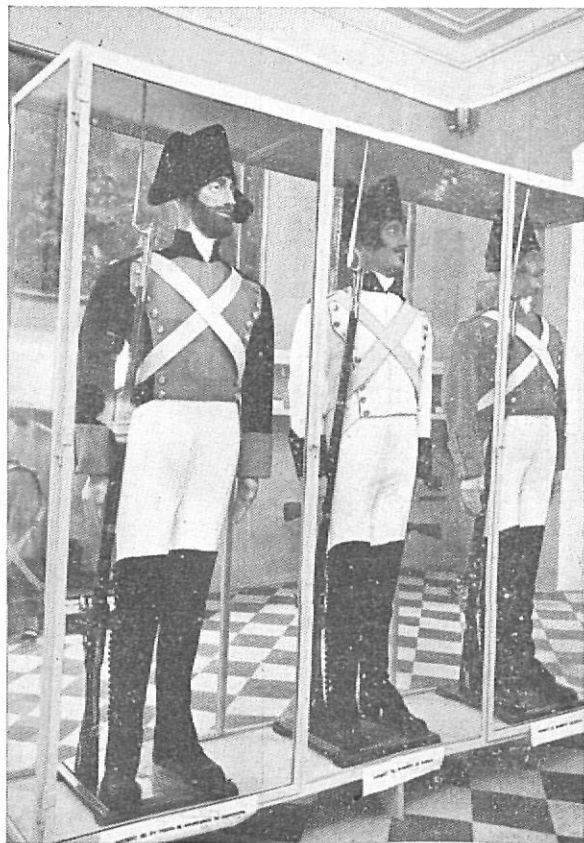
En la Sala de San Narciso se presentan a la consideración recuerdos de la vida civil de la época de la Guerra de la Independencia. También figuran en ella tres maniqués que representan a un miembro de la Cruzada, una señora de Santa Bárbara y un voluntario. Es impre-

sionante la propiedad del vestuario y presentación de estas figuras simbólicas.

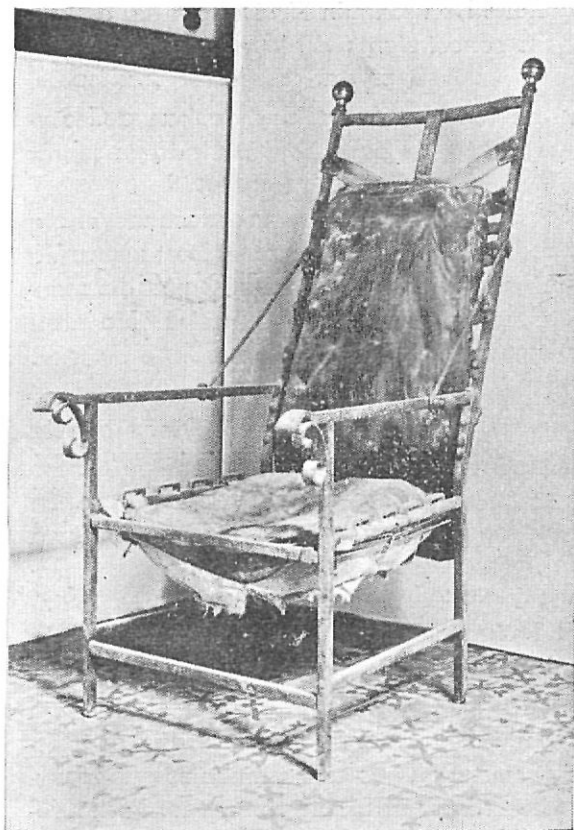
En la Sala que lleva el nombre del Padre Cúndaro figura la Bibliografía, en una selección casi exhaustiva. Destacan los manuscritos de las obras del Padre Cúndaro y de Minali. Libros y folletos nos dan una idea de lo que se ha escrito sobre tan gran tema.

La Sala del Ejército llama poderosamente la atención. En tres maniqués se exhiben los uniformes de los Regimientos de Ultonia, Borbón y 2.º de Barcelona. Cuadros de Vicente López y de varios notables pintores del pasado siglo nos muestran a destacados personajes o escenas de la contienda.

Mención especial merecen las colecciones de soldados de plomo, pertenecientes a don Joaquín Pla Dalmau y a los miembros de la Asociación de Miniaturistas de Barcelona. En una vitrina se presentan diversos modelos de soldados españoles. En otra vitrina aparecen soldados de diversos Cuerpos franceses. En una gran vitrina en forma de friso desfilan representaciones de todos los Cuerpos que defendieron la ciudad. Regimientos, Cruzada, Compañía de Santa Bárbara, etc. Armamento de la época



Vitrina que figura en la Exposición con los uniformes de los Regimientos de Ultonia, Borbón y 2.º de Barcelona (FOTO SANS)



Silla del castillo de San Fernando de Figueras en la que murió el General Alvarez de Castro (FOTO SANS)

ca completa el contenido de esta interesante Sala.

Por último llegamos a la pequeña Sala dedicada al General Mendoza. Una vitrina está llena de recuerdos del General; en otras dos vitrinas figuran objetos militares españoles y franceses, que pertenecieron a los soldados contendientes. Una colección de grabados que representan fortificaciones y escenas de la época cierra la Sala y la Exposición.

Al terminar la visita volvemos a la realidad, después de haber pasado unas horas sumergidos en aquella época, y de habernos sentido convivir con los héroes que hace siglo y medio hicieron inmortal el nombre de nuestra ciudad de Gerona.

E. M.



Foto Sans

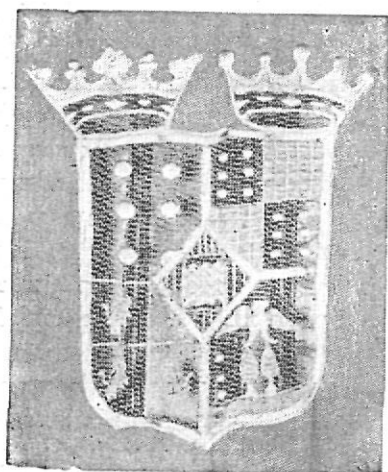
El Marquesado de Gerona

Por Luis Batlle y Prats
Archivero del Excmo. Ayuntamiento

Intimamente relacionado con la Guerra de la Independencia y con la ciudad, se halla la creación del Marquesado de Gerona vinculado a los descendientes del general don Mariano Alvarez de Castro.

Título de Castilla, el Marqués de Gerona fué creado por la reina doña Isabel II en 25 de octubre de 1846 a favor de D. Francisco de P. de Castro y Pérez de Orozco, que ya era Vizconde de Castro y Orozco y a la sazón presidente del Congreso. Enterado de la concesión, el Excmo. Ayuntamiento en sesión del día 6 de noviembre acordaba dirigirle una cumplida felicitación, «por hacer más grata si cabe la memoria del héroe invicto de esta capital D. Mariano Alvarez de Castro», a la que contestó el Sr. Marqués «ninguna denominación pudiera ser para mí más halagüeña que la que asocia mi pobre nombre al nombre ilustre de la Ciudad heroica de este siglo».

Pocos días más tarde la cumplida felicitación de la Ciudad cristalizaba en el acuerdo de 23 de noviembre por el que se nombraba al Marqués de Gerona hijo adoptivo y vecino de Gerona. «Siendo admiradora esta heroica capital de las relevantes prendas de imparcialidad, rectitud y tolerancia que ha manifestado en el Congreso Nacional su dignísimo Presidente el Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Castro y Orozco, Marqués de Gerona, Vizconde de Castro y Orozco, así por estas brillantes cualidades, como por tenerle asociado y unido a sí misma por el título de Marqués de su nombre con que ha sido justamente agraciado por S. M., ha resuelto por unánime acuerdo el Excmo. Ayuntamiento adoptarle por otro de los hijos de ella e inscribirle en el número de sus vecinos. Al consignar este Cabildo el acta de su resolución, rebosa de indecible júbilo y placer por creer que puede contar entre sus conciudadanos al sobriño del invicto y bizarro general D. Mariano Alvarez de Castro, incomparable caudillo de su



gloriosa defensa, al que ocupando por sus eminentes servicios y acreditado talento un lugar distinguido en la Sociedad, engrandece con su título y merecimientos los timbres de que blasona la capital de esta provincia.—En consecuencia ha dispuesto el Cuerpo municipal que de oficio se comunique a S. E. este acuerdo, esperando se dignará acogerlo como la más cabal y evidente prueba del acendrado amor que le tiene y profesa.»

En 1 de diciembre expresaba el Marqués de Gerona su agradecimiento con estas sentidas palabras: «Yo conozco muy bien el precio del noble título de ciudadano de Gerona; y al aceptar reconocido el privilegio que sólo pueden conceder los grandes pueblos, ruego a V. E. admita por respuesta mi silencio, mucho más expresivo que lo que pudieran ser mis palabras.»

Inequívoco afecto por Gerona demuestra al dirigirse a los Electores del Distrito de Gerona el 20 de diciembre «...Gerona, la ciudad de mi más respetuosa admiración, me hizo hijo suyo y selló con ello los eternos lazos que un nombre de gloria ha establecido entre nosotros. Hoy diputado de ese distrito no puedo vacilar en la elección... el respeto a una gloria que envanece nuestra patria me hace aceptar por Gerona.»

Desgraciada y súbitamente el día 4 de mayo de 1847 fallecía en Madrid el primer Marqués de Gerona. La impresión y el sentimiento que causó en la ciudad se desprende del acta del día 10, que dice así: «Sabedora esta Municipalidad con el más profundo sentimiento de haber fallecido en la Corte el día 4 del actual, a las cinco de su mañana, el Excmo. Señor Marqués de Gerona, Vizconde de Castro y Orozco, acuerda en honor a su memoria tributarle en la Santa Iglesia de San Félix un funeral tan luego como se obtengan sus armas para ostentarlas en el féretro. Asimismo procurará adquirir su retrato, pidiendo autorización al señor Jefe Político para que ambos gastos sean satisfechos de la consignación de imprevistos del presupuesto local.—Poseída esta Corporación del más profundo sentimiento por la repentina y temprana muerte del esclarecido Sr. Marqués de Gerona, Vizconde de Castro y Orozco, apenas se atreve a levantar la vista para no contemplar el cuadro lastimoso de una pérdida irreparable. Lleno de conmoción siente que al Trono le falte un leal y celoso servidor, a la Cámara de Diputados su recto, entendido y tolerante presidente, al País un acérrimo defensor de sus intereses, y en particular esta Capital se ve privada de aquél que tan dignamente llevaba su nombre, recordando los heroicos hechos y gloriosos timbres de su ascendiente, y por fin el foro también lamenta la muerte de uno de sus más rectos y probos magistrados. Su pecho no late ya para recibir la grata sensación de los halagos y justas alabanzas que continuamente le prodigaba este Cabildo, que a fondo conocía sus virtudes y patriotismo, y ya que el último destello de su razón se ha oscurecido para no oír jamás la voz de la amistad y del reconocimiento, sea permitido a este Ayuntamiento que dé expansión al pesar que le abruma honrando la memoria de su hijo adoptivo, del apreciable titular de esta inmortal Ciu-

dad, con la celebración de un funeral en la insigne colegiata de San Félix y en la capilla de San Narciso, en donde descansan los restos de su antecesor el bizarro general D. Mariano Alvarez de Castro. Este religioso homenaje que como consuelo ha resuelto llevar a efecto la Corporación con la posible pompa y solemnidad, tendrá lugar luego que se obtengan las armas del Ilustre difunto y en el interín quedan elegidos en comisionados para hacer los preparativos y combinar lo necesario al efecto, los Sres. D. Narciso Grau, D. José de Burgués y D. Ramón Tomás.—Para que las Corporaciones futuras admiren lo mismo que este Cabildo, las relevantes dotes del Excmo. Sr. Marqués y conserven eternamente su grato recuerdo, se resuelve dar orden para que en la Corte se copie por un acreditado artífice su retrato para tener un fiel trasunto del sujeto que no ha podido conocer personalmente, y sólo reconocer por sus inolvidables favores y distinciones... Estos son los últimos obsequios que pueden tributarse a la memoria del hombre por tantos títulos ilustre y amigo invariable por sus constantes pruebas de afecto. Arrojemos una flor de dolor empapada en llanto en su tumba y respetemos los misteriosos decretos del Señor.»

No podemos detenernos en la descripción del funeral que tuvo lugar el día 1 de julio en la capilla de San Narciso, donde reposan los restos del que fué su tío, el general Alvarez. Todo se hizo con la solemnidad que cabe imaginar y con asistencia de las autoridades, corporaciones, funcionarios y todo el vecindario. El periódico «El Postillón» correspondiente al día 29 de junio publicó un suplemento extraordinario con la reseña del mismo junto con la oración fúnebre que pronunció D. Narciso Xifreu, canónigo de la colegiata.

Por Real carta de 21 de junio de 1847, sucedió en los títulos de Marqués de Gerona y de Vizconde de Castro y Orozco, doña Rita M.^a Pérez de Orozco y Alvarez de Castro, sobrina carnal del general D. Mariano Alvarez de Castro (1).

En 1849 sucedió en el Marquesado de Gerona D. José de Castro y Orozco, que falleció en Granada el 18 de mayo de 1869. Desempeñó la cartera de Gracia y Justicia y perteneció a la Real Academia de Ciencias morales y políticas. Publicó en dos tomos sus *Obras poéticas y literarias* (Madrid 1864-65), de las cuales existe en el Archivo Municipal un ejemplar dedicado al Excmo. Ayuntamiento, obsequio que trajo de Madrid por encargo del autor, el Dr. D. Manuel



El actual Marqués de Gerona, acompañado de sus hermanas, ante el cuadro de Alvarez de Castro

(1) Cf. Carrasa. *Diccionario de apellidos*, tomo 73, pág. 174.

Viñas, y se acordó (21-XI-1866) «que por el propio conducto por el cual se ha recibido dicho regalo, se den las debidas gracias al Sr. Marqués por tamaño acto de deferencia».

Con ocasión de su fallecimiento, y en virtud de acuerdo de 24 de mayo de 1869, el Exce-lentísimo Ayuntamiento expresó a la Sra. Marquesa este testimonio de condolencia: «Este Ayun-tamiento ha visto con pesar, por la esquila que V. E. se ha servido dirigirle, el fallecimiento del Excmo. Sr. D. José de Castro y Orozco, digno sucesor del esclarecido defensor de Gerona en 1809.—La Corporación acompaña a V. E. y a toda su familia en el sentimiento de tan do-lorosa pérdida, y le ofrece con este motivo sus respetos y el afecto de su más alta consi-deración.»

Le sucedió D. Eugenio Sellés y Ángel de Castro en 1909. Ilustre autor dramático (Grana-da 1842-Madrid 1926), abandonó la profesión de abogado para dedicarse al periodismo y al teatro. En 1895 ingresó en la Real Academia de la Lengua y su discurso, que fue contestado por Echegaray, versó sobre *El Periodismo*. Presidió la Sociedad de Autores Españoles y la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid.

Invitado por el Excmo. Ayuntamiento a los actos conmemorativos del Centenario de los Sitios, agradeció la atención con estas sentidas y emocionadas palabras: «...Grande es la honra que me dispensa, y la acepto con profundo agradecimiento y considerándola dirigida solamente al general Alvarez de Castro, y dedicada a la memoria de una de esas hazañas épicas que constituyen, a la par que la gloria de un hombre, la gloria de toda una nación.— Contaré entre mis mayores satisfacciones la de asistir a esa fiesta de la santidad cívica y del honor militar, llevando mi concurso humilde al monumento espiritual que la Gerona viva de hoy levanta a la Gerona de ayer, muerta y caída entre el humo de los cañones y el polvo de las ruinas, polvo y humo que fueron para ella como el incienso de su glorificación. — Por razones históricas antes, y sentimientos de gratitud ahora, me ligan perpetuamente a esa noble Ciudad. Téngame, pues, por un hijo más en el amor: que bien puede llamarse hijo de Gerona el sucesor del mártir que en la hora de los sacrificios y los dolores fue padre de los Gerundenses.—Ruego a V. S. que se digne transmitir mi saludo respetuoso a esa Corpora-ción y en ello al pueblo de héroes que representa.» Esto no obstante, y muy a su pesar, no pudo asistir a los actos conmemorativos por hallarse a la sazón en Portugal en ausencia de siete meses. Digámos finalmente que como descendiente del general Alvarez le fue concedida la medalla de oro conmemorativa del Centenario, creada en virtud de Real Decreto de 28 de enero de 1910.

Don Eugenio Sellés y Rivas nació en Villarta de los Montes (Badajoz) en 1871. En 1927 sucedió a su padre en el preciado título. Como su progenitor fue también abogado, perio-dista y autor dramático. Voluntario en la guerra contra los Estados Unidos obtuvo merecidas distinciones y recompensas. Ingresó más tarde en la carrera administrativa y fue Delegado de Hacienda en varias provincias.

Don Ernesto Sellés y Rivas, Ángel y Cano, es desde 1940 el actual Marqués de Gerona, el sexto de tan noble título y quinto en el Vizcondado de Castro y Orozco. El noble descen-diente del general Alvarez tuvo la gentileza de conceder una entrevista al periodista don José María F. Gaytán, fruto de la cual fueron las declaraciones que publicó el periódico local *Los Sitios de Gerona* del día 3 de mayo. Para no hacer demasiado largo este artículo remiti-mos al lector a dichas declaraciones que son reflejo auténtico de ese noble que enriquece sus blasones con su señorío y cualidades personales.





Postal gerundense

Por Jorge Dalmau

En una de las páginas del Programa oficial de las Ferias de Gerona vienen unos renglones en letra más negrita que anuncian para el día 5 de noviembre la Función cívico-religiosa que conmemora la gesta de los Sitios de la ciudad. Por lo acostumbrado del acontecimiento tal vez nuestra atención quede palidecida.

Cuando teníamos menos años nos atraían la atención esos dos adjetivos de la ceremonia: cívico y religiosa. Era una novedad. Bandera histórica, funeral, túmulo, oración distinta a todas, era un conjunto que llevaba a la curiosidad. Hoy, puestos a aprender cosas de Gerona, deseamos verlo como antes, como novedad, y este afán ha puesto a nuestra vista una noticia vieja de un hecho dignísimo de la historia de la Función cívico-religiosa.

En el año 1931, con el Gobierno de la República, se suspendió cuanto de religioso tenía la ceremonia que venía celebrándose desde 1817. La parte cívica del homenaje consistió entonces en sacar al balcón del Ayuntamiento la bandera del Regimiento de Ultonia para recibir los honores militares. Quedaba, pues, truncada la tradición del sufragio por los héroes de los Sitios. Fue entonces cuando una parte sana del pueblo comprendió la responsabilidad del momento y la preocupación encontró iniciativa en unos jóvenes del **Grup Sant Narcís** de la **Federació de Joves Cristians**, quienes tomaron la organización del acto religioso con una ilusión que honra a nuestros hermanos mayores. La idea suponía unos sacrificios, de los cuales el económico fue resuelto por limosnas recogidas entre particulares. El funeral se celebró en San Félix; el templo estuvo repleto de fieles, con asistencia del señor Obispo y de algunos concejales del Ayuntamiento, aquellos que sus ideales les movían a asistir.

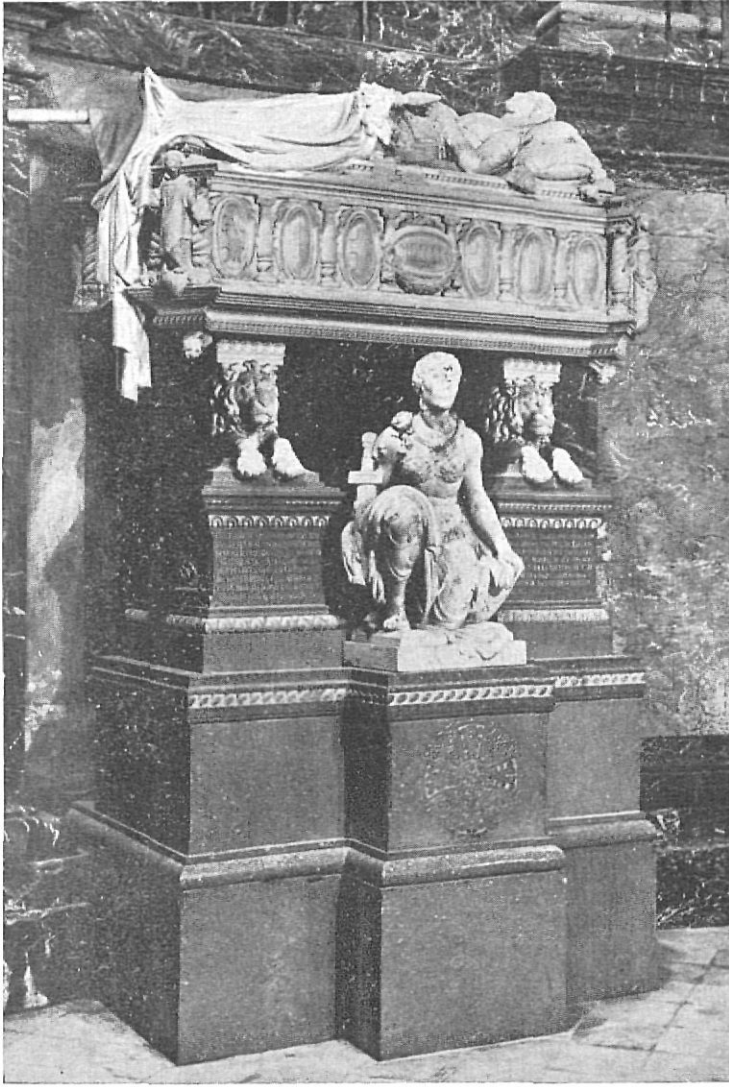
Por lo ejemplar y significativo, la noticia de ayer se asoma a la **Postal gerundense** de hoy. Si queremos revalorizar nuestros recuerdos, ahora que el polvo sobre tantas cosas buenas



Foto Sans

se aventan con el CL aniversario, se impone sacarle meditación a muchos aspectos de nuestra pequeña Historia. Consuela saber que hubo un tiempo en que alguien estaba dispuesto a hacer lo que se debía sin esperar ni patrocinio ni complacencia oficiales a una obra sagrada para Gerona. Y más les ennoblece porque quienes ponían el acto sobreponían su nombre, su comodidad y muchas veces su ficha política, que con esta su actuación podía verse mal informada en el río revuelto de los partidos de entonces. Fue un digno prólogo al servicio que algunos de ellos, con su vida, dieron pocos años más tarde. Velando por la firmeza de las cosas nobles demostraron saber que la Patria empieza en la ciudad.

El hecho fue una lección de religiosidad y de civismo. Lo primero, teniendo en cuenta la filiación, vamos a dejarlo como consecuencia lógica. Es el ejemplo de civismo, lo destacable del gesto. Aquellos jóvenes encarnaron la parte del pueblo que no esperó la aparición del Programa oficial para, a su vista, opinar, cri-



Mausoleo de las heroínas de Santa Bárbara, en la capilla de San Narciso. (Foto Sans)

ticar y murmurar. Supieron decir a Gerona que hay que evitar el recurso fácil de ser espectador en la vida ciudadana. Si la ciudad ha de vivir, esa vida se la damos todos o se nos

irá sin darnos cuenta, como envuelta en esa niebla tan invernal y tan gerundense. Tenían ellos a su favor—los de aquella invicta FJC— la circunstancia del tiempo adverso que, por paradoja, siempre es signo de fecundidad para el pueblo que no se resigna a ser rebaño amorfo. Hoy estaríamos en el peligro de convertir el lago de la paz en letargo y la tradición en rutina si alguna vez no cayera al lago una piedra beneficiosa con el mensaje de remover la superficie de nuestra quietud. El CL aniversario de los Sitios puede ser la gran ocasión de vernos removidos.

Si en los años de la República unos ciudadanos se propusieron llenar un vacío que el Ayuntamiento dejaba en el Programa de Ferias, pensemos honradamente si hoy estaríamos dispuestos a imitarles «con sacrificio». Porque contribuir a llenar un calendario para ocho días de festejos, aunque sea tradicionalmente copiado del año anterior, es un civismo muy relativo. Gerona, lo que se dice Gerona, los ciudadanos sin más nombre y representación que la de su extensa clase media, tenemos que aprender mucho. Que lo diga, si no, la nave central de la iglesia de San Félix cuando cada año en la citada función, en aquella hora, el comercio continúa mientras se celebra un homenaje a los días grandes de la ciudad y a sus hijos predilectos. Es la niebla de Gerona que por nada hemos de permitir nos vaya demasiado adentro.

Ahora las fechas históricas que tienen la virtud de hacernos pensar más nuestros detalles, podrían ser un clarinazo para que todos revisásemos si no faltamos cuando estamos ausentes de tantas vivencias elementales para el título de Gerona.

Sentido y valor de la epopeya gerundense de 1808 y 1809

El discurso inaugural del nuevo curso académico—solemnemente celebrado en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de esta ciudad, con asistencia de las autoridades provinciales y locales—, estuvo a cargo de don Enrique Mirambell Belloc, quien, con la competencia habitual trató del sentido y valor de la epopeya gerundense de 1808 y 1809.

Como introducción de su disertación empezó glosando el paso de la bandera de Ultonia y la resonancia del acontecimiento conmemorado, dividiendo luego su trabajo en tres partes fundamentales. En el primer punto, dedicado a quienes defendían Gerona, hizo una detallada exposición de las relaciones entre la población civil, autoridades y Juntas ciudadanas con el Ejército; citó las figuras más importantes, dedicando especial atención y estudio a la personalidad heroica del general Alvarez de Castro y a la compenetración que en todo momento existió entre el pueblo y el ejército.

El segundo punto, bajo el epígrafe de *Contra quién se defendió la plaza*, lo dedica al análisis del espíritu y doctrina de la Revolución Francesa que encarnaban las ideas napoleónicas.

En el tercer punto, que inicia con la pregunta *¿Por qué se luchaba?*, explica las características raciales del pueblo español, su fe católica y su monarquismo, que hacía ver a los invasores como perseguidores de sus más caros sentimientos. Analiza también la posición geográfica de Gerona y su importancia como camino de penetración en España y como peligro en la retaguardia de los ejércitos invasores.



Cuadro al óleo de Alvarez Dumont: «El Gran día de Gerona» (Foto Sans)

Tres gobernadores de Gerona en los años 1808 y 1809

por JOAQUIN PLA CARGOL

En los heroicos sitios sostenidos por la ciudad de Gerona en 1808 y 1809, un nombre, glorioso en alto grado, ha quedado fuertemente unido al de la heroica ciudad: el nombre del general don Mariano Alvarez de Castro.

El glorioso renombre alcanzado por este general nos parece muy justo, pues él llevó la parte principalísima en la heroica resistencia de la ciudad; pero en la historia de Gerona en aquellos trágicos y memorables años de 1808 y 1809, merecen también ocupar un destacado lugar, a nuestro modesto parecer, otros dos jefes superiores, que, en ciertos momentos de dichos años, tomaron sobre sí la responsabilidad de la defensa de Gerona y de sus fuertes. Estos dos jefes superiores a que nos referimos son: el mariscal de campo don Joaquín de Mendoza y el brigadier don Julián Bolívar o Bolívar.

Don Joaquín de Mendoza, general de artillería, era gobernador de Gerona al comenzar el año 1808, y, como a tal gobernador de la plaza gerundense, tuvo que enfrentarse con una situación difícilísima y que los acontecimientos que se iban produciendo en numerosos lugares de toda España, hacían de día en día más grave y escabrosa.

El coronel don Julián de Bolívar era, a comienzos de 1808, teniente de rey de la plaza de Gerona. Como a tal teniente de rey, actuaba como segundo jefe de la plaza; el cargo de teniente de rey solía desempeñarlo, en las plazas que lo tenían, un coronel o brigadier de Estado Mayor, y sus funciones venían determinadas en las Ordenanzas del Ejército de 22 de octubre de 1768.

Cuando, al producirse el alzamiento de Gerona contra Napoleón, el día 5 de junio de 1808, el pueblo gerundense se echó a la calle lleno de patriótico entusiasmo, buena parte de los gerundenses exteriorizaron su desagrado por la manera cómo se había comportado el mariscal de campo don Joaquín de Mendoza con los invasores; al acogerlos amigablemente a su paso por la ciudad, al no oponer resistencia a la entrada en Gerona de las tropas de la división Duhesme; al haberlas atendido proporcionándoles alojamiento y facilitándoles medios para el transporte de sus bagajes a Barcelona.

Es casi seguro, sin embargo, que el proceder del general Mendoza, en aquellas circunstancias, y por varias razones, no pudiera ser otro; porque habría recibido, sin duda, indicaciones, más o menos concretas del capitán general de Cataluña, general Ezpeleta, en sentido de que atendiera a las tropas de Duhesme, que entraban como aliadas (pues tal era la fórmula que los invasores esgrimían a la sazón), y también porque, caso de no haber atendido las indicaciones del capitán general, resultaba humanamente imposible que Gerona pudiera oponerse al paso de las fuertes divisiones napoleónicas, por contar la población, en aquellos momentos, con



Cuadro representando al general Mendoza, en los lugares de más lucha, antes de su muerte. (Foto Sans)

una exigua guarnición de sólo 300 hombres del regimiento de Ultonia, por carecer de piezas de artillería en número regular y en estado de poder funcionar, por falta de artilleros para servir las y porque los fuertes, los baluartes y las murallas de Gerona, estaban en lamentable estado de dejadez y, en parte, incluso en ruina; todo lo cual hacía imposible poder afianzar, en medios tan menguados, una defensa eficaz de la plaza.

Las multitudes, especialmente en los momentos pasionales, no suelen acomodarse a un análisis puramente objetivo de lo que es posible y de lo que no lo es tanto; y debido, sin duda, al estado de justa indignación que en Gerona, como en todas las tierras de España, se iba extendiendo al conocer los acontecimientos que se iban produciendo en Madrid, el pueblo gerundense exigió de la Junta de Defensa que se creó en la ciudad (para que cuidara de todo lo que hiciera referencia a la defensa de la plaza y de sus fuertes), que procediera a destituir del cargo de gobernador al general Mendoza, hombre ya entonces de algo más de 70 años, y el cual no opuso resistencia alguna en acatar lo que era, en aquellos históricos momentos, la expresión de la voluntad popular; y recayó el cargo de gobernador y la presidencia de la

Junta de Defensa nombrada, en el coronel (y seguidamente brigadier), don Julián de Bolibar.

El general Mendoza, movido por su patriotismo, y comprendiendo que Gerona sería, en adelante, y dada su situación en el camino real entre Barcelona y Francia, un lugar de sumo peligro y de fuerte lucha, no quiso abandonar la ciudad. Pero supo mantenerse sin inmiscuirse para nada en el mando de la plaza, como puede deducirse del hecho de no aparecer su nombre en los actos y acciones que se fueron produciendo en la defensa de Gerona, ni en la documentación oficial que hace referencia a dicha defensa.

Sólo cuando las condiciones de Gerona fueron haciéndose mucho más graves y difíciles, ya iniciado el sitio de 1809, y creyendo el general Mendoza que, a pesar de su edad avanzada, aún podía prestar algún servicio en pro de Gerona y de España toda, presentó al general Alvarez de Castro y le pidió le confiara un lugar en la defensa de la plaza, ya fuera en el mando de alguna unidad o de alguna fortificación, ya admitiendo su colaboración como a simple soldado. Esta actitud tan generosa y patriótica del viejo general, debió mover los nobles sentimientos de Alvarez, y le confió el mando del pequeño baluarte de Sarracinas, situado junto al torrente de Galligans y próximo a la torre Gironella. En aquel modesto cargo, que hubiera desempeñado, a no ser él, un capitán o un comandante, el general Mendoza puso todo su interés y la atención más constante y decidida.

Y cumpliendo sus deberes en aquel cargo, mientras observaba desde la puerta de comunicación del claustro de la catedral con el baluarte de Sarracinas, los movimientos de las tropas napoleónicas que, ya dueñas de Montjuich, iban acercando sus medios ofensivos a las murallas de aquella parte de la ciudad, una bala de los sitiadores hirió tan gravemente en la cabeza al viejo general, que éste falleció a consecuencia de aquella grave herida. Muerte gloriosa la suya, que puso un broche altamente honroso a la larga vida de aquel militar, que bien puede considerarse se dió generosa y calladamente a la defensa de Gerona.

El jefe que ha alcanzado, muy justamente, el máximo renombre en la defensa de Gerona en 1809 es, como antes indicamos, el general Alvarez de Castro; fué hombre de gran carácter, muy religioso, enérgico y de probado heroísmo; y en relación a los móviles que pudieron inspirar algunos de sus hechos durante el sitio de Gerona de 1809, séanos permitido formular algunas apreciaciones, que mucho nos complacerá puedan compartir nuestros queridos lectores.

Ya se sabe que el general Alvarez de Castro, a comienzos de 1808 desempeñaba el cargo de gobernador del castillo de Montjuich, de Barcelona. Cuando penetraron por Cataluña las primeras tropas napoleónicas, las de la división Duhesme, se posesionaron éstas plácidamente de Barcelona y de la ciudadela de dicha ciudad, alegando su condición de aliadas; y para redondear y fortalecer más la ocupación de la plaza, un batallón napoleónico, con el general Millosewitz al frente, subió al castillo de Montjuich, con el propósito de ocuparlo.

El general Alvarez, al ver la llegada de aquellas fuerzas, hizo cargar las piezas de artillería del castillo y rehusó enérgicamente hacer entrega del fuerte al general napoleónico; y como este último insistiera por orden de Duhesme, y manifestara a Alvarez que actuaba conforme a



(Foto Sans)

acuerdos establecidos con el gobierno español, el general Alvarez le manifestó que de ninguna manera entregaría la fortaleza, que estaba bajo su mando, en tanto no se lo ordenara su superior jerárquico, el capitán general de Cataluña, a la sazón el general Conde de Ezpeleta.

El general Ezpeleta, al ser enterado de lo que ocurría, extendió la orden y entonces Alvarez, como soldado disciplinado que era, aun cuando el hecho le contrariaba hondamente, no opuso más resistencia a la entrega del castillo y las tropas de Miloszewitz lo ocuparon.

Aquel hecho dejó sin duda, en el ánimo de Alvarez de Castro, un amargo sedimento de tristeza y posiblemente de contenido rencor contra los invasores; poco después, al reorganizarse las fuerzas españolas de Cataluña, formando el llamado ejército de la Derecha, Alvarez de Castro fué designado jefe de la vanguardia de dicho ejército y encargado, especialmente, de la defensa del Ampurdán. En caso de necesidad, al no poder sostenerse en el Ampurdán, se apoyaría en las defensas de Gerona, para oponer allí la máxima resistencia al avance por aquel sector, de las fuerzas napoleónicas invasoras.

Desarrolló Alvarez de Castro, en su nuevo cargo, determinadas incursiones por el Ampurdán, y situó luego sus fuerzas en la línea del río Fluviá, sosteniendo allí algunas escaramuzas, la principal de las cuales, y con excelente resultado, el 24 de noviembre de 1808. Algo más tarde y ante la gran superioridad de las fuerzas del general napoleónico Saint-Cyr, que, una vez rendida Rosas, procuraron romper la línea del Fluviá, retiróse Alvarez a Gerona; y ascendido a mariscal de campo, se hizo cargo del gobierno de la ciudad, cesando en el desempeño de aquel cargo el brigadier Bolivar, el cual quedóse en la plaza en calidad de teniente de rey o segundo jefe.

Ya en Gerona, desarrolló Alvarez de Castro una intensa actividad, en sentido de fortalecer las defensas, reparar las murallas, limpiar los fosos y los baluartes, incrementar el número de las fuerzas defensivas, proceder al almacenamiento de víveres, temiendo los rigores de un posible largo sitio, y dedicó todos sus afanes a cuidar de los múltiples y variados detalles que la delicada situación en aquellos momentos hacían precisos y urgentes.

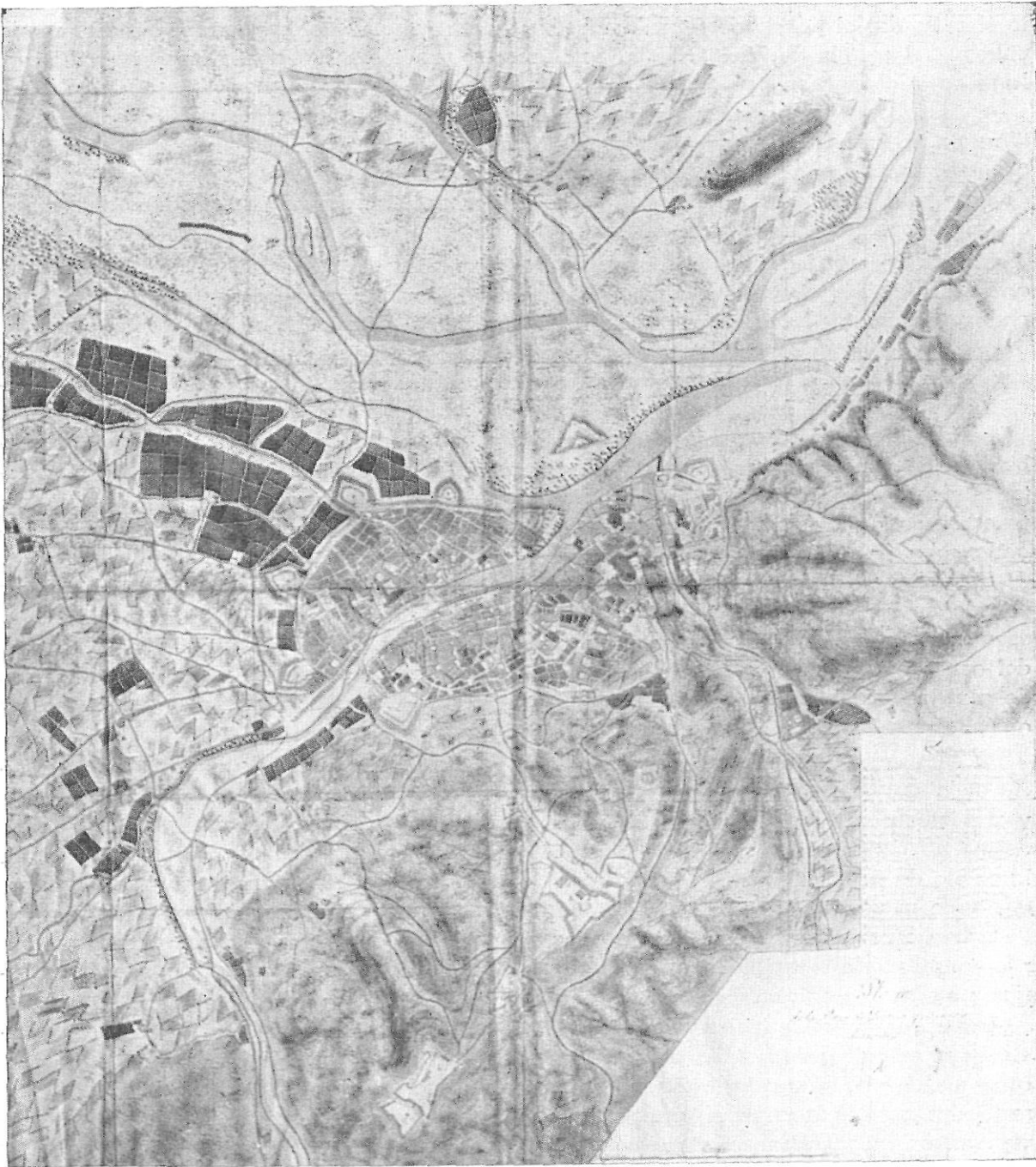
Saint-Cyr, para correr en auxilio de Duhesme, que se hallaba verdaderamente bloqueado en Barcelona, rehuyó pasar por Gerona y realizó una marcha que han ponderado justamente todos los estrategas. Y hasta primeros de mayo de 1809, no aparecieron ante Gerona las fuertes columnas napoleónicas, que se propusieron poner sitio a la ciudad, y que comenzaron seguidamente sus trabajos, bajo el mando del general Reille.

El sitiador, con la finalidad de procurar el debilitamiento de la resistencia de Gerona, hizo correr por la comarca, y llegó hasta Gerona, transmitido por gentes que aún conseguían entrar en la ciudad, el rumor de que Gerona resistiría muy poco tiempo, pues Alvarez de Castro ya había rendido a las fuerzas invasoras el castillo de Montjuich, de Barcelona, y también les rendiría la plaza gerundense.

Al enterarse de la propagación de tal rumor, Alvarez de Castro decidió atajarlo enérgicamente, exigiendo para ello de los gerundenses toda la colaboración y toda la lealtad, y dando él a su vez, al pueblo de Gerona, la seguridad absoluta de que no flaquearía jamás en la defensa de la ciudad.

Y para dar testimonio inquebrantable de su decisión y exigir a la vez de los gerundenses la máxima y necesaria cohesión y lealtad, publicó su célebre bando del primero de abril, que textualmente decía así:

«Gerundenses: los enemigos propalan querer por tercera vez probar vuestros esfuerzos; propalan, además, tener ganada esta Ciudad por traición; pero yo, que conozco por experiencia vuestro patriotismo, vuestro valor y la fidelidad que tenéis a Fernando VII, estoy sin el menor recelo, asegurando que me acompañáis en la resolución firme que tengo hecha de defender la Plaza hasta perder la última gota de mi sangre. Sí, gerundenses, toda la Nación está prendada de vuestros procederes, y yo el más feliz de estar entre vosotros; sin embargo, para atajar cualquiera maquinación que pudiera haber intentado el enemigo con introducir en la plaza algún perverso; para el caso de presentarse los enemigos al frente de ella: impongo pena de la vida, ejecutada inmediatamente, a cualquier persona, sea de la clase, grado o condición que fuere, que tuviese la vileza de proferir la voz de rendición, o capitulación. — Mariano Alvarez. Por disposición de S. S., Dr. don Andrés Cavallero.»



Plano de la Plaza de Gerona, con sus alrededores y la situación de los distintos fuertes

Poco tardaron los napoleónicos en hacer su aparición ante Gerona, pues a primeros de mayo el general Reille, con unos 15.000 hombres y poderosa artillería comenzó los trabajos para asediar la ciudad. Pronto se dió cuenta que sus fuerzas resultaban insuficientes, y ya a mediados de mayo, para incrementar aquellos trabajos de sitio, se hizo cargo del mando de los sitiadores el general Verdier, quien interesó seguidamente de Saint-Cyr que le enviara más fuerzas, quejándose poco tiempo después de que no recibiera tales refuerzos, lo que le obligaba a una considerable lentitud en los trabajos del asedio.

Algunos historiadores han interpretado la publicación del bando de Alvarez, el del 1.º de abril, como una muestra de dureza excesiva contra la población gerundense, tanto más cuanto no había comenzado aún el tercer sitio; pero a nuestro modesto parecer, puede también interpretarse aquel bando como una justificación propia de la energía y decisión que habría él de emplear en el transcurso del sitio que se veía inminente; era como una justificación, por cuan-

to él quiso dar al pueblo de Gerona la seguridad de que ni él había sido el responsable de la entrega del castillo de Montjuich, de Barcelona, ni nunca, en la defensa de Gerona, libraría la plaza a los sitiadores.

Y nos acaba de convencer de que el principal móvil de aquel bando fué la propia justificación, el proceder que siguió Alvarez de Castro, más tarde, el día 2 de julio, cuando el general francés Kirgener se presentó a las guardias del Llano de Santa Eugenia, acompañado de un marino español que había sido hecho prisionero, haciendo el jefe napoleónico entrega de un documento de su general en jefe.

El pueblo gerundense, al tener seguidamente conocimiento de que el general francés solicitaba de Alvarez una entrevista con jefes de ambos bandos para tratar de las condiciones para que cesara la lucha, temió que ello pudiera iniciar el proceso de rendición de la plaza, ya entonces, desgraciadamente, en estado precario. Y el pueblo gerundense exteriorizó inmediatamente su temor y su desagrado (caso de establecerse negociaciones) y situóse frente al domicilio de Alvarez de Castro, en la plaza de la Catedral.

Alvarez correspondió a aquella actitud del pueblo gerundense con un gesto, que da cabal idea de cómo sabía mover los resortes psicológicos para imponerse; no hizo a los protestatarios manifestación oral alguna; no les dió ninguna explicación que tendiera a tranquilizarles; pero hizo salir a la puerta de su domicilio a uno de sus ayudantes, el cual se limitó a dejar pegado, sobre la puerta exterior, el enérgico bando del 1.º de abril.

El público que llenaba la plaza, y que se manifestaba nervioso y bastante agitado, al ver pegado en la puerta aquel bando, comprendió que nada debía temer de posibles arreglos o componendas con los sitiadores; y admirados y reconocidos los gerundenses a la entereza del general, le aclamaron con entusiasmo y se retiraron sosegadamente a sus casas, llenos de confianza; sabían, por aquel hecho, que Alvarez de Castro no firmaría nunca la entrega o capitulación de la ciudad al invasor.

Y aún una tercera vez (el 17 de septiembre), al presentarse ante la brecha de Santa Lucía un oficial del ejército sitiador siendo portador de un documento para Alvarez de Castro, y al reunirse, ante esta noticia que rápidamente corrió por la ciudad, algunos militares y otros defensores gerundenses, ante el domicilio del general Alvarez, éste mandó fijar de nuevo, en la puerta de su casa, el bando del 1.º de abril, y ordenó se contestara al enviado enemigo, que no admitiría jamás proposición alguna que viniera del campo de los sitiadores.

El hecho de pegar de nuevo aquel bando, creemos puede interpretarse también como una nueva ratificación o justificación, para dar a los gerundenses la seguridad de que él no firmaría nunca la rendición de Gerona.

Las acciones que se fueron sucediendo luego, pusieron a prueba, reiteradamente, las condiciones de energía y de mando de Alvarez, así cuando, a comienzos de diciembre de 1809, a consecuencia del trabajo incesante, de las dificultades crecientes, de la pesadumbre por no recibir los auxilios tantas veces prometidos por el general Blake, Alvarez de Castro cayó gravemente enfermo, Gerona se sintió verdaderamente desamparada. El día 9 de diciembre, vista la gravedad de la enfermedad del general, éste fué viaticado, viéndose obligado entonces a traspasar el mando de la Plaza al brigadier Bolibar.

Don Julián de Bolibar, al hacerse cargo del mando en las angustiosas condiciones en que se hallaba entonces Gerona, decidió reunir inmediatamente a los jefes de los cuerpos de la guarnición, para tratar con ellos de si humanamente era posible seguir resistiendo el cerco, cada vez más cerrado y agobiador para los sitiados, o era llegada la hora de entablar negociaciones con el sitiador.

La forma rápida con que se desarrollaron los sucesos en los días 9 y 10 de diciembre, da lugar a suponer que entre la guarnición de la plaza había opiniones dispares, y que algunos creían que Gerona había hecho ya todo lo posible en extremar su resistencia hasta el grado en que lo había hecho; que en aquella tan apurada situación cabían sólo dos caminos: o abrirse paso a viva fuerza por entre las tropas sitiadoras, o entablar negociaciones con el mando napoleónico para tratar de la capitulación de la plaza, y con ello poner fin a aquella terrible agonía, sin esperanza alguna ya, dentro de la presumible o probable.

Prevaleció este último criterio, por más que una parte de los defensores no renunciaron al

primero y lo pusieron en práctica, aquella misma noche, con resultado infructuoso y desgraciado.

Es muy probable que Bolibar no se mostrara contrario a entablar negociaciones, pues, al reunirse los Gremios luego para tratar de ello, en la Junta General de Defensa, y al protestar los representantes de dichos Gremios, en la Junta convocada, de que hubiesen sido ya iniciadas las negociaciones con los sitiadores sin que previamente se pidiera el parecer y la aprobación de dicha Junta, Bolibar no pareció manifestarse contrario a lo que se había hecho en relación a las negociaciones entabladas. El silencio que en general los historiadores han guardado para con Bolibar, a raíz de la capitulación especialmente, parece una prueba de que su gestión de aquel momento mereció cierta frialdad de apreciación por parte del vecindario gerundense, y aquel sentir de dicho vecindario, fué, probablemente, el que recogieron los historiadores de la primera mitad del siglo pasado.

No obstante, si consideramos la gestión de don Julián Bolibar en la defensa de Gerona en 1808, cuando él asumió el cargo de gobernador de la Plaza, habremos de convenir en que la defensa que hizo de la misma fué decidida y eficiente. Tuvo entonces que improvisarse todo y muy rápidamente; las murallas, baluartes y fuertes de la ciudad estaban en un verdaderamente lamentable estado; y a pesar de todas aquellas malas condiciones, Bolibar supo oponer a los ataques de los napoleónicos una resistencia decidida y eficaz, logrando sobre ellos dos señaladas victorias, al obligarles a retirarse. Claro que las fuerzas que entonces atacaron Gerona fueron en número mucho menor que las que sitiaron la plaza en 1809; pero las fuerzas que pudo oponer Gerona a los invasores fueron también en 1808, mucho más reducidas que las que lucharon en la ciudad en el transcurso del tercer sitio.

El resultado victorioso de los dos sitios de 1808 dan fuerza a suponer en Bolibar condiciones muy aptas de mando; y su cooperación personal y decisiva en la defensa del baluarte de Santa Clara, acredita a Bolibar de reconocido valor. Es indudable que en los ataques de junio y agosto de 1808, Bolibar supo disponer y utilizar muy bien sus tropas y conducir las a importantes triunfos sobre fuerzas muy entrenadas y aguerridas.

Descartado, pues, el valor, el patriotismo y la buena preparación técnica de Bolibar, cabe preguntarse: ¿A qué obedeció su eclipse durante el mando de Alvarez de Castro? ¿Por qué no se hace mención de él en el planteamiento o en el desarrollo de las varias acciones del tercer sitio?



En todas las acciones, en todos los sucesos, hay siempre, naturalmente, aspectos que pueden quedar en la penumbra; son a manera de pequeñas nebulosas o de enigmas, que en muchos casos no llegan a esclarecerse jamás. Ojalá que algún día, por el hallazgo de alguna documentación, hoy ignorada, pudieran verse, con la suficiente claridad, los aspectos que permanecen hoy nebulosos, en lo que hace referencia al brigadier Bolibar.

Parece justo, no obstante, el admitir que, al tratar de los Sitios de Gerona, a don Julián de Bolibar se le ha regateado, posiblemente, merecimientos y honores. El solo hecho de que él firmara la capitulación de la ciudad, no parece suficiente para regatearle o negarle todo *aprecio* por sus hechos anteriores; téngase en cuenta que también Alvarez de Castro tuvo que pasar por el gran dolor de tener que entregar la fortaleza de Montjuich, de Barcelona. Sabe Dios los poderosos motivos que obligaron a Bolibar a iniciar gestiones con el sitiador, y sabe Dios el dolor que produjo en él el tener que estampar su firma en aquel tremendo documento. Ciertamente no podemos calibrar adecuadamente el gran dolor de Bolibar y de

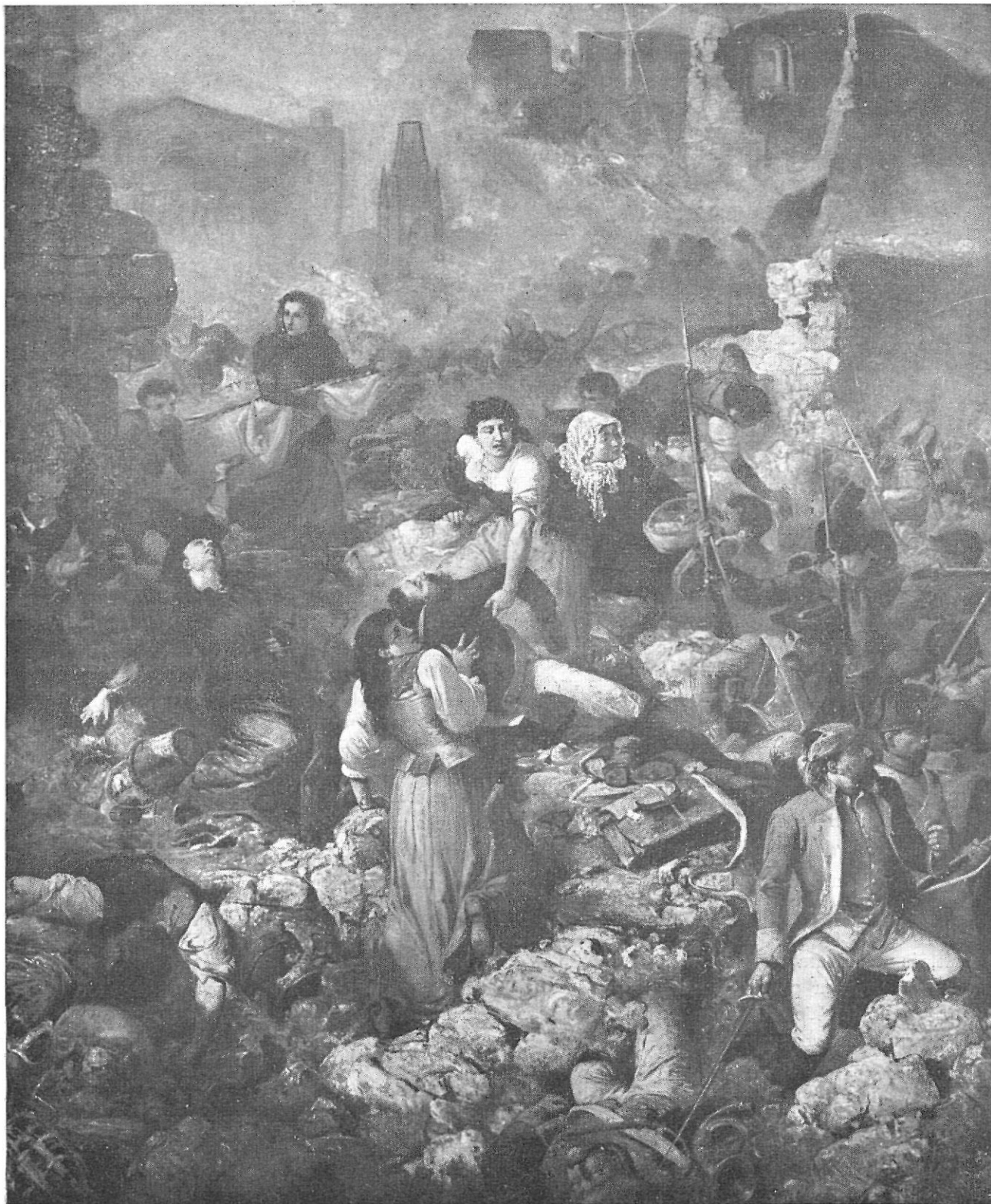
Retrato del general don Blas de Fournás
(Archivo E. Rodeja)

todos los defensores de Gerona en 1809, al ver sus grandes sacrificios sin el favorable coronamiento que habían anhelado tanto, y al darse cuenta de que tantas angustias, tantos dolores, tantos sacrificios como representó para los gerundenses el sostenimiento heroico de aquellos sitios, no podían rematarse con la victoria que sus esfuerzos merecían, y que no se perdía precisamente por ellos, sino por la triste causa de no llegarles con la premura debida, el auxilio que de tanto tiempo anhelosamente interesaban.

Es de lamentar que ninguno de los tres generales que tuvieron sucesivamente a su cargo la defensa de Gerona en 1808 y 1809, nos dejara las impresiones de aquellos meses en que actuaron como gobernadores de la ciudad, en sendas memorias o impresiones personales. De haber éstas existido, no hay duda que nos hubieran orientado mejor que las noticias publicadas en el «Diario de Gerona» o que podemos extraer de la frialdad de los documentos oficiales; y como tales memorias íntimas no existen en este caso, hemos de juzgar de los personajes afectados por aquellos hechos, por estos mismos hechos o por las deducciones que de los mismos podamos formular. Es atendiéndonos a ellos que hemos bosquejado estas siluetas de los tres generales de que tratamos, y que tan íntimamente quedaron unidas a la heroica historia de Gerona en el transcurso de los años 1808 y 1809, en que nuestra ciudad se distinguió y sublimó, dentro del patriótico movimiento nacional que se produjo entonces, sosteniendo heroicamente unos sitios durísimos, que le permitieron conquistar un lugar y un nombre honoríficos, entre las más gloriosas gestas de la Historia Contemporánea de España.



Placa que figura en el monumento del León, ofrecida en 1909 por los artilleros a la memoria de los bravos soldados de la misma arma que lucharon en 1809



HEROINAS DE SANTA BARBARA

Llor, gratitud y el homenaje del recuerdo imperecedero a las heroicas mujeres gerundenses que dieron lección de patriotismo y abnegación cristiana en los momentos de legendaria emoción, en los Sitios que inmortalizaron el nombre de Gerona durante la Guerra de la Independencia.

La presencia y el espíritu de las mujeres gerundenses fue tan calificado que, en 22 de junio de 1809, el marqués de Coupigni, general en Jefe del Ejército de Cataluña publicó un bando ante el espíritu valeroso de patriotismo y heroísmo de las «Señoras Mujeres Gerundenses» disponiendo la formación de una Compañía de docientas individuos para auxiliar a los heridos y proveer al municionamiento de los invictos defensores. Del comportamiento de las mujeres de la compañía de Santa Bárbara es testimonio el documento de 25 de octubre de 1809, del propio Alvarez de Castro impresionado por el heroísmo de aquellas mujeres voluntarias.

TEATRO FORUM

De un tiempo a esta parte y durante lo que se han dado en llamar los cursos de invierno, esto es, el espacio comprendido entre el mes de octubre y el de abril siguiente, ha nacido en la capital de nuestra provincia una actividad de tipo cultural que si en sus principios podía considerarse modesta, es lo cierto que ha ido adquiriendo un incremento tal que posee ya un relieve propio que hace que lleguen a sus organizadores multitud de solicitudes de continuación, cada vez que el ciclo parece interrumpirse, o por lo menos transcurre un espacio que parece excesivo entre una y otra sesión.

Nos referimos, claro está, al Teatro Forum, que organizado por el Instituto Maragall, lleva a cabo sus sesiones en el Salón de Actos de la Delegación Provincial de Sindicatos.

El Teatro Forum gerundense, a semejanza de las organizaciones de título similar de otros lugares, consiste en una sesión que se abre comúnmente por unas palabras de presentación de la obra que va a leerse y un estudio esquemático de la figura del actor, para mejor comprensión de la base temática de la comedia o drama. A continuación, ésta es leída por un grupo de actores que procuran limitar sus movimientos al mínimo indispensable para la definición de las escenas, y finalmente se procede a la apertura del verdadero *forum*, es decir, del debate o coloquio sobre los temas que haya planteado o sugiera la obra dramática. A las preguntas de los asistentes y a su planteamiento de las cuestiones corresponde responder a uno o varios ponentes que han expuesto brevemente sus puntos de vista.

Largo es ya el número de obras que han sido examinadas en estas sesiones, entre las que recordamos la intriga de *Llama un inspector*, de Priestley; la calidad literaria de *Asesinato en la Catedral*, de Elliot; la intensidad dramática de *Parasceve*, de Blai Bonet, etc.

Los organizadores de las sesiones de Teatro Forum, han advertido en multitud de ocasiones que no pretenden con ellas proporcionar un *divertimento* nuevo a su numeroso público, sino la utilización de un arma poderosísima de formación intelectual y de captación del momento teatral español y extranjero a través de las obras más representativas del momento.

Buena prueba de que el público —al que nunca se llama por este nombre, sino que se remarca la calidad de participantes de cuantos asisten a las sesiones— ha sabido captar el sentido del Teatro Forum es el hecho del extraordinario nivel que alcanzan las cuestiones que se plantean y la elegancia y ecuanimidad con que se discuten los temas puestos a debate.

Es evidente que si la labor del Teatro Forum se limitara a la lectura de las obras, aún con la singular importancia que adquiriría por el simple hecho de poner al alcance de sus oyentes obras teatrales que en otra forma seguirían siendo desconocidas, sería ya loable en alto grado, pero es que además se procura “educar” al espectador para que “vea” las obras en lugar de “vivirlas”, esto es, dejarse arrastrar por la acción y el argumento, lo que va en contra de una exacta percepción de los valores de todo orden que la pieza dramática pueda contener. Es ya una frase hecha de los presentadores la advertencia de que el público debe “quedarse en la butaca” y no subirse al escenario para quedar situado entre la tensión del juego escénico.

Finalmente, se procura que las discusiones se lleven a cabo desapasionadamente, sin excesivos entusiasmos y sobre todo sin que nadie se encierre en su punto de vista, admitiendo siempre un posible error o falsa apreciación en sus opiniones.

Sólo plácemes merece la labor del Teatro Forum gerundense y por ello hemos querido traerle a estas páginas de la REVISTA DE GERONA, en las que pretendemos recoger lo más sobresaliente en la vida provincial.

Réstanos tan sólo hacer patente nuestro aliento a los organizadores, máxime ante la nueva etapa que se disponen a emprender y en la que piensan incluir sesiones de Cine Forum, es decir, en las que se examinen obras cinematográficas, pero huyendo del aspecto meramente artístico para adentrarse en los terrenos de la sana discusión sobre los temas que plantee la acción o esboce el diálogo.

TOMÁS

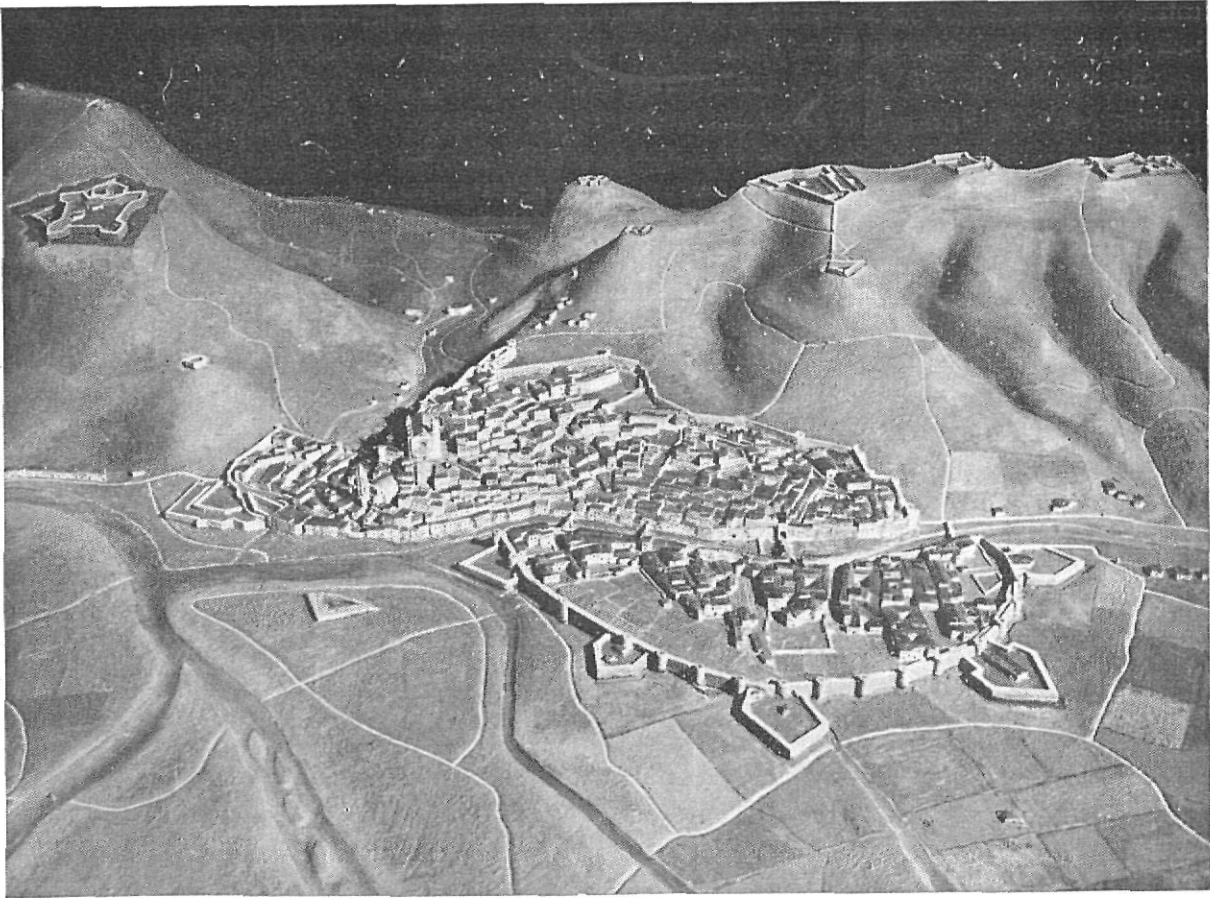


Foto Sans

Los proyectos del representante de Gerona en la Junta Superior del Principado, Francisco Ferrer y Font, y la economía catalana durante la Guerra de la Independencia

Por JUAN REGLÁ

Catedrático de la Universidad de Valencia

Los efectos de la Guerra de la Independencia, agravados por la secesión de Hispanoamérica y la depresión del Occidente europeo durante la primera mitad del siglo XIX, fueron desastrosos para la economía española (1). Por lo que se refiere a Cataluña, la alianza de Godoy con Francia y los subsiguientes conflictos con Inglaterra habían planteado ya situaciones críticas en vísperas de 1808. En otros trabajos hemos apuntado la relación que de hecho existe entre la hostilidad con Francia y el despliegue de la economía catalana, desde el montaje de la industria textil a comienzos del siglo XIV a las invasiones imperialistas de Luis XIV en la segunda mitad del siglo XVII, que motivarían la derogación, *de facto*, del régimen librecambista del tratado de los Pirineos de 1659 (2). Concretándonos al momento que nos ocupa, Mercader extracta una *Memoria* de un funcionario napoleónico en Cataluña, el prefecto Alban de Villeneuve (1812), que dice: "Hay que tener en cuenta que las diversas guerras de Cataluña con Francia han sido casi siempre útiles para su comercio, mientras las luchas con Inglaterra han sido funestas para ella. Inglaterra consumía una gran cantidad de vinos, aguardientes, aceites y frutas secas, y absorbía buena parte de la industria catalana. El resto se exportaba al Norte de Europa y a Hispanoamérica. Lo que Cataluña enviaba al interior de España era poco considerable, y, en cuanto a Francia, el comercio exterior catalán era deficitario, es decir, su balanza era desfavorable. Es fácil comprender, por lo tanto, que el comercio

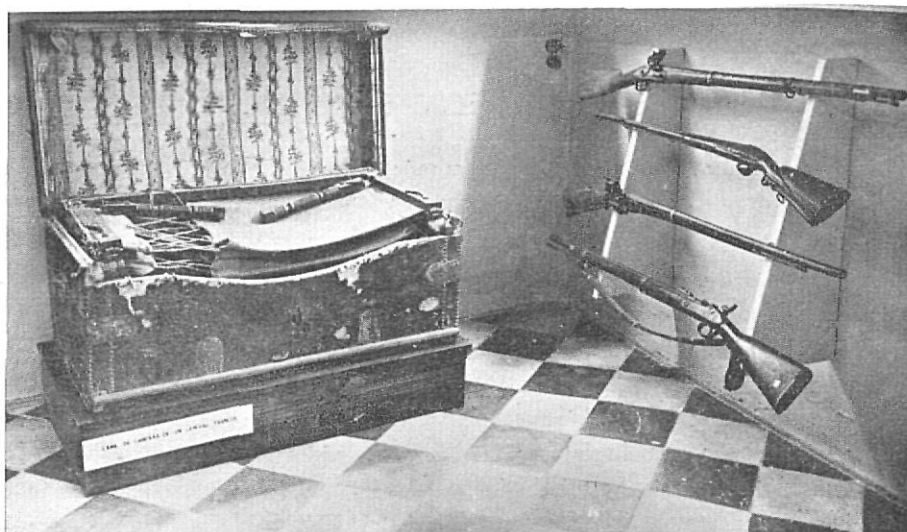
(1) Vid. J. VICENS VIVES: *Historia económica de España*. Barcelona, 1959, págs. 545 y ss.

(2) Especialmente, *El comercio entre Francia y la Corona de Aragón y los comienzos de la industria textil catalana*. "I Congreso Internacional de Pirineístas". San Sebastián, 1950; y *Els virreis de Catalunya*. Barcelona, 1957.

catalán, falto de poder exportar a Inglaterra y sin libertad para recorrer los mares, tenía que disminuir mucho. En cambio, prosperaba cuando contaba con la alianza de la flota británica" (3).

En vísperas del proyecto del vocal gerundense Francisco Ferrer y Font, a que vamos a referirnos — enero de 1812 —, los franceses habían logrado extender al máximo sus dominios en Cataluña. El 28 de junio de 1811, Suchet ocupa Tarragona, puerto y capital de la Cataluña libre hasta aquel momento. A los pocos días — 1 de julio — un Consejo de generales, reunido en Cervera, acordó la evacuación militar del Principado. La Junta Superior se traslada a Montserrat, que es ocupado, y luego a Solsona y Berga: su situación es extraordinariamente crítica. Por decreto de 2 de febrero de 1812, Napoleón anexiona Cataluña al Imperio francés. En el verano de 1812 mejora algo la situación, puesto que Bonaparte se ve obligado a retirar tropas para la campaña de Rusia. En 1813, el capitán general, Copóns — que en el año siguiente recibirá a Fernando VII en Bascara, en el Fluviá, a su regreso del dorado cautiverio de Valençay — y el cuerpo de tropas anglosiciliano, reconquistarán la porción meridional de Cataluña (4).

Antes de examinar los diversos aspectos del Proyecto que sobre los medios de facilitar la introducción de víveres y abundancia de los mismos en el Principado de Cataluña ofrece al examen de la Excm. Junta Superior el vocal de la misma por el corregimiento de Gerona, don Francisco Ferrer y Font (5), es conveniente destacar las notas generales que se desprenden del mismo. Estas podrían esquematizarse así: continuas invocaciones al pueblo, concepto mágico en la floración romántica y prueba fehaciente del alcance de la convulsión revolucionaria desatada en 1808, que precipitó el hundimiento del Antiguo Régimen; un claro racionalismo económico, que acabe radicalmente con el "espíritu de rutina"; el más amplio liberalismo económico, sin trabas ni tasas — "Nuestro interés es la abundancia, que sólo una amplia libertad en el comercio nos podrá restituir" —; y un claro optimismo en el futuro. En efecto, sorprende que en vísperas de la anexión de Cataluña al imperio napoleónico — el proyecto lleva fecha 7 de enero de 1812 y la anexión a Francia es del 2 de febrero



Camastro de campaña y armas utilizadas en los Sitios. (Foto Sans)

siguiente — y reducida al mínimo la zona catalana libre de invasores, Francisco Ferrer y Font formule planes prescindiendo de la presencia de las águilas napoleónicas, que dominan la casi totalidad del país.

En el preámbulo del proyecto en cuestión, Francisco Ferrer y Font dice que el Principado "sufre una falta absoluta de comestibles", que provoca incontenibles subidas en los precios. Ello anuncia un invierno terrible. Hasta la fecha — añade — no se han tomado medidas para atajar el mal, "cuyas consecuencias podrían acarrear la esclavitud del Principado... Desengañémonos de una vez; sin la abundancia no vive el pueblo y sin éste no sostendremos la guerra. Sin comestibles vivirá a eos-

(3) *Els capítans generals*. Barcelona. 1957, pág. 164.

(4) *Ibidem*, págs. 167 y ss.

(5) Archivo de la Corona de Aragón. Caja Independencia 139. Carpeta 1812. *Comisión de Contribuciones*.

ta de mucho caudal el poderoso; pero el infeliz que no pueda contar con grandes recursos y aguarde para comer hoy el jornal que ganó ayer, perecerá en manos de la indigencia". El Ejército víctima del hambre, huirá a la desbandada. A juicio del representante gerundense, "Cataluña, con sus productos de la agricultura, mantendrá en tiempos de quietud a sus habitantes por unos cuatro o cinco meses, según un cálculo prudencial. De ahí la necesidad absoluta de proveernos de fuera de comestibles".

Pero a la introducción de mercancías en el Principado se oponen muchos obstáculos: riesgos de la navegación, falta de puertos para la seguridad de los buques, "que en tiempos de invierno quedan



Duro acuñado en Gerona en 1808



Duro de Gerona, con la efigie de Fernando VII, 1809.
(Fotos Sans)

expuestos a todos los peligros de una p'aya..., la gravosa obligación impuesta no hace mucho en Tarragona de que los cargadores tuvieran que dexar a favor de la Real Hacienda una parte del cargo..., el pago con recibos que nadie admite ni con pérdidas considerables..., la horrorosa multitud de derechos excesivos, los de convoy, toneladas, expósitos, etc., muchos de los cuales existen en el día, después de extinguido o fuera de uso el objeto a que se dedicaron..., las inauditas vejaciones con que fueron atropelladas las tripulaciones de los barcos cargados, obligándoles al servicio de cañoneras y baterías, cuando existía una infinidad de pueblos libres en la costa que podían hacer aquel servicio con menos detrimento, los retardos que todos los días experimentan en el despacho del rol y demás papeles, etc., todos estos inconvenientes nos obligarán a confesar que no es extraña la soledad de nuestra costa, que huyan los barcos de un territorio en que sólo hallan gravámenes y que abandonados a nuestros solos recursos sintamos todo el peso de una carestía". Para obviar todos estos inconvenientes, es necesario "dexar el espíritu de rutina que nos conduce al precipicio y aplicar remedios extraordinarios a una extraordinaria enfermedad".

A continuación, Francisco Ferrer y Font señala los "medios de facilitar la introducción de víveres a la provincia". Los artículos que más escasean — dice — son el trigo y la harina, y para remediar la situación propugna la absoluta libertad de introducción de cereales, tanto españoles como extranjeros. Con el fin de estimular a los que traigan víveres, se les autorizará a llevarse, libres de todo derecho, el importe correspondiente en frutos y efectos del país o coloniales. El autor admite ciertos requisitos burocráticos, opuestos a la libertad absoluta de comercio que propugna. Tales formalidades, añade, "son para evitar las críticas que formularán los que opinen que se harán grandes fraudes extrayendo libres de derecho de salida una cantidad de frutos o efectos coloniales mayor que el valor de los comestibles introducidos". Si así fuera, "¿no es cien veces peor que se lleven el metálico que no nuestros frutos y efectos, cómo se lo ha permitido el Gobierno alguna vez?".

Como el fin del proyecto es proporcionar a los que traigan víveres unas ventajas capaces de hacerles arrostrar los peligros y sacarles de la mala opinión que tal vez en justicia han podido formar de nuestra escrupulosidad", pide que el barco que venga enteramente cargado de comestibles esté exento del pago de derechos portuarios en Tarragona; que pague sólo una cuarta parte de tales derechos el barco que trajere las tres cuartas partes de su carga en comestibles; y la mitad el que sólo trajere en víveres la mitad del cargamento.

Que por ningún concepto se impongan precios de tasa a los comestibles, "antes al contrario dexarles la más amplia libertad". Ingenuamente atribuye "la escasez actual, que iría progresivamente aumentando, a las trabas, las vexaciones que he sentado al principio". Y concluye: "Para

desterrar la escasez de nuestro territorio es forzosa una conducta diametralmente opuesta a la que hemos tenido. Pensar que el especulador, el comerciante, arriesgará sus caudales y que los patronos o propietarios de los barcos los expondrán a los peligros de una costa sin puertos seguros y a la rapacidad de un corsario enemigo, para que después de sus fatigas una Junta o Provisión de Víveres se apodere de sus cargamentos, dándoles por pago un papel del que no tienen la mejor opinión en cuanto a su valor, esto sería no conocer los resortes que mueven al hombre a arrostrar los peligros por la sola esperanza del lucro y suponerles ignorantes de sus propios intereses. El nuestro (interés) es la abundancia, que sólo una amplia libertad en el comercio nos podrá restituir. Lo demás, Excmo. Sr., son teorías estériles, hermosas si se quiere en la apariencia, pero imposibles y de ningún provecho en la práctica”.

Hemos extractado los puntos más salientes del proyecto formulado en Berga por el vocal gerundense Francisco Ferrer y Font, que revela una situación crítica y merecería un amplio comentario. Contentémonos con destacar su entusiasmo por el liberalismo económico, por sí solo capaz, a su juicio, de provocar la abundancia. Seguramente habría conocido la expansión de la economía española — particularmente acusada en Cataluña (6) —, y paralela al liberalismo de los ministros del Despotismo Ilustrado. Pero a la expansión sucedía la contracción, agravada por la guerra, y, en consecuencia, el intervencionismo estatal en el campo de la economía. El empirismo histórico corrobora que la expansión, o si se quiere la abundancia, condiciona el *laissez faire* en la política económica, mientras que la contracción, o la escasez, implica el intervencionismo estatal. En todo caso, las iniciativas del vocal gerundense en 1812 demuestran una auténtica preocupación por la situación económica del Principado, en uno de los momentos más dramáticos de la Guerra de la Independencia en Cataluña.

(6) Vid, especialmente, P. VILAR: *Dans Barcelone au XVIII siècle. Transformations économiques, élan urbain et mouvements des salaires dans le bâtiment*. “Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos”. Colegio Notarial de Barcelona, II, 1950, págs. 1-51.

CRONICA DE LA BISBAL (Viene de la página 37)

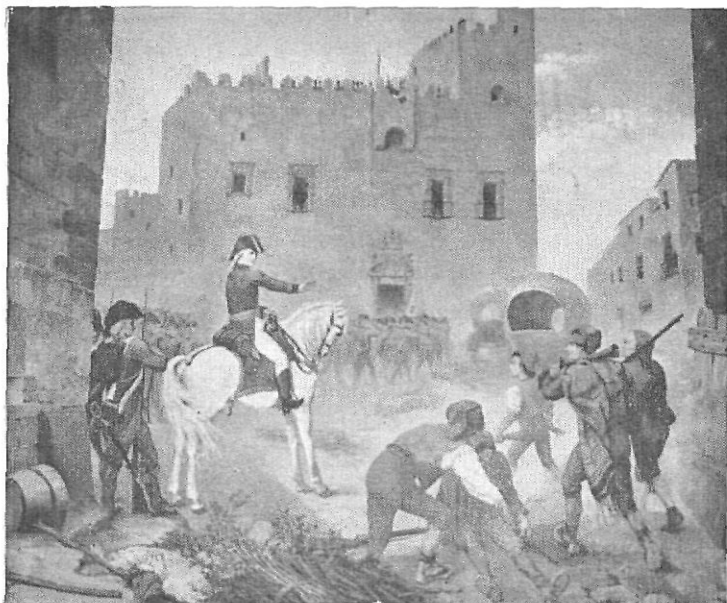
conservan. Tuvo que quedarse en el destacamento de los Angeles, por haber sido perseguido y avisado de su captura y castigo si caía en manos de los franceses.

La liberación del yugo extranjero de la ciudad de La Bisbal fué realizada por el General Enrique José O'Donnell, el cual, en esta acción, obtuvo de las Cortes de Cádiz el nobiliario título de Conde de La Bisbal. El General Enrique José O'Donnell, nacido en Andalucía en 1769, falleció en Montpellier (Francia) en mayo de 1834. En 1810 fué nombrado Capitán General de Cataluña, y en sus campañas, lo mismo combatió en la provincia de Tarragona como en la de Gerona, y en septiembre de 1810, partiendo desde la provincia de Tarragona, y por la costa, llegó a Vidreras, y allí, dividiendo sus fuerzas en tres destacamentos, uno lo mandó hacia San Feliu de Guixols, el otro por las Gabarras hacia Palamós, y él, al mando de unos 60 húsares del Regimiento de Caballería de Numancia y un centenar de infantes, en 4 ó 5 horas recorrió las montañas que separan Vidreras de La Bisbal (14 de septiembre), y a la vista de la Ciudad dispuso que una patrulla atacase a Castillo de Ampurdán, por lo que el General Schwartz, que tenía el mando del destacamento francés, envió la mayor parte de sus fuerzas hacia Castillo de Ampurdán, debiendo pensar que era atacado por los somatenes, y mientras sus fuerzas se dividían, O'Donnell ataca la plaza, desde las orillas del Daró. Refugióse Schwartz en el Castillo-Residencia con sus hombres y de allí salen prisioneros junto con 60 oficiales, un millar de soldados, dejando 450 muertos y 900 heridos, junto con grandes pertrechos de guerra, de artillería y fusilería. En esta acción, O'Donnell, según la tradición, fué herido frente al puente viejo de La Bisbal. Esta herida de la pierna lo alejó del servicio de las armas, llevándolo a ser Regente del Reino después que las Cortes de Cádiz le habían investido el título de Conde de La Bisbal por tan brillante acción.

La Ciudad de La Bisbal hizo pintar, mediocrementemente, un simbólico cuadro de grandes dimensiones, cuya reproducción acompaña estas líneas,

La Guerra de la Independencia en el Bajo Ampurdán

Por ANTONIO de P. CUTILLER



Cuadro existente en el castillo de La Bisbal, representando la liberación por el general O'Donnell. (Foto Riera)

logar, como secuela del traslado sufrido durante el período 1936-1939. Es de desear que pronto se tenga catalogado el referido Archivo.

Como todos los lugares de la provincia, La Bisbal, en los años 1808 al 1810, vivió azarosos hechos de armas, y la ocupación del enemigo, con sus consecuencias, tanto en bienes como en personas. Vemos, en el Archivo Municipal, largas listas de confiscaciones por los franceses de ganado lanar y bovino, de aceite y de vino, no sólo de la población bisbalense, sino de todos los pueblos vecinos, desde San Acisclo de Ampurdán, pasando por Rupiá, Foixá, Casavells, Corsá, Cruilles, Fonteta, Ullastret, Parlabá, etc., cuyos productos debían entregar en La Bisbal. A pesar de estas confiscaciones, no dejaban estos aguerridos ampurdaneses de ayudar al Somatén, en armas y en víveres, en alhajas y en dinero, y arriesgando su vida, iban aportando su colaboración, ya sea como correos, ya como simples transportistas.

La Bisbal fué siempre lugar de paso de los destacamentos de uno y otro bando. La Junta de Defensa Bisbalense, por lo que se aprecia de los documentos municipales, servía de enlace entre las distintas juntas de las poblaciones más pequeñas y la de Gerona, así como con el General de la Vanguardia (así se dice en muchos documentos), Excmo. Sr. D. Mariano Alvarez de Castro.

En diciembre de 1808, debió pasar un fuerte destacamento de tropas francesas, procedentes de Torroella de Montgrí, comandadas por Saint-Cyr, pues la Junta de Torroella de Montgrí pidió auxilio a La Bisbal y dió aviso del próximo paso de estas tropas, preparándose la población para recibirlos con el mayor silencio, marchando de sus casas los hombres útiles para las armas hacia las Gabarras, llevándose todo cuanto pudieron en bienes y ganado. La Junta de Defensa comunicó, por la noche, al General Alvarez de Castro, lo que ocurría y de las providencias tomadas, pero los franceses, dice, «tenían prisa para llegar a Barcelona», y pasando por las montañas denominadas de La Ganga, pasaron casi de largo, llevándose algunos *mayals* de aceite y de vino.

Esto no fué obstáculo para que el 27 de febrero de 1809 se enviaran a «disposición del señor Comandante de la Vanguardia (General Alvarez de Castro) todos cuantos fusiles tenía la Junta», habiendo ya remitido anteriormente, el día 11 de febrero, 36 fusiles y el día 25, cuarenta, procedentes de Belcaire, formando un total de 150 hombres armados, no pudiendo mandar más por carecer de armas y considerar que de poca ayuda son sin armas (así dice el documento), los que por el camino de Cruilles, Monells y Madremaña entraron en Gerona por los Angeles. Diariamente se enviaban al Santuario de los Angeles, desde primeros de febrero hasta agosto, raciones de pan y otros víveres, que oscilaban entre 650 y 1.000 raciones, conducidas a pie y caballería por un patriota llamado J. Cabruja, el cual diariamente recibía un recibo del Intendente Carlos de Ametller, de la carga entregada, cuyos recibos aún se

(Termina en la página anterior)

D. Emilio Grahit y Papell, historiador de los Sitios de Gerona

por ENRIQUE MIRAMBELL BELLOC

Al conmemorarse el CL aniversario de la gesta heroica realizada por los gerundenses en los años 1808 y 1809 es muy oportuno dedicar un recuerdo al ilustre gerundense don Emilio Grahit y Papell, a quien debemos el más completo de los estudios que se hayan realizado sobre aquellas páginas gloriosas de la Historia de nuestra ciudad. La grandiosidad del episodio histórico reclamó la atención de los historiadores locales y nacionales; pero de las múltiples publicaciones dedicadas a la actuación de los gerundenses en la Guerra de la Independencia ninguna existe más completa que la obra monumental de Grahit.

Se ha dicho que la gesta gerundense por la Independencia de la Patria no ha tenido el monumento que se merecía; si esto es verdad en cuanto pueda referirse a monumento arquitectónico, en cambio podemos afirmar que en el campo de los estudios históricos se ha levantado un monumento singular, extraordinario, cual no han visto levantarse en su honor y memoria otros acontecimientos históricos. Nos referimos a la *Reseña Histórica de los Sitios de Gerona de 1808 y 1809* debida al constante y paciente trabajo de investigación realizado por Grahit y Papell.

De don Emilio Grahit se ha publicado una completa biografía por quien más autorizado estaba para ello, por su hijo don José Grahit y Grau, quien ha seguido amorosamente las huellas de su padre en los estudios de historia de nuestra ciudad. Aquí no se pretende hacer una biografía, que, como acabamos de decir, está ya hecha y

publicada; se trata tan sólo de hacer resaltar la labor de don Emilio Grahit como historiador de los Sitios, haciendo un somero estudio de sus obras dedicadas a un tema que hoy está de palpitante actualidad.



D. Emilio Grahit y Papell, cuando era Alcalde de Gerona

Aparte de su obra principal que ya hemos citado, tiene Grahit una serie de artículos publicados en diversas revistas o periódicos. En primer lugar y siguiendo el orden cronológico debemos referirnos a dos artículos publicados en el periódico local *La Lucha* en noviembre de 1872, con ocasión de la ceremonia cívico-religiosa que se celebra el último día de las Fiestas de la ciudad. En este primer trabajo transcribe y comenta un documento referente a la Cruzada gerundense.

En el número de julio de 1878 de *Revista de Gerona* publica un trabajo sobre la *Gazette de Gironne*, el periódico de las autoridades francesas de ocupación. No sólo nos describe las características del periódico, sino que estudia el contenido de los números que ha podido consultar lo que resulta una pequeña historia de la época en que Gerona estuvo dominada por las fuerzas napoleónicas.

En el n.º XXVIII de la *Revista Histórica*, correspondiente al mes de agosto de 1876 publicó un artículo titulado *La capitulación de Gerona en el sitio de 1809*. En él sustenta la tesis de que la capitulación se realizó en contra del sentimiento de la mayoría de la población gerundense que quería continuar la lucha.

En los años 1880 y 1881 publicó en la ya citada *Revista de Gerona* doce artículos con el título

común *Del levantamiento de Gerona en 1808 en favor de la independencia patria*. En este trabajo, verdadero prelude de la más completa historia que publicará unos años más tarde, sólo trata de los dos primeros ataques sufridos por la ciudad. Es decir, sólo aparecen allí reseñados los hechos acaecidos en 1808. No quiere ello decir que el trabajo sea parcial, sino que el término del mismo era ya el propuesto por su autor, quien afirma que trata solamente de la época en que la ciudad de Gerona se había levantado contra el invasor, luchando con sus propios medios, tanto humanos como económicos, gobernándose por sí sola, deteniendo el fuerte golpe de los ejércitos imperiales y encendiendo el fuego de una santa rebelión por todas las comarcas vecinas. Esta acción de la ciudad de Gerona será la causa, el prelude de la grandiosa e incomparable defensa llevada a cabo el año siguiente, con mayor concurso de fuerzas, con algún auxilio exterior, y bajo el mando del General Alvarez de Castro.

En *Revista de Gerona*, y en tirada aparte, en el año 1890 vió la luz un documentado trabajo sobre *El General Don Blas de Fournás y su Diario del Sitio de Gerona*.

Por fin llegamos al momento en que apareció la monumental *Reseña histórica de los Sitios de Gerona de 1808 y 1809*, cuyo título modesto encubre un trabajo laboriosísimo y lleno de interés. En el año 1891 empezó la publicación de esta obra en el *Boletín de la Sociedad Económica Gerundense de Amigos del País*. Y en 1894 vieron la luz los dos voluminosos tomos que encierran tan gran riqueza de noticias sobre el acontecimiento histórico que mayor renombre ha dado a nuestra ciudad.

Para la redacción de la *Reseña*, don Emilio Grahit acudió a toda clase de fuentes informativas. De una manera especial le sirvió el Archivo Municipal de Gerona, con la múltiple y variada documentación que encierra. Pasó ante su vista la colección del *Diario de Gerona* publicado en la ciudad sitiada. Recopiló personalmente gran número de pequeños impresos, folletos, hojas sueltas, proclamas, bandos. Estudió las obras escritas con anterioridad tanto publicadas como la de Minali, la *Barcelona Cautiva* del P. Ferrer, como inéditas, como la del Padre Cúndaro.

El trabajo del señor Grahit resulta un verdadero alarde de erudición, llegando en muchos puntos a una utilización exhaustiva de las fuentes históricas.

La obra valió a su autor mucha fama y el calificativo de *Historiador de los Sitios*. Pero la gran

extensión y la profusión de citas documentales nó hacía el libro asequible para la mayoría de los posibles lectores interesados en el tema por lo cual, dos años más tarde se decidió a publicar un resumen de la misma obra en un solo tomo ilustrado con grabados y fotografías. Este libro titulado *Historia de los Sitios de Gerona en 1808 y 1809* tuvo gran aceptación entre los amantes de nuestra Historia y ha servido para dar a conocer las ha-



D. Emilio Grahit y Papell, a los 54 años de edad

zañas de los gerundenses de 1808 y 1809 a las actuales generaciones ávidas de conocer al detalle aquella gesta memorable.

No terminó aquí la actividad de don Emilio Grahit como historiador de los Sitios, pues de los años 1901 al 1908 dió a la publicidad en las páginas de la *Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica* de Barcelona, una serie de veintiséis artículos que trataban del tema *La Junta de Gerona en sus relaciones con la de Cataluña. 1808 y 1809*. El estudio de la organización y actividades de la Junta de Defensa de la ciudad tiene un interés extraordinario por poner de manifiesto la brillante actuación de aquella institución que con tanta prudencia, valor y patriotismo llevó a cabo una desigual lucha contra el mayor de los poderes militares del mundo en su época.

Después de su muerte quedó aún una obra sin publicar y que hasta el momento ha permanecido todavía inédita. Se titula *Principales defensores y*

sitiadores de 1808 y 1809. Por la indicada razón de tratarse de una obra inédita no podemos juzgar de su valor ni características.

Aunque el examen haya sido bastante superficial por lo que acabamos de exponer podemos darnos cuenta de la grandiosidad de la obra realizada

por don Emilio Grahit, quien exhumó tan gran caudal de noticias sobre la epopeya de Gerona frente a Napoleón, que dejó el tema poco menos que agotado, de aquí que al conmemorar ahora los hechos por él historiados, sería injusto olvidarnos de tan ilustre historiador.



Desde el 1 de enero de 1943 se publica en Gerona el diario LOS SITIOS. Dieciséis años de publicación y contacto cotidiano con los gerundenses hacen del diario de Gerona algo peculiar en la vida y la fisonomía de la ciudad. Aparte de las razones de amistad que nos unen con el periódico de Gerona y su provincia, es oportuno que su publicación sea recogida en estas páginas conmemorativas del ciento cincuenta aniversario de la epopeya gerundense, por derecho propio, por el nombre bajo el que se publica y por pregonar uno de los más justos títulos de la ciudad.

Y también consideramos oportuno exhumar un detalle de la pequeña historia local para recoger el nombre de la persona que eligió el nombre de LOS SITIOS. En noviembre de 1942 vino a Gerona el entonces Secretario Nacional de Prensa, don Antonio Valencia Remón. Este conocido periodista — hoy en la primera línea del periodismo nacional — vino a organizar la publicación del periódico matutino, en sustitución de «El Pirineo» que se publicaba desde 1939. El hecho de publicar en Gerona un diario matutino era un atrevimiento por cuanto existía aquí la tradición de los diarios de la tarde.

En uno de los días de estancia en Gerona, el señor Valencia fué a visitar a la autoridad militar y de regreso al hotel, al paso por las callejas que descienden del Gobierno Militar hacia la Plaza del Oli, acertó con el nombre que le inspiraba la zona que recorría: LOS SITIOS. Inmediatamente se puso en contacto con el Delegado Nacional de Prensa, don Juan Aparicio para someterle el nombre del nuevo diario, quien lo aprobó sin vacilar.

Así surgió el nombre del diario local, que es un elemento vivo y constante de la hazaña de nuestros antepasados. Desde aquellos primeros redactores con los inolvidables Francisco Merchán (e.p.d.) — director — y Rafael Manzano — redactor jefe — hasta la fecha el diario ha mantenido, con la mejor ilusión, el pregón de la ciudad. A todos ellos queremos recordar, con nuestro cordial saludo a sus actuales redactores: Fulgencio Miñano Ros — director —, José M.^a Clará Viladevall, Francisco Moré Bardera, José Figueras Turró, María Alonso y todos los compañeros que sirven el periodismo desde LOS SITIOS, bajo el nombre sonoro y entrañable que recuerda las mejores esencias gerundenses.

Del señoril pasado de Gerona

El guardia marina don Ramón Delás y Tauriña

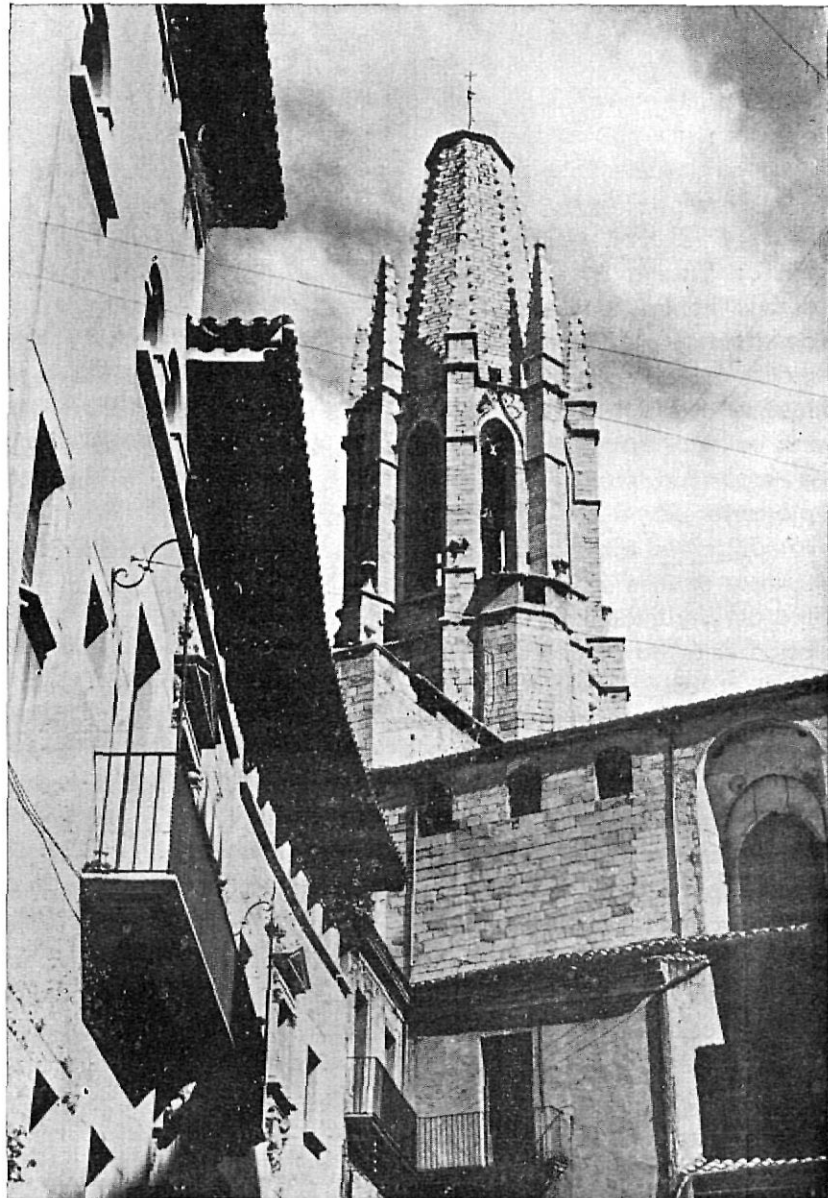
Por D. de la Válgoma y Díaz-Varela

“Als vint y sinch maig de mil set cents vuitanta y un” — reza su correspondiente partida sacramental —, recibía las aguas del bautismo en la Colegiata de San Félix, de Gerona, Ramón-Felipe Neri-Francisco de Paula-Eudaldio Delás y Tauriña.

Vástago legítimo de don Francisco de Asís Delás y Silvestre y de doña Mariana Tauriña, en seguida Barones de Villagayá, ambos de limpia prosapia y blasón. El título que ostentarían, como primeros dignatarios, conferido por la Maestrad de don Carlos IV, en Real decreto de 16 de octubre de 1790 y Real despacho de 12 de diciembre del mismo año, al propio don Francisco de Asís.

El catecúmeno iba a engrosar, pocos lustros después, las distinguidas Compañías de caballeros guardias marinas de la Real Armada. Ciertamente que sin abundosos ejemplos en torno, pues el número de gerundenses nutridores de tan selectas huestes no llegó a la decena, desde el punto mismo en que abriérase, en Cádiz, la primera de aquellas tres Compañías — año de 1717 —, hasta la creación del Colegio Naval, allá por 1845, en San Carlos.

Son, casi cinco mil hijosdalgo, entre cuyos nombres, con ecos de toda la geografía hispana, y aún otros enteramente distantes y exóticos —rusos inclusive—, dos Soler y Pascual, un Zafont y Ferrer Adroher, un Tavern..., ponían su mediterráneo



Colegiata de San Félix. (Foto Sans)

acento, bienquisto de cuantos, innúmeros, fueran gala de la ínclita crónica marinera de Cataluña, entonces ya vuelta, siempre fecunda, hacia actividades de más pacífico cauce.

Exigidas a la sazón — época de nuestro caballerito — probanzas nobiliarias para acceder a la Real Armada, hubo de rendirlas así este don Ramón Delás. Sirviéranle de apoyatura cierta información de hidalguía practicada en Gerona, a él y a su hermano entero don Francisco-Salvador, en 1793. Testifical y documental, integrábase la primera de autorizadas voces, cuales la del doctor don Gerónimo Rich, regidor perpetuo de este ilustre concejo.

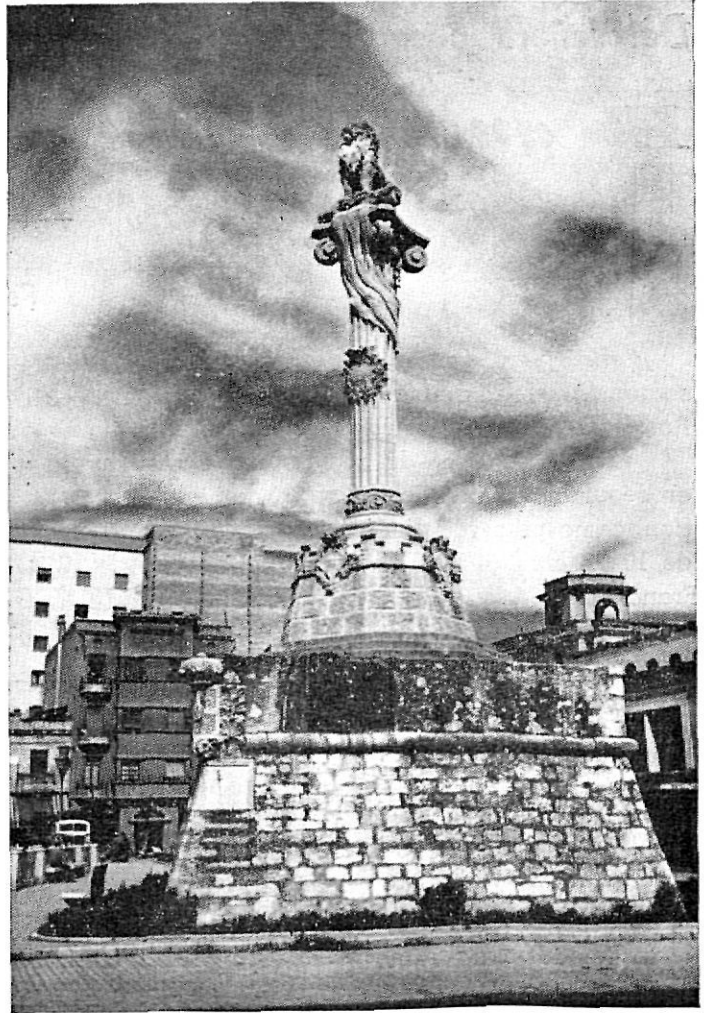
Manifiesta dicho señor — tan representativo —, que por pertenecer él también al estado noble, «ha visto la concurrencia de dichos sujetos en las visitas y juntas de la Nobleza de dicha ciudad». Añadiendo haber hallado a don Francisco Delás y Silvestre — el flamante Barón de Villagayá —, junto con los demás nobles locales, en el acto de armarse caballero, por el corregidor de Gerona, a don Antonio Miró, y a otros individuos de la misma calidad, favorecidos con pareja distinción. Y de modo análogo, en el pleito homenaje que

— «con igual convite y concurrencia de la Nobleza» — prestara al Rey, en la morada del propio corregidor, el obispo de esta diócesis.

Añade el expresado deponente — cuya voz encuentra coincidencia en la de cuantos otros testigos óyense en estas probanzas —, figurar el citado Barón entre los miembros del estado noble del Ayuntamiento, y de tal suerte elegido síndico provisor general del mismo, «por ser, como está prevenido — puntualiza —, uno de los sujetos más visibles y distinguidos de la ciudad»; y, así, también, comisionado por lo de su aludida clase para servir en la última guerra contra Inglaterra, en «el armamento de un corsario, junto con algunos individuos de la villa de Palamós» (1).

Esta información nobilica fué aprobada con fecha de 20 de septiembre de 1793, por don Francisco Carballo de Ledesma, del Consejo de Su Majestad, Ministro del Crimen, honorario, el solemne refrendo de otros datos procedentes del archivo municipal, que muestran hallarse de la Real Audiencia, y Alcalde mayor de Gerona y su Corregimiento. Uniéndose a la misma empadronados en Gerona, como nobles, ambos hermanos y sus genitores; y el cargo edilicio antes dicho, recaído en el padre, atendiendo a su calidad, por ser práctica aquí elegir para ello a individuos de la Nobleza «en quanto los haya y abunden».

De esta propicia circunstancia familiar, explícita y oportunamente manifiesta, valga destacar en el presente breve apunte genealógico-nobiliario — cuya concisión estimase discreta, dado el carácter general de la grata Revista en que aparece — el ser la materna abuela de nuestro



Monumento a los heroicos somatenes, levantado ante el antiguo cuartel de artillería, con motivo de los actos de 1908. (Foto Sans)

(1) Archivo-Museo Don Alvaro de Bazán. *Pruebas de caballeros guardias marinas*. Caja 85, exp. núm. 3776; fols. 7 v.8. De cuya ilustración proceden esencialmente los datos genealógico-nobiliarios traídos a este artículo.

La Prensa de los Sitios

Por JORGE DALMAU

Tiene a veces la Historia un carácter de grandiosidad tal que la apreciación del detalle puede pasar en silencio junto a nosotros perdiendo ocasión de dejarse mirar. Si nuestras gestas pasadas no nos dejaran ver su pequeño latir se nos escaparía la trama sobre la que pudieron tejerse los hechos grandilocuentes.

Mirando murallas adentro en la Gerona que hace revivir la conmemoración de hoy, uno de esos aspectos es la prensa periódica que se publicaba hace 150 años. Apareció el día 20 de julio de 1808 el primer número de *Diario de Gerona* cuando la ciudad estaba ya dispuesta a su inmortal defensa. Su concreta misión era unir en el aliento a cuantos tenían que compartirla, infundiendo constancia en la fortaleza de su espíritu patriótico en favor de la Independencia nacional. Es hermoso imaginar el esfuerzo que supondría la edición puntual cuando se cernía sobre la ciudad el peligro y la guerra misma. Así, fueron sacados a la luz 344 números del *Diario*, hasta el día 10 de diciembre de 1809 en que tuvo lugar la honrosa capitulación de la plaza.

Para comprender todo el alcance de tal alarde de serenidad y tesón hay que decir que el *Diario* no se limitaba a dar noticia del escueto parte de guerra, sino que incluso publicaba varias secciones en prosa y verso, aparte de información nacional sobre la guerra en todo el territorio peninsular. El periódico por razones de prudencia no llevaba pie de imprenta.

En sus páginas dejaron testimonio las diferentes clases de ciudadanos que colaboraban en el empeño común. En cuanto a los eclesiásticos, dos canónigos formaban parte de su redacción; uno de ellos, D. Vicente Ximenez fue ejemplo de patriota por su fidelidad a la honradez periodística y servicio a la Verdad. Fue el caso que al capitular la ciudad fue nombrado un gerundense afrancesado para el cargo de Corregidor de Gerona. Llamó éste a D. Vicente Ximenez para encargarle pronunciara la oración de acción de gracias en el Te Deum que debía cantarse en la Catedral por la rendición de la ciudad. Era deseo del Corregidor que el orador se desdijese allí públicamente de cuanto había escrito contra los franceses en sus artículos del *Diario*. Don Vicente Ximenez se negó con digna entereza al degradante acto que se le ordenaba, dejándonos con ello lección de autenticidad ministerial al estilo mismo de todos los que en aquellas fechas de rendición llevaban sobre sí el carácter de la gloria y el silencio de la entrega con honra. Más auténtica todavía fue la firme posición del ilustre patriota cuando de ella se derivó su prisión, primero en Fornells, después en el convento de San Francisco y finalmente fue confinado a Francia.

Siguió a la rendición el tiempo de quedar bajo el dominio del vencedor. Mal dispuesto estaba el pueblo a admitir el trato extranjero y pruebas de ello quedaron bien patentes. El día 2 de enero de 1812 aparece el primer número de *La Gazette de Gironne*, a dos columnas, una en francés y otra en catalán; más tarde se escribió todo en castellano. En sus páginas se ve la decisión con que quería el invasor esmerarse en cumplir su deber. Pero el indómito pueblo no se sentía atraído, sino oprimido. Quedó ahí la siempre candente cuestión de las contribuciones, una de las que más preocupaba a los franceses. Por negarse al pago el pueblo de Llers sufrió el castigo de tener 50 hombres a sus expensas hasta que fuesen tributados los

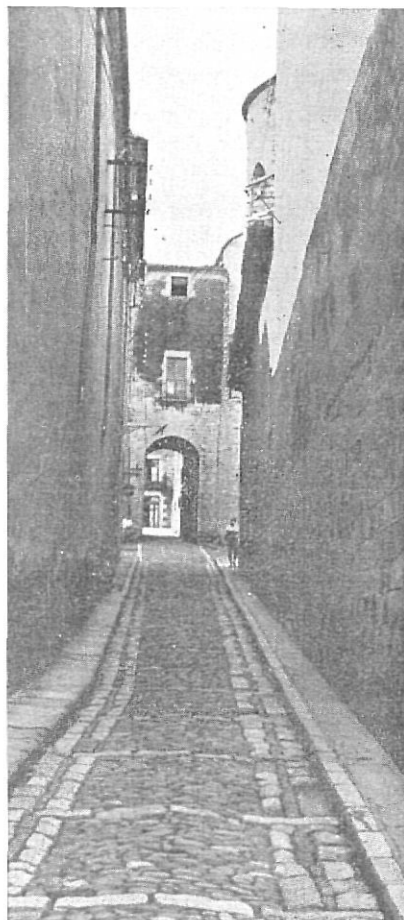


Foto Sans

atrasos de dos años. Otro día apareció en la *Gazette* el nombramiento de los miembros del Consejo de Intendencia, pero como muchas veces a los nombrados no les era pedido el beneplácito eran frecuentes las reclamaciones, las ausencias y hasta se hacían necesarias las coacciones.

Los editores del periódico cuidaban la atracción de voluntades por los medios a su alcance. Cuando su título fue cambiado por la *Gazeta del Departamento del Ter* fueron anunciadas novedades editoriales y solicitada la colaboración de gerundenses. Incrementando las secciones «se publicarán enigmas, acertijos y logogrifos en francés y castellano».

Una de las ocasiones en que quedó más visible la voluntad del invasor en mostrarse afectuoso y la postura del gran pueblo, por oposición, fue un 15 de agosto en que celebrándose la festividad de San Napoleón se organizaron grandes festejos, un baile en la Plaza del Vino, Misa, Te Deum, juegos infantiles en la Plaza de las Coles, carreras a pie ofreciéndose relojes de plata a los vencedores, iluminaciones, etc. El pueblo dio una vez más muestra de su espíritu de independencia haciendo que los actos se vieran con muy escasa animación.

Si la guerra con arcabuces y granadas merece todo nuestro respeto y recuerdo, no menos hemos de enaltecer la guerra con corazones y voluntades que por lo íntima y discreta podría pasar sin trompetas. Por eso al ver que ilustres antecesores en las páginas de REVISTA DE GERONA se ocupaban de los detalles sacados de la prensa de aquellos gloriosos años, nosotros, al transmitirlos, queremos darles sus merecidos monumento y laurel.

El guardia marina don Ramón Delás y Tauriña

(Viens de la página 42)

guardia marina, doña Ana María de Llauder, tía de don Juan de Llauder, a su vez de antañona estirpe de Besalú, cuya efectividad se acreditaría, dentro de la propia Real Armada, en virtud del ingreso en ella, previas oportunas pruebas, de su legítimo hijo don Narciso de Llauder y Ferrer (2).

Este don Narciso de Llauder, vástago de doña María de Ferrer y Traver, tía carnal de don Tadeo Ferrer, teniente de navío de la Real Armada, de brillante hoja de servicios — a la cual hubo de referirse en otro momento, también en publicación catalana, el autor de estas notas de ahora (3) —, premiados con un Caballero, en cabeza del muerto progenitor.

A don Ramón Delás y Tauriña, Silvestre y Llauder, se le formó asiento, como tal caballero guardia marina, en la Compañía de Cartagena, el 1.º de marzo de 1797 (4), no cumplidos, pues, aún, sus dieciséis años de edad. Tenía Dios dispuesto hechos para lucir fugaces el codiciado «botón de ancla», ya que un bienio pasado, había de hallar prematura muerte en la mar misma que soñara, esperanzado, para un largo futuro. Cuando la espada que, al igual que su padre y por la común nobleza ciñera al cinto, desde mocito, luciéndola al discurrir en las nobles rúas de su Gerona nativa, era ya otra definición de su florida existencia; complemento de su bello uniforme castrense.

Embarcárasele en la fragata *Guadalupe*, de 34 cañones — formando parte de la escuadra del Teniente General Córdoba —, mandada por el capitán de fragata don José de la Encina (5). Perseguida la nave por varias importantes unidades británicas, fue a estrellarse contra la costa del Cabo, cerca de Denia, sembrándola de sin fin de cadáveres de la árida tripulación; y entre los cuerpos arrojados a la orilla éste, casi núbil, del gerundense de que se habla (6).

De don Ramón Delás y Tauriña, la evocación de cuyo prematuro tránsito se liga, españolísima, con aquel armamento de un corsario contra el inglés, que, buen patriota también, alguna vez — dijérase antes — hiciera su padre, primer Barón de Villagayá, catalán de pro y procedencia.

(2) Válgoma y Finestrat, *Real Compañía de guardias marinas y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de Caballeros aspirantes*, tomo V — Madrid, 1954 — pág. 219.

(3) Válgoma, *Los Ferrer de Besalú* (en *Rev. Fumbo*, núm. 22) — Barcelona, 1950.

(4) Válgoma y Finestrat, *Obra y tomo cit.* *Real Compañía de guardias marinas*, pág. 226.

(5) Oyarzábal (Ignacio), *Lista alfabética, con datos históricos, de los buques que han formado y forman la Armada Española* — Berlín, 1942 —, fol 32. — Mss. del Museo Naval de Madrid, s. s.

(6) Fernández (Duro) (Cesáreo), *Naufrajos de la Armada Española* — Madrid, 1867 —, págs. 156 - 161.



«La Rendición de Gerona» de L. Barrau. Museo de Arte Moderno de Barcelona. (Foto Mas)

EL DEPARTAMENTO DEL TER

(1812 - 1814)

Por JUAN MERCADER

Mucho se ha escrito acerca de los inmortales Sitios de Gerona o de la resistencia popular en sus comarcas contra la invasión napoleónica. Menos, en cambio, del gobierno efectivo de los imperiales en el Noreste catalán, después de la caída de Gerona, aunque algunas noticias nos han suministrado Federico Camp Llopis (1) y, sobre todo, Carlos Rahola (2). Últimamente Miguel Golobardes, en una comunicación presentada al II Congreso Internacional de la Guerra de la Independencia, de Zaragoza, ha precisado más detalles aún sobre el Alto Ampurdán (3).

En este artículo vamos a esbozar un diseño de lo que fué la administración departamental y local en estas zonas gerundenses que fueron relativamente las más tranquilas para los franceses, desde que se apoderaron de su capital. Ciertamente que la necesidad de comunicarse constantemente con Francia les obligaba a atender solícitamente la seguridad del trayecto Barcelona-Hostalrich-Gerona-Figueras-La Junquera, ruta que no estuvo completamente expedita hasta 1810, y aún así al año siguiente hubo de sufrir el contratiempo de Figueras, cuyo castillo fué capturado por sorpresa por el guerrillero Mosén Rovira y retenido por él temporalmente, hasta su reconquista por el mariscal Macdonald.

Pero ya al principiar el año 1812 la pacificación de Gerona y su *hinterland* político era tan completa que, al enderezarse de lleno la anexión de Cataluña al Imperio napoleónico mediante

(1) F. CAMP LLOPIS: *Figueras en la Guerra de la Independencia (la ocupación napoleónica)*. Barcelona, 1926.

(2) C. RAHOLA: *La dominación napoleónica a Gerona*. ("La Revista", núm. 50), Barcelona, 1922.

Visiones históricas. Gerona, 1927.

(3) También MIGUEL GOLOBARDES ha publicado un artículo: — *El dominio francés durante la Guerra de la Independencia. Según el fondo documental de la Biblioteca del Palacio de Peralada*. "Revista de Gerona", V, núm. 7 (1959), págs. 29-34.

una organización civil a base de cuatro departamentos (4), el llamado Departamento del Ter fué, a manera de «piloto», el que mejor vigencia tuvo el interesante experimento de asimilación francesa.

CARACTERISTICAS GEOGRAFICAS DEL DEPARTAMENTO DEL TER (5)

El Departamento del Ter, ideado por el Decreto imperial de 26 de enero de 1812, no era muy distinto en extensión de la actual provincia de Gerona, si bien excluía totalmente la Cerdaña (en donde radicaba — Puigcerdá — la capitalidad del vecino Departamento del Segre) y comprendía, en cambio, parte del actual partido judicial de Arenys de Mar (el cantón de Calella), según los límites aproximados que hasta ahora ha tenido el Obispado gerundense. También incluía teóricamente la Plana de Vich, con todo su antiguo Corregimiento, más el territorio de Ribas (altos valles del Freser y del Rigart). Pero como Vich era el centro de la rebeldía patriótica, por haber albergado frecuentemente la Junta Superior del Principado, la cabeza del distrito napoleónico ausonense se fijó provisionalmente en Olot, villa varias veces ocupada por los imperiales. Los otros dos distritos en que se subdividía el Departamento de Ter (Gerona y Figueras) se hallaban limitados por la línea del Fluviá.

Geográficamente, pues, los contornos del Departamento del Ter seguían la cadena pirenaica, la línea costera hasta Arenys de Mar, y otra convencional fijada por los lugares de Hostalrich, altos del Montseny, Centelles, Moyá, Prats de Llussanés y Collado de Tossas.

El distrito (*arrondissement*) de Gerona comprendía los dos cantones de Gerona (Este y Oeste) con 20 pueblos (comunidades) cada uno, y los de Amer, Bañolas, Bâscara, Torroella de Montgrí, San Feliu de Guíxols, La Bisbal, Hostalrich y Calella. Al distrito de Figueras pertenecían los dos cantones de este mismo nombre y los de Llansá, Castelló de Ampurias, La Junquera y Besalú. El distrito de Vich prácticamente no llegó a organizarse, y aun por un momento se llegó a proponer la incorporación al Departamento de Montserrat de una franja del mismo, a mediodía de los ríos Ter y Sorreix, cosa por lo demás fantasmagórica.

Pero, repetimos, en el Departamento del Ter es donde mejor hemos podido analizar la marcha del ensayo napoleónico de anexión, puesto que no hubo, tras la entrada de los franceses en Gerona, ocurrencias bélicas que la entorpecieran, como en otras partes. El Barón de Gerando, Intendente del Alta Cataluña, y el Prefecto Roujoux, pudieron visitar e inspeccionar y la interferencia de los elementos militares no fué aquí muy manifiesta.

LOS ALTOS FUNCIONARIOS DEL DEPARTAMENTO GERUNDENSE

El Barón de Gerando, Consejero de Estado-Intendente de los Departamentos del Ter y del Segre (Alta Cataluña), residió habitualmente en la ciudad de Gerona, desempeñando su cargo desde el mes de abril de 1812 hasta su relevo al cabo de un año, por su colega Conde de Chauvelin, el cual desde entonces y hasta el final de la guerra asumiría la superintendencia civil única en todo el Principado.

Sin duda, el Barón de Gerando fué el más entusiasta de estos funcionarios napoleónicos. Preocupóse en conocer el estado de opinión de los habitantes, mediante discretos sondeos; se afaná en convencer a aquéllos de lo beneficioso que resultaría para Cataluña su inclusión en el sugestivo programa imperial y tuvo la convicción de que tan sólo el radical afrancesamiento del país, inoculándole el nuevo Derecho napoleónico, podía allanar tan ásperas resistencias y alcanzar el bienestar apetecido. Quizá los hechos le demostrarían cuán equivocado andaba; pero el caso es que 400 pueblos y aldeas estuvieron bajo su cuidado, constituyendo ya — cosa inaudita, en la Cataluña napoleónica — una zona continua, apta para ser gobernada de un modo normal.

El Prefecto del Ter, caballero de Roujoux, residente como Gerando en la ciudad de Gerona, anduvo un poco a remolque de la desbordante personalidad de aquel consejero de Estado-Intendente. Sin embargo, Roujoux no fué reemplazado tras la simplificación de cuadros del régimen

(4) Estos fueron: Montserrat, capital Barcelona; Ter, capital Gerona; Segre, capital Puigcerdá, y Bocas del Ebro, capital Lérida. Vid.: J. MERCADER RIBA: *La anexión de Cataluña al Imperio francés*. "Hispania", VII (1947), págs. 125-141. También: *Barcelona durante la ocupación francesa (1808-1814)*. Madrid, 1946, pág. 525.

(5) Del mismo: *Las divisiones territoriales napoleónicas en el Principado de Cataluña*. "Estudios Geográficos", X (1949), núm. 35, págs. 251-298.

civil, operada en 1813; permaneció, pues, en sus funciones hasta el término de la guerra, lo mismo que el subprefecto de Figueras, François Las Cases.

Desde luego, el Departamento del Ter debió ser el mejor organizado, puesto que conocemos la meticulosa reglamentación de dicha Prefectura, con sus dos secretarios particulares agregados directamente al despacho de Roujoux, y con sus cinco oficinas generales: Secretaría, Contribuciones, Dominios, Administración Comunal y Policía Administrativa, y Traducción y correspondencia española.

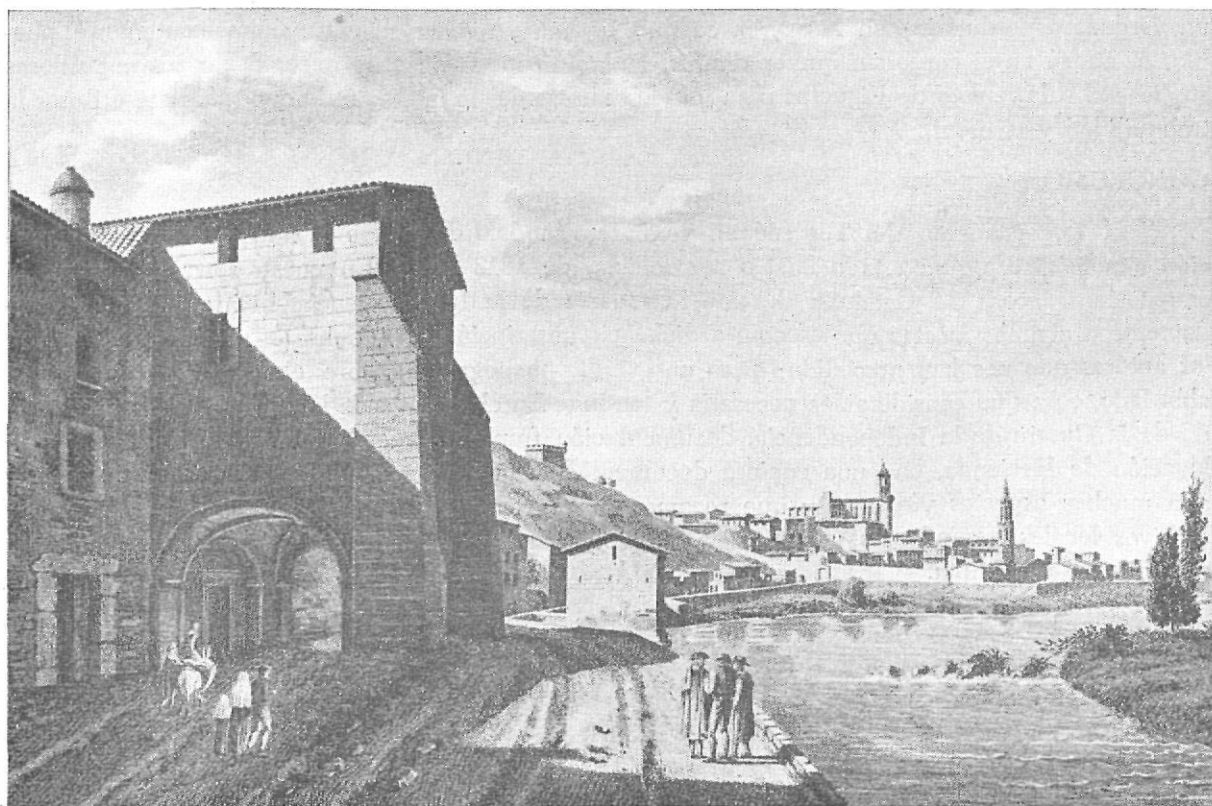
Al propio tiempo que el caballero de Roujoux en su Prefectura, el subprefecto de Figueras, Las Cases, representó el prototipo de dicho empleado, ya que se dedicó de lleno a sus tareas, cosa que no pudieron hacer, por ejemplo, los subprefectos *in partibus* de Solsona y Talarn, los cuales en el Departamento del Ter o en el del Segre, tuvieron que desempeñar Secretarías u otros cargos subalternos, en la espera teórica de poderse incorporar a sus destinos. Las Cases trata con Roujoux los asuntos de su circunscripción del Ampurdán, vela por el aprovisionamiento de su distrito, organiza los trabajos de «corvea» para la construcción y reparación de carreteras, recibe de los vecinos los juramentos de fidelidad y los defiende de los abusos de la tropa; representa con el prefecto al Emperador en todos los actos en que la autoridad de aquél interviene: la constitución de los tribunales, las asambleas de distrito, las fiestas conmemorativas.

LA ADMINISTRACION COMUNAL

En perfecta conexión con los Prefectos y Subprefectos se hallaban los magistrados locales del Departamento: *Maires* y Adjuntos, con su Consejo Comunal, en las cabezas de Prefectura o de distrito, como Gerona y Figueras; *bayles*, en los demás pueblos y villas.

Del *maire* de Gerona, Barón de Foga — de cuya actuación, así como de la administración comunal gerundense, la documentación que tenemos permitiría un estudio particular, que no se ha hecho — sabemos que en mayo de 1812 presidió una Asamblea de autoridades y prohombres del Departamento del Ter, para simplificar el sistema tributario de Cataluña y adaptarlo al del Imperio francés. También conocemos sus desvelos junto con Gerando y con Roujoux, para plantificar en Gerona un jardín botánico (6).

(6) JOAN MERCADER: *Projectes napoleònics per a l'urbanització i l'embelliment de Girona*. "Miscel·lània Puig i Cadafalch". Barcelona, 1947-51.



Los nombramientos de los *maires* y adjuntos de las poblaciones capitales de Departamento o de Distrito se hacían directamente por el Emperador o por el Ministro del Interior, en otro caso, bajo informe del prefecto del Departamento correspondiente. En los pueblos subalternos, la designación corría a cargo de los prefectos, según dictamen del subprefecto, de los curas-párrocos y, también, a propuesta de los mismos *bayles* en ejercicio para la elección de sus sucesores.

Así, por ejemplo, en la propuesta elevada por el *bayle* de Borrassá, Subprefectura y cantón de Figueras, se dan ciertos detalles de interés: hay dos sacerdotes, un sacristán y otro, domero, de 43 y 49 años de edad, respectivamente, con 250 pesetas de renta anual cada uno, hombres, en fin, «de buena moral»; el nuevo *bayle* es un payés de 52 años, viudo y hombre de bien, con 300 pesetas de renta; uno de sus ayudantes es viudo igualmente, el otro, casado y con muchos hijos, de reputación aceptables los dos. Entre los *consejeros comunales* hay gente más rica, hacendados con 1.200 pesetas de renta; pero también payeses y trabajadores del campo, el más anciano de 62 años y de 37 el más joven, y todos «de igual clase», es decir, hombres de bien.

Pero no en todas partes las cosas se desarrollaron con tanta facilidad. Así, por ejemplo, en Palafrugell nadie aceptaba ser *maire*, ni que fuese obligando a quienes anteriormente ejercían la *baylia*, reinaba, pues, «*un mauvais esprit*» — como decían los papeles napoleónicos —; en otros lugares no se encuentra tampoco otra cosa que indiferencia y mala voluntad. Por contra, la villa de La Bisbal fué un modelo de afección sincera al bando francés: su *maire*, José Grassot, que ya en 1810, gobernando el mariscal Augereau, reclutó varias partidas de hombres armados para batir a los infames *brigands*, continúa ahora junto a sus paisanos en primera línea, al lado de la causa imperial. Grassot es un rico negociante de 41 años, casado y padre de una numerosa prole, hombre muy instruído a juzgar por el informe francés y considerado como un excelente *maire*. En premio a ello será a poco Grassot ascendido a juez de la Audiencia de Barcelona. Gracias a él, el ayuntamiento afrancesado de La Bisbal pudo constituirse con toda su plenitud, con 2 adjuntos y un nutrido consejo local que encabezaban nada menos que los 2 clérigos de la villa — el cura-párroco y el vicario —, a los que seguían una docena de hacendados, el juez de paz, dos hombres letrados, un sastre y dos mercaderes del pueblo.

En otros sitios se vieron cosas no menos sorprendentes. Así, mientras en Palamós el comandante militar tuvo que emplear la violencia para instalar la nueva comuna, y aún así se ve obligado a confesar al prefecto que el *maire* que eligió es un hombre continuamente enfermo y deshecho, y que el segundo adjunto era un miserable que no sabía leer ni escribir y que viste como un verdadero perdulario; en Rosas, en cambio, el *maire*, hombre odiado unánimemente por el pueblo, se aferró en el cargo sin querer dimitir. Hubieron los vecinos de hacer llegar sus angustiosas súplicas al subprefecto de Figueras para que les librase del tirano, a fin de que retornase a Rosas la tranquilidad y el orden.

CONCLUSION

El Departamento del Ter fué un verdadero modelo de lo que debió de ser la administración napoleónica, en su estado final o anexionista, de 1812 al 14. En nuestros trabajos sobre la ocupación francesa de Cataluña durante la Guerra de la Independencia, hemos aludido repetidamente a algunas facetas que afectan a dicha circunscripción gerundense — y lo mismo hicieron los autores que nos han precedido; pero un estudio monográfico sobre el tema nunca ha sido abordado, cosa que consideramos necesaria y factible. En el Archivo de la Corona de Aragón, Fondo de la Guerra de la Independencia, documentación francesa procedente del Archivo de la Delegación de Hacienda, hay una copiosa documentación que aunque utilizada por nosotros, ofrece aún muchos aspectos vírgenes, y que recomendamos reexplorar, aparte de que contendrán los archivos locales gerundenses y ampurdaneses, seguramente de un gran valor historiográfico en el período que nos ocupa.



B. Manuel Gasset y Mercader, hijo ilustre de un héroe de los Sitios

Por JOSE GRAHIT Y GRAU

Jaime Gasset, oriundo de Gerona, Capitán del Regimiento de Ultonia, cuéntase entre los más esforzados y decididos defensores en las memorables gestas de 1808 y 1809. Al capitular la ciudad, sufrió martirio, expatriación y cautiverio al ser conducido a Francia con su esposa Raimunda Gasset y Mercader, también gerundense de nacimiento, junto con los demás prisioneros de guerra salidos por la puerta del Areny.

Estando ambos esposos en Landau, el cielo les favoreció con una hija venida al mundo en 7 de marzo de 1813, bautizada el día siguiente en aquella iglesia parroquial, a la que le impusieron los nombres de Francisca, Tomasa y Raimunda. En Neuf Chatelle, el Cura Párroco de la propia feligresía bautizó, en 28 de febrero de 1814, a Bartolomé, Manuel y Jaime, hijo habido de los mismos consortes. Actuaron de padrinos Bartolomé Lloret (otro defensor de Gerona), Capitán del Regimiento de Borbón, Manuela Perixón, soltera, y Miguel Blanch.

Regresado de Francia el referido matrimonio con sus dos hijos, tras la evacuación de Gerona por las tropas napoleónicas, a Jaime Gasset le faltó tiempo para presentar las fes de pila de sus descendientes en la parroquia de la Catedral, con el fin de que constaran inscritas en el Libro correspondiente de bautismos, como así se efectuó en el folio 183, del señalado con el número 11. De este modo se subsanó, en lo posible, los efectos de los nacimientos circunstancialmente ocurridos en la vecina nación, para que pudieran ser considerados gerundenses.

Ante la inminencia de la festividad de San Narciso, en 26 de octubre de 1866 se acordó convocar, por medio de pregón, a sesión pública en las Casas Consistoriales a los individuos pertenecientes a las clases industriales y mercantiles para tratar de si convenía o no aplazar las Ferias y Fiestas en honor de dicho Patrón, atendido el estado intransitable en que se encontraban tanto la línea férrea como las demás vías de comunicación, debido a los continuados aguaceros que sin interrupción se sucedieron durante unos días. Presidió el acto la primera autoridad civil provincial. El Cabildo Municipal se declaró partidario del aplazamiento y por unanimidad se resolvió verificarlas del 3 al 10 de noviembre, sin perjuicio de contar como día de feria el de Todos los Santos. Para dar realce a las mismas, se acordó, el día siguiente, que una Comisión compuesta por Joaquín Pujol y Santo, teniente de Alcalde, y Juan Ordeig, Narciso Grau, José Truchet y José Mollera, concejales, se trasladase a Barcelona a invitar al Capitán General de Cataluña, que a la sazón era B. Manuel Gasset y Mercader. Este aceptó honrado y satisfecho.

En 4 de noviembre se recibió la noticia de su llegada a Gerona en el tren de las 17. A la estación acudieron a darle la bienvenida el Alcalde y los tres tenientes de alcalde Joaquín de Pastors, Joaquín Pujol y Santo y José Catalá. La entrada a la ciudad hízose con numeroso y brillante acompañamiento. Desde el balcón principal de las Casas Consistoriales presenció el desfile de las tropas que cubrieron la carrera. Luego recibió a las corporaciones y a la oficialidad, tras lo cual pasó a su alojamiento, acompañado del Ayuntamiento en corporación al que recibió con gran amabilidad y cortesía. Cruzáronse entre el Alcalde y el Capitán General las frases de rigor en casos semejantes, y el visitado significó, además, las vivas simpatías que siempre había tenido por Gerona a la que hallábase ligado por estrechos vínculos

de familia y de amistad, e hizo memoria de los gratos y gloriosos recuerdos que guardaba, ya que en Gerona nacieron y vivieron los autores de sus días; su padre fué uno de los bravos defensores en los Sitios que sufrió la ciudad; recordó que su fe de pila está protocolizada en el Libro de Bautismos de la Catedral; que en Gerona pasó los primeros años de su existencia y en ella empezó la carrera militar en clase de cadete, por todo lo cual se tenía por hijo de la ciudad heroica y como tal se titulaba cuando era preguntado por su naturaleza.

El Municipio le invitó a la función cívico-religiosa que debía tener lugar el día siguiente en honor de los defensores de los Sitios. Aceptó emocionado y complacido. Terminado el tradicional acto y regresada la comitiva a la Casa del Común, en el salón capitular, Gasset pronunció un largo discurso alusivo a la naturaleza de la función anual que acababa de verificarse y agradeció a todos la asistencia.

El Gobernador civil Pedro Esteban Herrera lamentóse del abandono en que se hallaban los restos del



Mausoleo de Alvarez de Castro, en la Capilla de San Narciso. (Foto Sans)

General Alvarez de Castro desde más de medio siglo en una raquítica y miserable urna de madera con mengua y desdoro de Gerona y de toda la nación, e indicó el deber de erigir un túmulo más digno de la grandeza de aquel héroe esclarecido y famoso, para lo cual propuso abrir una suscripción para costear el mausoleo de mármol, que actualmente ocupan.

En la sesión municipal del día 6 de aquellos meses y año, Pujol y Santo hizo la semblanza del General Gasset en términos elocuentes y elogiosos y destacó sus méritos relevantes. Terminó proponiendo se le declarase ciudadano de Gerona. La Corporación acordó declararle hijo adoptivo y vecino de Gerona y que una Comisión formada por Pujol y Santo, Ordeig y Desoy, fuera a visitarle para enterarle de tan honrosa distinción.

Reunido el Ayuntamiento, el día inmediato, recibió la visita de Gasset acompañado del Gobernador civil. El Capitán General, por cesión del Gobernador, ocupó la presidencia. A su de-



Boceto para el «Gran Día de Gerona», de Martí Alsins.

Foto Mas

recha estaba la primera autoridad provincial y a su izquierda el Alcalde. S. E. pronunció sentidas palabras reveladoras de la emoción que sentía y expresivas del profundo agradecimiento por el acuerdo que se le había comunicado, distinción — dijo — que llenábale de noble orgullo y satisfacción, que recompensábale de los afanes y servicios de su larga y azarosa carrera; y que consagraría todos sus esfuerzos y poder en favor de Gerona y de sus leales habitantes, cuyas esclarecidas y excelentes cualidades preconizó. Concluyó ofreciendo sus buenos deseos y oficios tanto particularmente como funcionario público. Recomendó se llevara a la práctica la sugerencia del Gobernador sobre la construcción del nuevo mausoleo para los restos del General Alvarez de Castro, a la que ofreció contribuir eficazmente.

He aquí condensados los principales y valiosos servicios prestados a la patria por B. Manuel Gasset y Mercader, dignos de ser conocidos y recordados hoy con mayor motivo en plena y solemne conmemoración del ciento cincuenta aniversario de los Sitios que inmortalizaron Gerona:

Entró de cadete en el Regimiento de Borbón, núm. 17, de guarnición en Barcelona. En 1831 salió de operaciones contra los carlistas, siendo herido gravemente en 1835 y 1836, por lo que recibió la Cruz de San Fernando de primera clase. Al año siguiente las balas carlistas hirieronle también, más gravemente, tardando casi un año en curar. En 1848, ascendió a coronel y en 1849 se le destinó a combatir a las facciones aparecidas en Villafranca del Panadés. En 1850 pasó de guarnición a Valencia. Al estallar la revolución de 1854 encontrábase

con su Regimiento en San Sebastián y no habiéndose prestado a secundar el alzamiento, los sublevados invadieron su casa, le arrancaron del lecho donde estaba retenido a causa de unas fiebres, condujéronle al calabozo del cuartel y después al castillo de la Mota, del que salió cinco días después por orden del Teniente General Juan Zavala, quien le concedió pasaporte para Madrid. En 14 de marzo de 1856 se le nombró Gobernador militar de Jaén y en 9 de julio de 1858 Comandante General de Ceuta. Tomó parte en la guerra de África de 1859 portándose bizarramente en la acción del 30 de noviembre al desalojar a los moros de las alturas de Benzú, por lo que años después se le concedió el marquesado de tal nombre. Isabel II le nombró gentilhombre de Cámara y Alfonso XII le confirmó en este cargo por R. D. de 1875. Ocupó dignamente su escaño en el Senado. Falleció en Alcira (Valencia) en 13 de octubre de 1887.

El Coronel D. Juan Rimbau y Trull

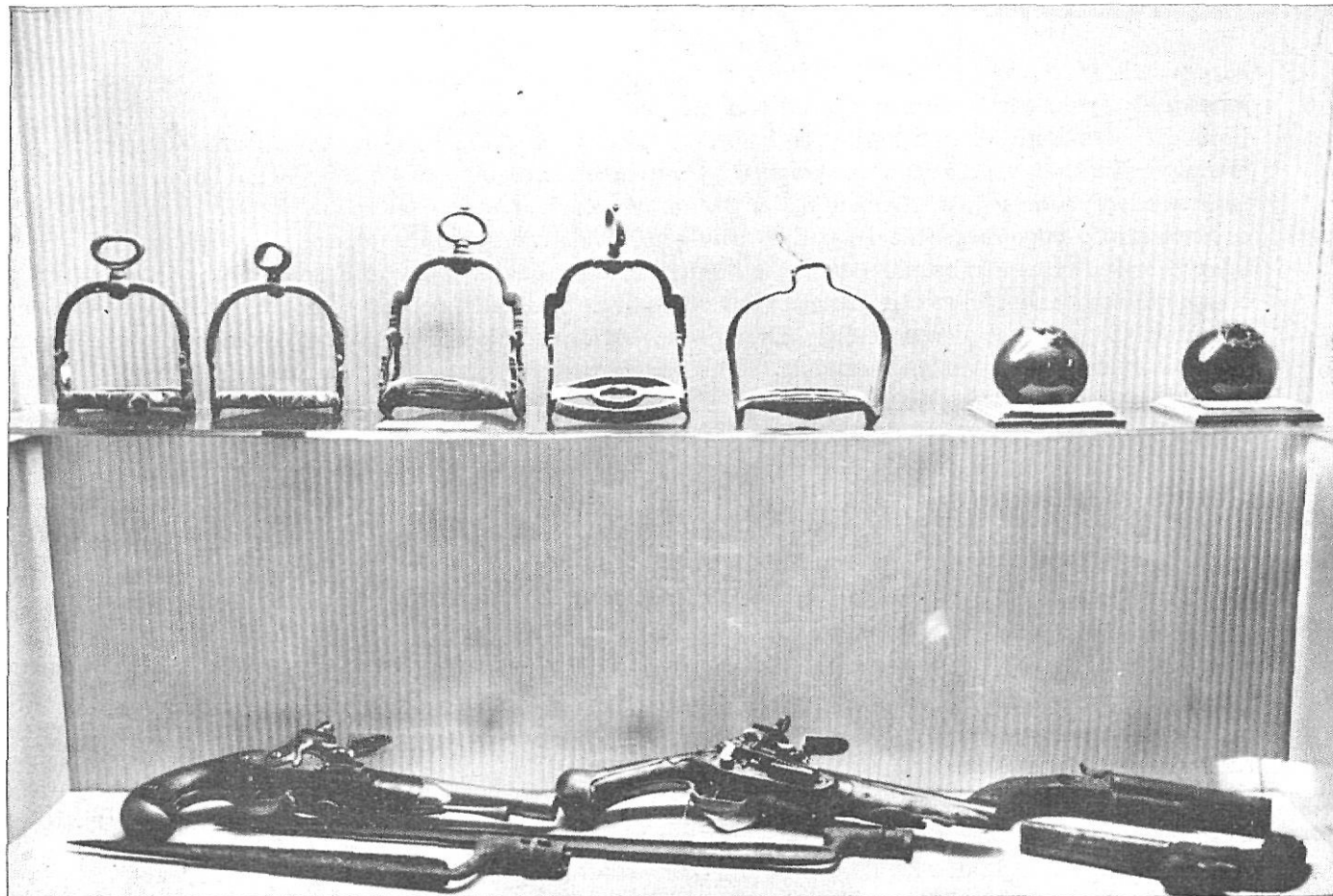
(Viene de la página 56)

de 1811, y empleo efectivo de capitán, al mando de una Compañía de Granaderos — sus amados Granaderos, a los que al grito de «adelante», tantas veces había llevado a la victoria — en el Regimiento de San Fernando y suprimido éste, en el que lo substituyó con el nombre de Fernando VII, estuvo de guarnición en varias poblaciones. En sus «Hojas de servicios» se hacen constar sus ascensos, su graduación, los mandos que había tenido, su calidad de «noble», sus condecoraciones y su brillante actuación durante la Guerra de la Independencia. En el «Resumen general» que en una de ellas se hace, resulta que se halló en 52 batallas y acciones de guerra generales y particulares, sin incluir las de los primeros meses de su actuación al frente de los Somatenes y sin estar incorporado al Ejército de operaciones; además tomó parte en otras seis acciones particulares y comisiones de conocido riesgo que le fueron especialmente encomendadas, entre las que se citan: intercepción de convoyes, recluta de voluntarios, persecución de partidas de ladrones y malhechores, recolección del noveno decimal, todo ello en medio del país ocupado por los enemigos. Sumadas a las acciones anteriormente citadas, resulta un total de 58; habiendo ocasionado al enemigo 1.491 bajas, entre muertos, heridos y prisioneros, entre los cuales se contaban dos generales de División.

Debido a sus ideas liberales, al producirse la reacción absolutista, aunque no fué separado del Ejército, estuvo en situación de disponible, con licencia indefinida e ilimitada, desde el año 1824 hasta 1833, en que nuevamente se incorporó al servicio activo, tomando parte en la primera guerra civil, en defensa de la monarquía constitucional de Isabel II; luchó, como antes, con tanto valor y decisión, acometiendo tales empresas, que en el Ampurdán se hizo popular esta copla, que decía:

Els tres homes més valents en Maranges de L'Escala
el primer en Simonet i en Roger de Massanet.

Pasó los últimos años de su vida retirado ya del Ejército, viviendo apaciblemente en Castelló de Ampurias y en Gerona, dedicado al cuidado de sus fincas y del patrimonio de su esposa, doña Cándida Goy, heredera de las antiquísimas casas *pairals* Goy de Fornells de la Selva y Vidal de Quart. Falleció en Castelló de Ampurias, el día 30 de abril de 1854. Su entierro revistió gran solemnidad y una sentida manifestación de duelo. Acudió a él toda la población de Castelló de Ampurias y se trasladó a esta villa un regimiento de guarnición en el castillo de San Fernando de Figueras para rendirle los últimos honores. Fué enterrado en el viejo cementerio de esta parroquia, situado al lado de la maravillosa iglesia de Santa María. En su tumba se puso este epitafio: «Aquí yace el M. Iltre. Señor Coronel Dn. Juan Rimbau y Trull, conocido por *Simonet*, terror de los franceses durante la gloriosa Guerra de la Independencia y una de las más firmes columnas del trono constitucional de Doña Isabel II, sin mancha en su heroica vida militar, política y moral. Adornado de todas las virtudes y apreciado de los partidos todos, murió en 30 de abril de 1854. Edad, 71 años. E. P. D.» Este epitafio desapareció cuando fueron trasladados sus restos al cementerio nuevo.



Un guerrillero de la Guerra de la Independencia

El Coronel don Juan Rimbau y Trull

Por PELAYO NEGRE PASTELL

Mientras Girona, estrechamente sitiada, sufría los formidables ataques de las tropas de Napoleón, dando ejemplo con su admirable heroísmo no sólo a las demás tierras de España, sino aún a Europa entera, los valientes guerrilleros, fuera de la ciudad, no dejaban de atacar incesantemente a las fuerzas enemigas, no tan sólo cuando la ocasión se presentaba propicia, sino también buscando sin descanso la oportunidad de hacerlo, preparándoles emboscadas, interceptando convoyes y causándoles continuamente numerosas bajas. Al cumplirse ahora el ciento cincuenta aniversario de la inmortal epopeya, es de interés recordar los actos heroicos que tuvieron por escenario la gloriosa Ciudad Inmortal, así como la actuación de aquellos guerrilleros, militares y paisanos, que tan valientemente lucharon contra los enemigos de su Patria y de su Rey, intentando con ello aliviar en lo posible a la heroica ciudad y cuando ya todos los esfuerzos fueron inútiles continuar implacablemente la lucha contra el odiado invasor.

A uno de estos heroicos guerrilleros me propongo dedicar este trabajo. Se trata de mi bisabuelo (era abuelo materno de mi padre), el M.ltre. Sr. Coronel D. Juan Rimbau y Trull, conocido por *Simonet*, cuyas brillantes «Hojas de Servicios», relatando exacta y puntualmente su heroico comportamiento durante la gloriosa guerra de la Independencia, se conservan intactas, con todos los comprobantes que acreditan la absoluta veracidad de los hechos relatados, en el archivo de mi casa de Castelló de Ampurias. Intentaré resumirlas; pues copiar exactamente su extenso contenido daría a este artículo proporciones que excederían muchísimo de la extensión que se me

ha señalado y con ello fatigaría inútilmente el ánimo del lector, pues son muchas las hojas *in-folio* de apretada letra que ocupa la fidelísima relación de sus hechos durante la inmortal epopeya.

Juan Rimbau y Turull nació el día 30 de noviembre de 1783 en el lugar de Garriguella, en el Ampurdán, antiguo condado de Ampurias y entonces Corregimiento de Figueras; hijo de unos modestos agricultores, Juan Rimbau y María Trull. Supongo que el nombre de *Simonet*, con que era conocido y cuyo origen no he podido averiguar, debía ser apodo de su familia y posiblemente tuvo su origen en el nombre de Simón que llevaría alguno o tal vez algunos de sus progenitores, cosa que explicaría fácilmente, entonces, el diminutivo *Simonet*, aplicado, como es el caso frecuente en Cataluña, al menor de ellos. De altísima estatura, vigoroso y robusto, dotado de una fuerza hercúlea, Juan Rimbau no había cumplido aún sus veinticinco años, cuando en el año 1808, «descubiertas las miras ambiciosas de Napoleón-Bonaparte — dice literalmente uno de los documentos que me he referido — tomó la heroica resolución de formar parte en la justa causa que se propuso defender la nación y los legítimos derechos de su soberano al trono de sus augustos predecesores».

Levantados en armas nuestros heroicos antepasados para oponerse a la invasión, unióse Juan Rimbau a los Somatenes de Garriguella y habiéndose distinguido desde el primer momento por su extraordinario valor, serenidad y dotes de mando, no tardaron en ponerse bajo sus órdenes los pueblos de Garriguella, Vilajuiga, Pau, Palau y Colera, haciéndose cargo de un grupo de unos 446 hombres (Somatenes) y unos 22 soldados de la Compañía fija de Rosas y con ellos se encontró, unas veces por sí solo y después a las órdenes del entonces coronel don Juan Clarós, en sangrientas acciones contra el enemigo, siempre cubriendo la vanguardia, ya atacando convoyes, partidas sueltas y diferentes destacamentos.

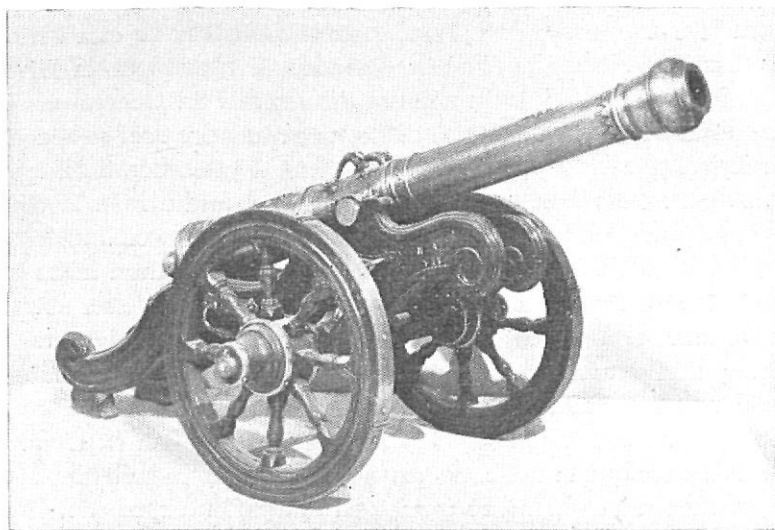
El día 11 de agosto de 1808, capitaneando los Somatenes de Garriguella, se halló en la altura de Capmany, en cuya acción mató con su sable a cuatro soldados de infantería y uno de caballería, quedando herido en el talón izquierdo. Algún tiempo después, en la acción de Esponellá, mató a un capitán de cazadores y a tres soldados. Vista su valerosa actuación, se le permitió formar una Compañía de 150 hombres en su nombre y bajo su mando con la aprobación del Capitán General de la provincia. Y a partir del 12 de octubre, pasó a prestar sus servicios en las Compañías creadas bajo el nombre de *Expatriados del Ampurdán*, de las cuales era comandante el coronel don Francisco Rovira, bajo cuyo mando permaneció durante más de tres años y se halló en numerosas acciones, entre ellas antes de terminar aquel trágico año 1808, en los días 27 y 28 de diciembre, en la acción de La Junquera, en la que se internó en medio de la columna enemiga, batiéndose sable en mano y habiéndose quedado algo atrás en la retirada, fué perseguido por un soldado de caballería, al que desmontó de una pedrada, apoderándose de su caballo.

Al comenzar el siguiente año, a primeros de enero de 1809, se halló en la batalla de Castelló de Ampurias, acción que debió tener singular importancia por cuanto por Real Resolución de 25 de marzo de 1817, el soberano tuvo a bien conceder a los generales, jefes, oficiales y demás individuos que formasen la vanguardia del Ejército de Cataluña y asistieron a la referida acción, la cruz de distinción conmemorativa de la misma; habiendo acreditado en debida forma haberse hecho digno de la misma, le fué concedida la referida Cruz en virtud de documento fechado en Madrid a 26 de febrero de 1821.

El coronel, después brigadier, don Francisco Rovira, sacerdote que alcanzó la dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, después de relacionar las distintas acciones y comportamiento de don Juan Rimbau durante el tiempo que prestó servicio a sus órdenes, acaba su extenso y detallado certificado con estas elogiosas palabras: «Por último, atendido su valor, actividad y buen desempeño, conté con él en las acciones más arriesgadas que se me ofrecieron, habiéndose distinguido en todas ellas, siempre por su intrepidez, conducta y acertadas disposiciones.»

Sin darse un momento de reposo, de tal modo que como se hace constar en otra de las certificaciones que relacionan sus hechos de armas, «bien puede afirmarse que no pasó un solo día que no se foguease con el enemigo», tan pronto lo encontramos en Pont de Molins, donde hizo retroceder a las tropas enemigas, persiguiéndolas hasta La Junquera, siendo herido en esta acción en el costado izquierdo, como, una vez restablecido, en Crespiá, Besalú, Vilert, Martís, Lladó, Esponellá, Besalú, castillo de Montagut y Viure. El 12 de junio del referido año 1809, en Orriols,

con parte de la División del general Porta, logró apresar un fuerte convoy enemigo y habiéndosele destinado con su Compañía a picar el resto de la retaguardia enemiga, se adelantó, con solo trece hombres, en persecución de unos treinta soldados enemigos que iban de retirada; pero habiendo recibido éstos un refuerzo de 700 caballos, que cargaron contra ellos, sufrió la pérdida de todos sus hombres excepto él, que sufrió una leve herida de una bala de rechazo en el muslo derecho, y un soldado; escondidos en medio del ejército enemigo, lograron escapar a favor de la noche. Al leer la relación de actos como éste y otros semejantes uno estaría tentado a creer que se trata de puras leyendas y evidentes exageraciones; pues parece imposible que pudieran ser verdad y aún siéndolo que lograra escapar con vida, aunque fue frecuentemente herido, de sus temerarias acciones; sin embargo, ahí están debidamente certificadas las declaraciones de sus jefes dando fe de todo lo ocurrido. Y téngase en cuenta que estos documentos aparecen firmados por personalidades tan ilustres y conocidas como además del citado coronel, después brigadier, don Francisco Rovira, entre otros, por don Joaquín Ibáñez Cuevas, barón de Eroles; el teniente general don Luis Lacy y el coronel, después también general, don Manuel de Llauder.



Pieza de artillería, del Museo del Ejército, que figura en la Exposición Conmemorativa.

Prescindiendo de otras acciones que aunque heroicas y arriesgadas alargarían desmesurada e innecesariamente este trabajo, mencionaré aquí sólo las más destacadas, entre ellas su intervención en la entrada de un convoy en Gerona. Como es sabido, encontrándose la Inmortal Ciudad en situación apurada, para aliviarla se intentaba hacer llegar a ella todos los auxilios posibles. Así, pues, el día 2 de septiembre de 1809 se encontraba, al frente de sus fuerzas, protegiendo la entrada de un convoy a la ciudad. Se le encomendó el ataque de los campamentos enemigos; así lo hizo: luchó a sablazos contra los que no se querían rendir, asaltó la batería de Càn Rosa de la Barca, ocasionando muchas bajas al enemigo. En otra acción contra Bácsara, ofrecióse voluntariamente al general O'Donnell, que mandaba las tropas españolas, para entrar en dicha villa, ocupada y fortificada por el enemigo; a pesar de haber perdido la mayor parte de su gente en este ataque, consiguió sacar todas las caballerías del convoy que se había refugiado en el fuerte, haciendo más de veinte prisioneros.

Reconocidos por sus jefes sus méritos y extraordinario valor, le encargaron delicadas misiones y atrevidos servicios. Así en el mes de noviembre del mismo año 1809 fué comisionado por el Capitán General para hacer un reconocimiento en el Ampurdán, infestado de enemigos, y para reclutar, en dicha comarca, naturales del país para cubrir las bajas del Batallón de Expatriados, en el que sólo se admitían reemplazos de aquel y en dos salidas logró reunir más de 500 hombres. Comisionado para interceptar unos convoyes enemigos, logró apresar nueve carros, poniendo en fuga a los hombres que les conducían.

Entre tanto, Gerona, agotada su heroica resistencia, había tenido que ceder en la lucha; pero ésta continuaba fuera de los muros de la ciudad. Los hechos de armas se sucedían continuamente. El día 20 de marzo de 1810; bajo el mando del general O'Donnell, se distinguió en la batalla de Vich y el 5 de abril en las inmediaciones de Manresa. Más adelante, el 8 de agosto, con su Compañía, internóse en Figueras, recorriendo la mayor parte de las calles de la población, a pesar de que había en ella poderosa guarnición enemiga; logró apoderarse del caballo de un capitán, que murió en la refriega. Y puesto que de Figueras hablamos no puedo dejar de mencionar una de las más heráicas empresas en la que tomó parte: la gloriosa reconquista del castillo de San Fernando, de dicha ciudad, entonces villa, acto que tuvo lugar en la noche del 9 al 10 de abril de 1811. Sitiados a su vez por el enemigo, los que de la referida fortaleza se apoderaron, el día 3 de mayo, distinguióse muy particularmente en el asalto y toma de la batería que los enemigos tenían en el convento de San Francisco, de la referida población. En esta brillante acción se le confió el mando de los zapadores de la División que actuaba a las órdenes del coronel don Daniel Dresaire y Romeu, quien manifiesta, en su correspondiente certificación, que asaltó, con dichos soldados, aquella batería, a fin de posibilitar, con lo restante de la División y las piezas volantes de artillería, la entrada de la villa, desalojando de ella al enemigo; todo lo cual verificó como se podía desear, luchando a sablazos y ocasionando muchas bajas entre los que se defendían tenazmente. Herido en el cuello, hallándose en el castillo curándose de esta herida se le prometió un ascenso; ya unos días antes, el 26 de abril, el comandante general de la División del Ampurdán, don Juan Antonio Martínez, obrando en nombre del Excmo. Sr. General en Jefe de este Ejército y Principado de Cataluña, firmó un documento en virtud del cual se reconocía el grado de teniente coronel del Ejército, a don Juan Rimbau, capitán del Batallón de Expatriados, con antigüedad desde el día 10 del mismo mes, en atención a haber contribuido a la gloriosa reconquista de este castillo (de San Fernando). Todo lo cual fué reconocido y confirmado por el Rey Fernando VII, en Madrid, a 4 de abril de 1818. Continuó en dicha fortaleza hasta que por no poder continuar la resistencia contra fuerzas inmensamente superiores hubo de ser abandonado el castillo de San Fernando. Durante esta difícil retirada se abrió paso a la bayoneta, asaltando cuatro parapetos y rompiendo la fuerte línea enemiga. El general don Joaquín Ibáñez Cuevas, Barón de Eroles, que mandaba las tropas que efectuaron esta retirada, en certificado que firma en Madrid a 8 de febrero de 1815, habla así de la actuación de don Juan Rimbau en dicha jornada: «Cuando en 16 de mayo de 1811 verifiqué la salida del castillo de San Fernando de Figueras, con trescientos infantes y doscientos caballos, me acompañó en esta difícil expedición el capitán del Regimiento de San Fernando, graduado de teniente coronel, don Juan Rimbau, quien, tanto en el rompimiento de la fuerte línea enemiga como en razón de los conocimientos prácticos que tenía del país, y en los reiterados encuentros con el enemigo, en el dilatado espacio que media desde dicha plaza a la de Tarragona, donde se encontraba entonces el primer soldado español, hizo un particular servicio en estas ocasiones, atendido a lo delicado y difícil de las circunstancias». Después de estas operaciones fué comisionado por el general en jefe para recorrer los pueblos del Ampurdán, con el objeto de recoger el producto del noveno decimal; lo que afectuó, a pesar de los grandes obstáculos que se le presentaron a cada paso, puesto que todo el país estaba invadido por las tropas de Napoleón.

Finalmente y para terminar la enumeración de sus más distinguidos hechos de armas, no quiero dejar de recordar que el 3 de febrero del año 1812 en el llano de La Piña, se batió con una División mandada por el general Climent, compuesta de 1.500 hombres franceses, 80 *parrotes* y 40 caballos, disputándoles el paso de la villa de Olot y causándoles considerable derrota, en la que fué herido el general enemigo. Esta brillante acción le valió más adelante, y en virtud de Decreto firmado por el Rey Fernando VII en el Real Palacio de Madrid, a 20 de octubre de 1821, la concesión de la Cruz de 1.^a Clase de Oro, de la Orden Nacional y Militar de San Fernando.

Después de haber prestado continuamente servicio y haber desempeñado delicadas comisiones, una vez terminada la guerra estuvo en La Junquera a recoger el equipaje del Monarca que regresaba a España, recibiendo igualmente a los prisioneros españoles que volvían a la Patria. Luego con su Regimiento se halló en Bácsara al recibimiento del Soberano.

Desde entonces, incorporado definitivamente al Ejército regular, con el grado de teniente coronel y más adelante de coronel, que le fué reconocido con la antigüedad desde el 9 de agosto

(Continúa en la página 52)

Nuestros protagonistas

NARCISO DURAN FONTQUERNA tuvo un maestro que fué soldado de Napoleón

Por Miguel Gil Bonancía

Buscando o analizando la historia. Indagando entre hechos y monumentos. Analizando estilos y estructuras. Todo serían fósiles, si ello no fuera expresión del alma del hombre.

En la cadena continua de las generaciones nos llegan los hechos más sobresalientes, más audaces, más heroicos:

—*El más viejo del lugar*, que lo presenció, lo explica así.

Porque sabíamos tenía algo interesante que narrar, nosotros buscamos al más viejo, de Torroella de Montgrí. Narciso Durán Fontquerma, con 94 años. Ojos vivaces y expresivos y moviéndose con gran soltura. Sonriente y concentrándose. Es que hay mucho en su vida y *tiene que pensar en lo mejor*.

—Nací en Torroella de Montgrí el año 1865 y estuve en Bagur muchos años como Secretario de aquel Ayuntamiento.

—**¿Quedó registrado?**

—Cuando nací no había aún Registro civil. Un certificado del cura acredita mi edad.

—**¿Recuerdo infantil?**

—El de un maestro de escuela de Torroella de Montgrí. Había sido soldado de Napoleón.

—Y narraba sus gestas. Lo que padecieron al retirarse Napoleón de Rusia. Hambre y frío. Al llegar a París no le quedaba más que el veinte por ciento de su ejército. Entre el cual por suerte se contaba él.

—**¿Hablaban de la personalidad de Napoleón?**

—*Era su tema preferido*. Y cuando lo hacía se le iluminaban los ojos, y los niños parecía como si contuviéramos la respiración. Nos lo describía como un hombre que casi todo lo



hacía él mismo. Una noche, en Rusia, salió a ver sus tropas acampadas. Vió unas luces encendidas en una tienda. Acompañado de un general se dirigió hasta ellas. Yo me encontraba dentro con otros españoles. Estábamos cantando y bailando cuando nos sorprendieron. El general iba a amonestarnos, cuando Napoleón cortándole dijo: «Déjeles. Son españoles. Si todos mis soldados fueran como ellos, habría conquistado el mundo entero.»

—**¿...?**

—Al entrar en quintas fui destinado a Córdoba. Era el año en que había muerto Alfonso XII. Habían sido retirados muchos mandos y me encontré sargento sin darme apenas cuenta.

—**¿Mando?**

—Un destacamento en una misión especial. Los bandoleros habían asaltado un tren, y fui designado mando de una patrulla para darles una batida.

—**¿Resultado?**

—Misión cumplida tras no poco deambular por aquellas montañas en busca de los forajidos.

dos. Ellos tenían la ventaja de conocer el terreno y todos los escondites. No fué fácil.

—¿Y después?

—Actuaba de juez y descubrí al autor de un robo hecho al cura de Les Olives. Hice la diligencia tras apresarle. Al cabo de catorce años estaba solo en el Juzgado cuando se me presentó el ladrón que salía de la cárcel.

—¿Reacción?

—La impresión hizo levantarme. Y ya de pie, alzando la voz, dije: «—¿Qué quiere? No quiero verle más por aquí o vuelvo a prenderle.» Se marchó..., y yo respiré y quedé tranquilo momentáneamente. Pero ya no le vi más...

—¿Las brujas de Torroella?

—Creo fueron las últimas en marcharse definitivamente de la tierra. No hace aún muchos años que los entonces viejos todavía hablaban de ellas.

—¿Primera aparición?

—Con motivo de la venida a Torroella de Montgrí de Pedro IV. Ya frente a la Iglesia, el séquito del monarca se dirigió hacia la calle que desde la izquierda llegaba hasta el portal. Allí sentado, había un hombre con apariencia de pordiosero, completamente tapado. Pues bien. Los caballos se encabritaron y no pudie-

ron pasar. Intentaron varias veces pasar por allí. En la comitiva figuraban arzobispos y obispos. Tampoco pudieron pasar. Quien se hallaba sentado era — según dicen — el arcabote de las brujas, o sea, quien las ponía en contacto con el demonio que les transmitía su poder. La comitiva tuvo que retroceder e ir a dar un rodeo para situarse nuevamente en camino.

—¿Se tomó alguna decisión?

—Tapar la puerta que daba entrada a la calle donde estaba situado el arcabote.

—¿Y todo arreglado?

—¡Que va! El sábado siguiente, o sea el día de salida de las brujas, apareció un gran agujero en el portal. Lo habían hecho para pasar. Volvió a taparse, y a aparecer con el gran agujero el siguiente sábado. Y así duró mucho. Hace sólo treinta años que decidió taparse nuevamente. Se ve la señal de la obra más nueva que la anterior. Desde entonces no ha surgido más el agujero. Se terminaron las brujas en Torroella de Montgrí.

Cuatro pinceladas de una larga vida: le une directamente con las huestes napoleónicas la primera; con los bandoleros la segunda; con la reacción humana la tercera, y con la leyenda, que si en aquel tiempo fué protagonizada por las brujas, ahora puede serlo por los «ismos» y complejos.

NOTICIAS BREVES

Tomó posesión de su cargo de Interventor de la Diputación Provincial, don José María Gratacós Carles, designado por la Dirección General de Administración Local, en méritos de concurso.

San Juan de las Abadesas vivió una jornada inolvidable con motivo de la bendición de la gran Cruz que se ha erigido en la cumbre del monte Taga, a 2.000 metros de altura y desde la que se dominan todas aquellas comarcas, en incomparable panorama.

Con motivo de la Fiesta Mayor de Fontanillas se inauguraron edificio Municipal, Escuelas y viviendas para los maestros. Presidió el Gobernador civil de la provincia, con el Vicepresidente de la Diputación Provincial, Delegado Administrativo de Enseñanza Primaria, Alcalde y Procurador en Cortes por los Ayuntamientos gerundenses. Los vecinos hicieron objeto a las autoridades de un cariñoso recibimiento.

En Rosas se representó "Edipo Rey" por el Grupo Escénico que dirige Tony Montal, de Figueras.

Entre los actos celebrados con motivo de la Fiesta Mayor de La Junquera, han sido solemnemente inaugurados los nuevos edificios escolares y viviendas para el Magisterio.

Se ha celebrado en Estartit una simpática fiesta con ocasión del acto inaugural de las nuevas escuelas y viviendas para los maestros, que significan una importante obra en beneficio de esta población.

Llegó a Barcelona, de riguroso incógnito, el Rey Balduino de Bélgica, quien pasó unos días en una finca de la Costa Brava.

En San Juan de Mollet se han inaugurado dos nuevas escuelas y viviendas para maestros, construídas en solar donado por doña Luisa Ros Masó.



(FOTO SANS)

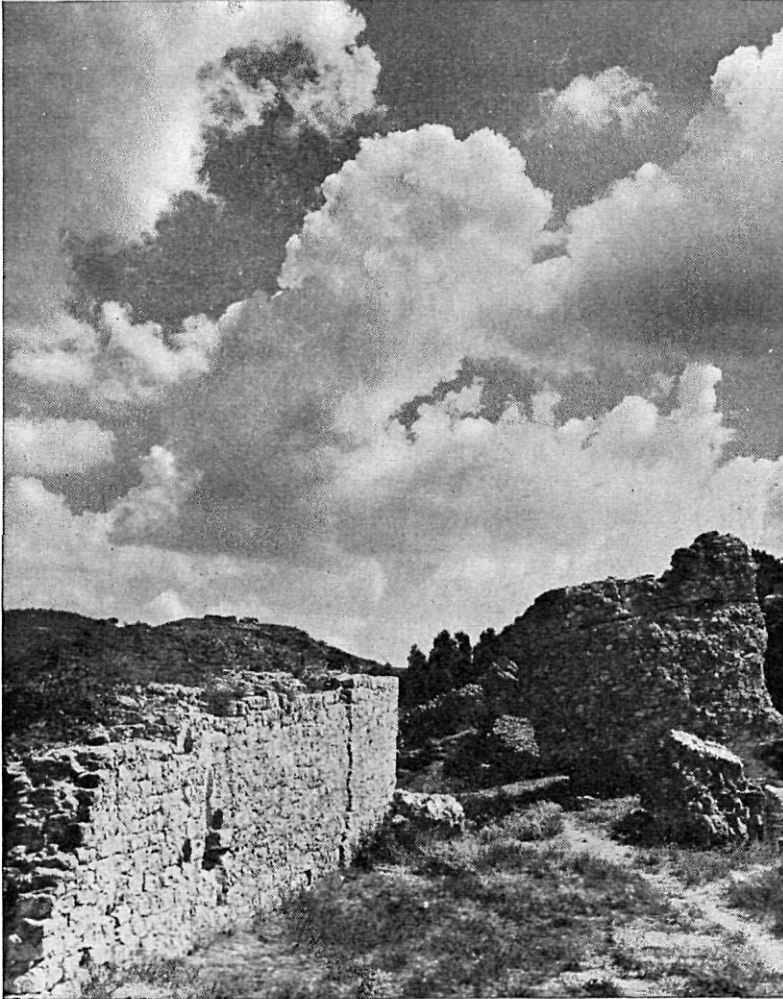
El Monasterio de San Daniel durante la Guerra de la Independencia

Corrían los luctuosos años de 1795. Las monjas del monasterio de San Daniel se habían visto obligadas por la llamada *Guerra grande* a abandonar su secular residencia para refugiarse en el monasterio de San Antón y Santa Clara, en Barcelona. Ahora, a su regreso, encontraron su antiguo cenobio poco menos que destruido. Durante su ausencia se había utilizado como cuartel de las tropas españolas. Después, un incendio se había cebado en el edificio ya en mal estado.

Unos pocos años bastaron para reparar los desperfectos. No debía empero durar mucho la tranquilidad. A principios de 1808, llenó de sobresalto a las monjas la idea de una nueva ausencia de su monasterio. Efectivamente, el día 19 de junio la Comunidad tuvo que abandonar precipitadamente el recinto monástico para buscar refugio en el convento de las Bernardas. Tampoco aquí hallaron seguridad. El mismo día, a las nueve de la noche, se veían

obligadas todas las religiosas a buscar acogida en casas particulares. El general francés Duhesme intentaba apoderarse de la ciudad. Aunque fracasó en su conato, continuaron las monjas residiendo en las casas particulares que las habían acogido caritativamente.

El día 28 del mismo mes, muere en el domicilio de don Mariano Berga la superiora del monasterio, doña Bernarda de Puig y de Durán. Por haberse retirado el enemigo pudo ser llevado el cadáver a la iglesia de San Daniel, donde se cantó Misa de Requiem, y ser depositado en el cementerio monástico.



Un mes más tarde vuelve a presentarse el enemigo para ser derrotado nuevamente. Las monjas, levantado el segundo cerco sobre Gerona, vuelven a San Daniel, creyendo que los franceses escarmentados no habían de volver, y que gozarían de la tan deseada paz. Cuanto más risueñas eran sus esperanzas tanto más las llenó de congoja la perspectiva de tener que abandonar nuevamente la paz del monasterio: se intentaba hacerles desalojar el edificio para instalar tropas en él, o para darle otro destino. Las afligidas monjas elevaron, el día 12 de octubre, una instancia al Gobernador de la ciudad. La Muy Ilre. señora Abadesa y las demás Señoras, según reza el documento «no se oponen ni se opondrán a lo referido, y antes bien lo ejecutarán siempre que la necesidad lo exija; pues desean sacrificar su comodidad por la justa causa común, pero insis-

ten en que no ven la necesidad de dejar el monasterio habiendo dentro de Gerona edificios capaces para alojar a los soldados. Firma la instancia el procurador don Marcos Custí.

El mismo día es devuelta la instancia con la siguiente nota escrita en el margen: «Gerona, 12 de octubre de 1808. — Mediante que el motivo de instarse la evacuación de San Daniel, no es tanto para colocarse en él las tropas, como para precaverse el riesgo de las Religiosas en las invasiones francesas que nos amenazan; y que no debe aguardarse que el enemigo esté en estas inmediaciones, para efectuarse aquélla; debe lo Ilre. Suplicante Abadesa y su Monasterio resignarse a dicha inmediata evacuación del propio Monasterio. Bolívar (Rubricado).»

Sin embargo permanecieron aún dos meses en el monasterio. Finalmente, el 9 de diciembre, ante la amenaza de un ataque de Saint Cyr contra Gerona, quedaba nuevamente el monasterio a merced de las tropas.

(Termina en la página 62)

Funesto balance de la lucha contra las tropas napoleónicas

Por TOMAS FRIGOLA, Pbro.

«El Señor Intendente de la alta Cataluña con fecha de 29 de enero último, para calcular la influencia que han tenido sobre la Población las desgracias que ha sufrido el País, y la insalubridad de las estaciones, me encarga pase orden a los Curas del Obispado, para que formen un Estado del número de Nacimientos, Matrimonios y Muertes durante cada uno de los 10 años últimos en particular:

Para dar pronto cumplimiento à este encargo, á la mayor brevedad passará Vm. à formar el Estado de esa Parroquia conforme à la fórmula que se halla al dorso, y evacuado me lo remitirá por medio del Presidente de esa Conferencia firmado de su mano.

Como por las circunstancias de la guerra se habrán extraviado algunos libros Parroquiales, de que resultarán gravísimos perjuicios à las familias, para evitarlos en cuanto se pueda, hago especial comisión a cada Párroco por lo tocante a su Parroquia, para que reciba información de testigos prácticos, y noticiosos, y por lo que resultare forme las partidas correspondientes, y continúe en dichos libros. — Dios guarde à Vm. muchos años. Gerona 2 de febrero de 1813. — Joseph Pérez de Tobia. — R. Cura Párroco de Porqueras» «Estado de los Nacimientos, Matrimonios, y Muertos de la Parroquia de Porqueras y su Sufragánea de Marlant desde el año 1803 hasta el de 1812 ambos inclusive.

Años	Nacimientos	Matrimonios	Defunciones	1807	8	2	10
1803	t 8	t 6	t 13	1808	20	2	14
1804	8	1	12	1809	12	6	103
1805	12	4	5	1810	6	15	29
1806	9	5	8	1811	14	15	15
				1812	17	4	16

Ignacio Llorens Cura Párroco de Porqueras y Marlant. (Duplicado que se guarda en el Archivo parroquial.)

Como se nota, dejáronse sentir los funestos efectos de la Guerra de la Independencia, igual que en los trágicos días de la Revolución Francesa, primera semana de marzo de 1795. Por segunda vez fueron no pocos los feligreses de Porqueras que cayeron víctimas de los franceses. El día 24 de junio de 1809, las tropas de Napoleón, no teniendo bastante con desplegar su furor frente a la portada de la Iglesia Parroquial, sembraron la muerte entre gente indefensa, ancianos y tullidos. Veámoslo hojeando algunas partidas del libro de Obitos de la parroquia.

«Als vintiquatre Juñ de mil vuit cents, y nou, mori de mans dels francesos Esteve Rivas treballador habitant en Larn de Porqueras de edad 80 anys...» (Libro de óbitos, tomo I, folio 104 v.) «Als vintiquatre Juñ de mil vuit cents y nou, mori Isidro Marti treballador de Porqueras, de edad (en blanco) anys. Mori de mans dels francesos en la Pinareda den Soler de Marlant...» (Libro de Obitos, tomo I, folio 105.) «Als vintiquatre Juñ de mil vuit cents, y nou, mori de mans dels francesos Gabriel Angelats Pages Masover en lo mas Vilademon de Porqueras de edad 52 anys...» (Libro de óbitos, tomo I, folio 105.) «Als vintiquatre Juñ de mil vuit cents y nou, mori de mans dels francesos Miquel Sayol Ginestar, de naixament tullit, de edad 32 anys... Al cadaver del qual fou enterrat serca la Era de sa casa...» (óbitos tomo I, folio 105.) «Als vintiquatre Juñ de 1809 mori de mans dels francesos un Micalet de talarn en lo combat de las Barracas...» (Obitos, tomo I, folio 105.)

Estos datos sacados del achivo parroquial son una aportación a los trabajos publicados con motivo del CL aniversario de la Guerra de la Independencia.

El Monasterio de San Daniel durante la Guerra de la Independencia

(Viene de la página 50)

El 26 del mismo mes, rodeada de todas sus monjas, moría en casa de don Francisco de Camps y de Font la abadesa doña María Ana de Font y de Camprodón. Sabemos por el Libro de Obitos que «al día siguiente su cuerpo fue llevado a nuestra propia iglesia de San Daniel, donde se le cantó un solemne oficio con música de la catedral y su cadáver fue puesto en la sepultura de Casa Farnés con motivo de estar el monasterio ocupado por las tropas españolas y no se podía entrar a ponerla en la sepultura común». La comunidad permaneció huérfana de madre hasta 1815, en que recayó la elección de abadesa en la persona de doña María Ana de Camps y de Font, sobrina dela anterior.

El edificio monástico, entre tanto, fue destinado primero al servicio de cuartel, pasó luego a ser hospital, cayó después a manos de los invasores, los cuales durante el tercer sitio de Gerona lo emplearon como depósito de víveres. Nuevamente vino a manos de los gerundenses, para recaer más tarde otra vez en poder del enemigo.

Durante la guerra, las monjas entregaron a la Junta de Defensa de la ciudad «toda la plata de la iglesia y del monasterio». No puede precisarse el valor material de lo entregado. Sin embargo, en las Actas de Visita de los tiempos inmediatamente anteriores es muy ponderado el número y calidad de las alhajas que poseía el monasterio. Se tiene noticia de catorce lámparas de plata que adornaban el Altar Mayor. Igualmente de plata eran el suntuoso tabernáculo para la reserva del Santísimo el Jueves Santo y la urna en que las monjas depositaban sus votos para la elección de abadesa, dos imágenes, respectivamente de San Benito y de San Daniel, de unos 80 cm. de alto, una de Santa Teresa, de plata dorada, etc. Añádase a esto los muchos cálices y copones, relicarios y custodias y lo que en particular poseían las monjas. Todo desapareció. Todo se dio, se entregó con prodigalidad generosa «para hacer moneda».

El 28 de agosto de 1809, muere en la misma casa que un año antes había visto los últimos instantes de su hermana, doña Teresa de Puig y de Durán, acompañada de las monjas. Su cuerpo fue llevado a la iglesia de los PP. Carmelitas Descalzos donde se le cantó un solemne oficio. No pudo ser enterrada en San Daniel. Recibió sepultura en el cementerio situado cerca de la Puerta del Carmen. Acompañó el cadáver el Sr. Párroco de la Catedral.

El 16 de febrero de 1810 muere la priora doña Francisca de Amigant y de Leonardo, en casa del notario don Luis Sala. Leemos en el Acta: «Fue asistida por doña Gertrudis de Mansera, monja profesa de San Daniel, la única que había quedado (en Gerona) después de la capitulación. Esta señora procuró que el cadáver fuera llevado a la iglesia de San Félix donde se le hicieron los funerales de la mejor manera posible; inmediatamente la difunta fue llevada al camposanto de la parte de San Daniel y allí fue enterrada». Confrontando esta acta con las de anteriores sucesos semejantes, fácilmente se echa de ver una profunda expresión de pesadumbre, de pobreza, de desolación.

Al terminar la guerra quedaban sólo seis monjas. En 1814 los franceses abandonaron definitivamente el monasterio. Lo habían destruido todo. En su afán por hallar objetos de valor no habían respetado ni las sepulturas. ¡El bello claustro románico, que resistió al fuego y a las bombas, servía de caballeriza!

Las seis monjas supervivientes se instalaron en algunas casas, propiedad de don José Sambola, sitas en la calle de la Forsa. En aquel monasterio improvisado esperaron que les fuera devuelto el suyo propio. El día 15 de junio de 1817 se les dio permiso para reedificarlo con la condición que incluía «la obligación de destruirlo a sus expensas, sin resarcimiento cuando el servicio lo exija». A estas seis abnegadas monjas, que se privaron hasta del necesario sustento a fin de poder reconstruir el antiquísimo cenobio, debe la comunidad actual el poder vivir monásticamente en el mismo lugar donde se fundó el monasterio de San Daniel, en aquellos lejanos tiempos del siglo XI.

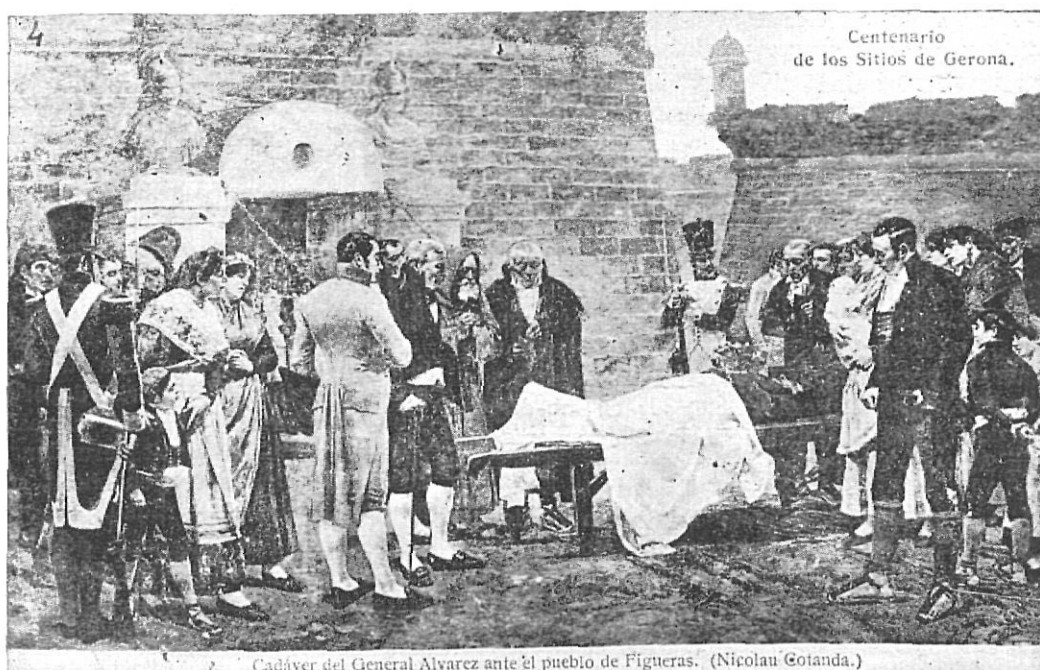


RECUERDOS DEL CENTENARIO

En 1908 Gerona honró la memoria de los defensores de los Sitios, con ocasión del primer centenario. Por su sabor exhumamos dos postales de las que entonces se editaron para popularizar el recuerdo de los hechos heroicos ocurridos en la Gerona de la Independencia.

En la primera postal aparece una composición con las efigies de los dos generales adversarios. En la segunda, la reproducción de un cuadro de Nicolau Cotanda, que representa la exposición, por las autoridades francesas, del cadáver del general Alvarez de Castro, después de su muerte en el Castillo de San Fernando de Figueras, en enero de 1810.

(Archivo don Eduardo Rodeja)



NOTICIARIO

- 1** El Excmo. Sr. General Gobernador Militar de la Provincia, don Joaquín López Tienda, ha sido nombrado Director General de Reclutamiento y Personal del Ministerio del Ejército. Este nombramiento viene a destacar los méritos castrenses y la personalidad de quien tan acertadamente ha estado al frente del Gobierno militar de la Provincia.
- 2** En el Ayuntamiento de la ciudad se celebró la conmemoración del XXIII aniversario del Alzamiento Nacional, organizado por el Gobierno Militar de la provincia. La presidencia estaba integrada por el Gobernador militar accidental, Gobernador civil, Alcalde, el señor Obispo, Presidente de la Diputación y otras personalidades, autoridades y jerarquías. En la recepción desfilaron las Corporaciones provincial y municipal, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, jerarquías, altos funcionarios del Estado, provincia y municipio, etc. Antes y después de la recepción, la banda militar interpretó el Himno Nacional y, terminado el acto, las tropas que rendían honores desfilaron ante las autoridades.
- 3** En la Ciudad Residencial de S'Agaró se dieron cita, este pasado verano, relevantes personalidades políticas, científicas y cinematográficas. Cabe señalar, entre otras varias, al Excelentísimo señor Ministro de Obras Públicas, don Jorge Vigón; Director General de Carreteras, señor García Ormaechea; ministro inglés de Trabajo, señor Mac Leod; ministro sin cartera y Presidente del Consejo Nacional de Economía, señor Gual Villalbi; ministro de Asuntos Exteriores de Inglaterra, señor Selwyn Lloyd, la señora doña Sara de Kubitchek, esposa del Presidente del Brasil, acompañada de sus dos hijas, y otras varias personalidades.
- 4** Por el Prelado de la Diócesis fué solemnemente bendecida la nueva iglesia parroquial de Playa de Aro, de amplia nave, que viene a satisfacer una necesidad que de tiempo venía agravándose debido a la enorme afluencia de forasteros.
- 5** De verdadero acontecimiento artístico gerundense podemos catalogar la exposición de Arte Sacro Actual. En el acto de clausura pronunció una brillante conferencia sobre *El Entierro del señor de Orgaz*, el Sub-director del Museo Nacional de Arte Contemporáneo, don Manuel Sánchez Camargo.
- 6** Por el Ministerio de Educación Nacional ha sido nombrado nuevo Director del Instituto Nacional de Enseñanza Media "Ramón Muntaner", de Figueras, don Alberto Compte Freixanet, Catedrático de Geografía e Historia.
- 7** En la Santa Iglesia Catedral de Gerona dieron un concierto los pequeños miembros del célebre coro *Petits Chanteurs* de St. Laurent de París. Estuvieron un par de días en esta capital y se alojaron, la mayoría, en casas particulares, que los acogieron generosamente; otros residieron en los Hermanos Maristas y en el Seminario.
- 8** Con motivo de celebrarse el 150 aniversario de los Gloriosos Sitios, el Orfeón *Cants de Pàtria* visitó la capital aragonesa, portador de una embajada de cordialidad y afecto de los gerundenses cerca de la ciudad hermana en el heroísmo. El Orfeón se ha asociado a los actos que se organizan en nuestra ciudad para conmemorar la gloriosa efemérides, y ha querido llevar su *senyera* a Zaragoza para rendirla ante el Pilar.
- 9** Con motivo de la solemne inauguración y bendición del nuevo órgano de San Feliu de Guíxols, tuvo lugar un magno concierto a cargo del Rvdo. don José M.^a Padró, organista de la Catedral de Barcelona; maestro Francismo Civil, organista honorario de nuestra Catedral Basílica, y el maestro don Rafael Tapiola, Director de la Orquesta de Cámara.
- 10** Causó verdadera satisfacción en la ciudad el anuncio de que el Ayuntamiento aprobó la primera fase del Presupuesto extraordinario, de más de 48 millones de pesetas, destinado a la realización del plan general de obras de urbanización y mejoras de los servicios municipales de la ciudad. Dicha primera fase importa la cantidad de 10.960.095'10 pesetas y las obras a realizar son: urbanización de la zona afecta al Hogar Infantil de Ntra. Sra. de la Misericordia; construcción de nuevas alcantarillas; nuevas instalaciones de agua potable; ampliación del servicio de Bomberos; reforma del Cuartel del General Mendoza e instalación en el mismo del Parque de Bomberos, talleres municipales, etc.; ampliación y mejora de energía eléctrica y construcción del ferial de ganado.
- 11** Por el G.E. y E.G. fueron concedidas placas al Mérito Deportivo a los antiguos atletas José Ballesteros, Fernando Méndez y Emilio Mora; los tres cuentan en su haber un largo y fecundo historial deportivo y que han sabido fomentar y encauzar el resurgir del atletismo juvenil e infantil gerundense. Han llevado a cabo una labor que ahora, merecidamente, ha galardonado la entidad.
- El mecenas del atletismo, don Mariano Cugueró, Presidente de la Real Federación Española de Motorismo, recibió el título de Socio de Honor del G.E. y E.G.

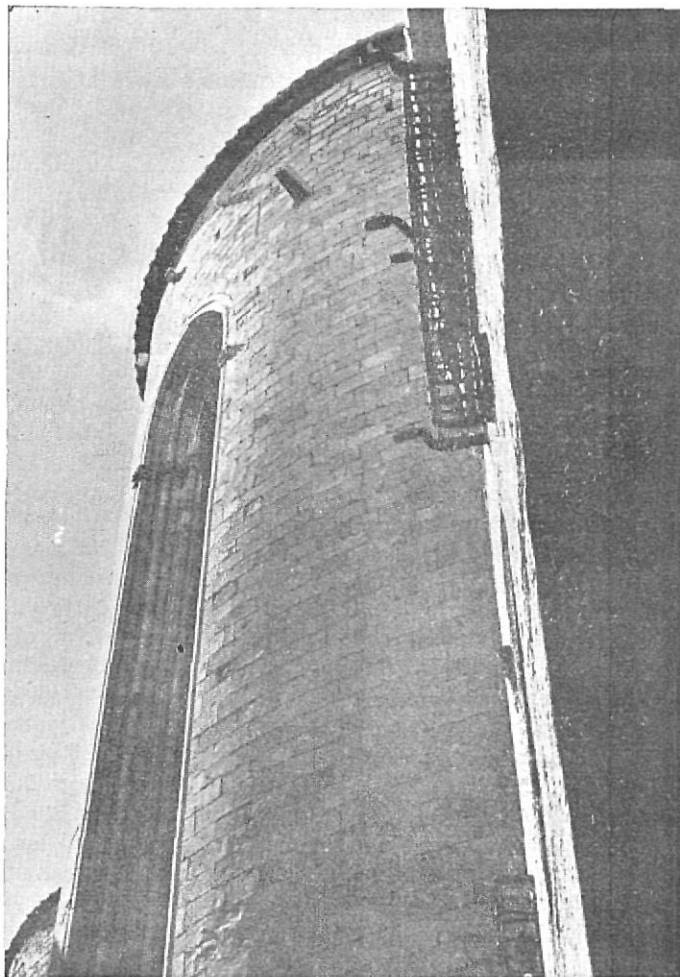
UN VETERANO DE LOS SITIOS

Por JOSÉ FIGUERAS TURRÓ

Después de su gesta heroica la ciudad tuvo que hacer enormes sacrificios. Quedó Gerona tan depauperada, ruinoso y triste, que necesitó luengo tiempo para tornar del colapso en que la sumió la herida del invasor. Ocurrióle como a los cuerpos moribundos que reaccionan al volverles en sí un hálito de vida; pasan por la peligrosa convalecencia tras vencer crisis que en ocasiones difícilmente comprende la ciencia. Nuestra urbe llegó al holocausto y a la muerte. Desapareció su elemento material; agotó fuerzas; se trilló la vida; se derrumbaron monumentos; cayeron templos y el espectro de la desolación producido por la pólvora, el agobio, la zozobra y la exterminación, cayó como garra de ave de presa sobre su silueta difumada, aun después de que hubieron cedido algo los garfios de las uñadas aguileñas. Su espíritu indomable es lo único que jamás desapareció y sigue flotando en el ambiente; este afán tesonero de independencia y de fe; virtudes que siguen en nuestros hombres y que proclaman el aire que se filtra por la tupida red de los bosques o atraviesa las agujas atrevidas de las montañas, o el mar que martillea los riscos. Unos recuerdos para la historia a los que no empece el paso del tiempo. La gesta que inmortalizó estas tierras, el heroísmo de aquel puñado de celtíberos que prefirió abrazar la Parca antes que someterse al extraño, apenas fueron recordadas a los cincuenta años. Por otra parte, según rezan las crónicas, el mismo centenario no excedió de ceremonias protocolarias, más de compromiso que populares; y al medio siglo más Gerona las vive en su enorme dimensión. La Historia 'es para recordar y demuestra que de lo humano queda el agradecimiento.

Hemos superado la inconstancia; convulsiones políticas interiores *avivaron las pavesas*, y «*recaídas*» laceraron más el cuerpo que ya de por sí estaba tan desangrado tras aquella feroz contienda. Con desasosiego no cuajan los recuerdos; las preocupaciones absorben demasiado el momento y no quedan incisos libres propicios a la meditación.

Reiteramos el convencimiento de que poco debió conmemorarse el primer cincuentenario, ya que de lo contrario no existirían documentos como el que reproducimos a continuación; habrían holgado peticiones *justísimas* de hombres que después de haber combatido contra el invasor se vieron ante la necesidad a los sesenta años de la gesta.



Tal sucedió al veterano Narciso Bague, que aprovechó las salpicaduras de la convulsión extrañamente titulada «gloriosa» para dirigir un escrito a la Junta Revolucionaria de Gerona en los términos que reproducimos literalmente, aunque con algún arreglo en la ortografía para mejor comprensión. Así dice el documento llegado a nuestras manos:

«Con la debida veneración y profundo respeto, yo Narciso Bague, le notifico la verdad y satisfacción de lo siguiente: —En la Guerra de la Independencia y sitios de esta ciudad de Gerona, que soy veterano de los que acudieron prontamente a alistarse contra el Ejército de Napoleón y fui elegido por la 6.^a Compañía de la Cruzada Gerundense, y mi Capitán fue el señor don Francisco Ruhira del pueblo de Palol de Onyar y mi Teniente el señor don Narciso Franquesa, habitante cerca de la Fuente del Rey; y mi Oficial el señor don Juan Sureda de Palau Sacosta; que acudiendo de día y de noche a los puntos y baluarte y a donde fue necesario para defender la plaza y dicha ciudad; como consta en la cédula que se me libró dada en Palacio a 13 de enero de 1816, cual observo para mi refrendación y se consumieron mis caudales 50 rs., 6 bueyes, 3 yeguas y un caballo para alimentar a los defensores de dicha plaza y ciudad y me prestaron doscientos reales por cabeza y me dijeron que finiciendo el sitio se me prestaría lo que se me queda debiendo, pero se capituló y los franceses hicieron pagar gravísimas contribuciones y se me quedó sin pagarme nada más. Vuestra Señoría piadosa y recta señoría que confío que se dignará auxiliar mi extremada necesidad en ofrecirme una papeleta a que pueda cobrar una mensualidad desde diciembre último pasado y en la continuación... etc. si le parece bien a V. SS^{as}.»

Termina la petición: «El suplicante es Narciso Bague, servidor y pobre veterano, en la calle de Pedret, número 57, ochenta y tres años cumplidos en 26 de febrero.»

No consta la resolución que adoptó la Junta. Pero sea lo que fuere el escrito es un síntoma de la inestable situación. Una denegación al pobre veterano sería ahora considerada pecado en el más amplio sentido de la palabra.

Por fortuna y para dignidad de nuestra generación no necesitamos avivar el homenaje que se rinde en este ciento cincuentenario parejo al merecimiento, pero sí nos sentiremos satisfechos si nuestras líneas pueden servir de desagravio al aislamiento moral y a la incomprensión que debieron soportar algunos de los heroicos defensores de nuestra querida Gerona.

Paluzie, Malagrida y Clará en la Galería de Olotenses Ilustres

En las Casas Consistoriales tuvo lugar la incorporación en la Galería de Olotenses Ilustres — que se halla incorporada en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de la M. Leal Ciudad de Olot — de los retratos (al óleo) de los malogrados y beneméritos olotenses: el polifacético don Esteban Paluzie Cantalozella — 1806-73 —, maestro, pedagogo, geógrafo, paleógrafo, anticuario, dibujante, periodista, polígrafo, cartógrafo, etc.; don Manuel Malagrida Fontanet — 1860-1946 —, gran olotinista; don José Clará Ayats — 1878-1958 —, gran artista escultor galardonado. Presidieron las Autoridades y los familiares de los ilustres fallecidos.

Después de abierto el acto por el señor Alcalde y de la lectura por el señor Secretario de la Corporación Municipal, don Alejandro Cuéllar, de los acuerdos del Excelentísimo Ayuntamiento del nombramiento de Hijos Ilustres de la Ciudad, pronunciaron sendas disertaciones alusivas a los homenajeados: el poeta y publicista olotense, Rvdo. don Ramón Bonet Paluzie, sobre la personalidad de su ilustre antepasado, don Esteban Paluzie Cantalozella, con infinidad de datos y detalles muy aleccionadores. Don Miguel Llosas Serrat-Calvó disertó sobre la vida, actividades y triunfo de don Manuel Malagrida Fontanet, que dió a Olot un ensanche Ciudad-Jardín. El pintor floralista y paisajista don Domingo Carles conversó, sin retoricismos, vehemente y familiarmente, dando detalles de anécdotas y convivencias del escultor José Clará Ayats. Finalmente el Alcalde de Olot y Diputado provincial, don Aureo Aramburo Pérez-Iñigo, dió las gracias y ponderó a los ilustres homenajeados, cuyos retratos fueron colgados en las paredes de la Galería de Olotenses Ilustres de la Casa Ciudad.



Supervivientes en 1863 de la Guerra de la Independencia en Gerona. Fotografía iluminada

Recuerdos de los Sitios de Gerona en el Museo Arqueológico Provincial

por M. OLIVA PRAT

El Museo Provincial gerundense ha ido atesorando a lo largo del rebasado siglo de existencia con que cuenta tan genuina institución, una serie de testimonios, de recuerdos de aquellos aciagos días que vivió nuestra ciudad en 1808 y 1809, cuyas gestas, como es sabido, conmovieron al mundo y le han valido a nuestra querida Gerona el honroso sobrenombre de Inmortal.

De muy diversa índole y procedencia son los fondos que se refieren a los Sitios de Gerona, y entre aquellos objetos los hay más o menos elocuentes para recordar aspectos de unos avatares de tan honda significación histórica y humana para nuestra ciudad.

La colección se ha formado al través de los lustros de vida del Museo por diversos ingresos, legados, adquisiciones y depósitos. Algunas veces fué la Comisión de Monumentos, en el pa-

sado siglo, la entidad que procuró proporcionarse los objetos. Otros proceden de fondos legados por el Estado y Diputación, al par que unos últimos pertenecen a los depósitos de recuperación del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y unas pocas adquisiciones recientes. En los momentos actuales, buena parte de la colección y entre ello los objetos más representativos se hallan exhibidos en la Exposición Conmemorativa del CL aniversario de Los Sitios. Al dar una somera referencia sobre la colección empezaremos por citar aquellos recuerdos que se refieren más personalmente al invicto general defensor de Gerona, don Mariano Alvarez de Castro. Entre ellos está el sepulcro en forma de urna cineraria a la manera neoclásica, de madera policromada imitando jaspe y con sendos escudos pintados, que hoy ostenta función de cenotafio

cuando en su día hizo de caja mortuoria provisional para contener los restos del general hasta su traslado a Gerona.

Una corona de laurel de metal repujado y cinta colgando de ella, formó parte del cortejo fúnebre y finalmente una vitrina ejecutada en 1909, cuando el centenario, contiene dos espadines, dos bastones de mando con empuñadura de plata y un emblema consistente en una flor de ropa rosada.

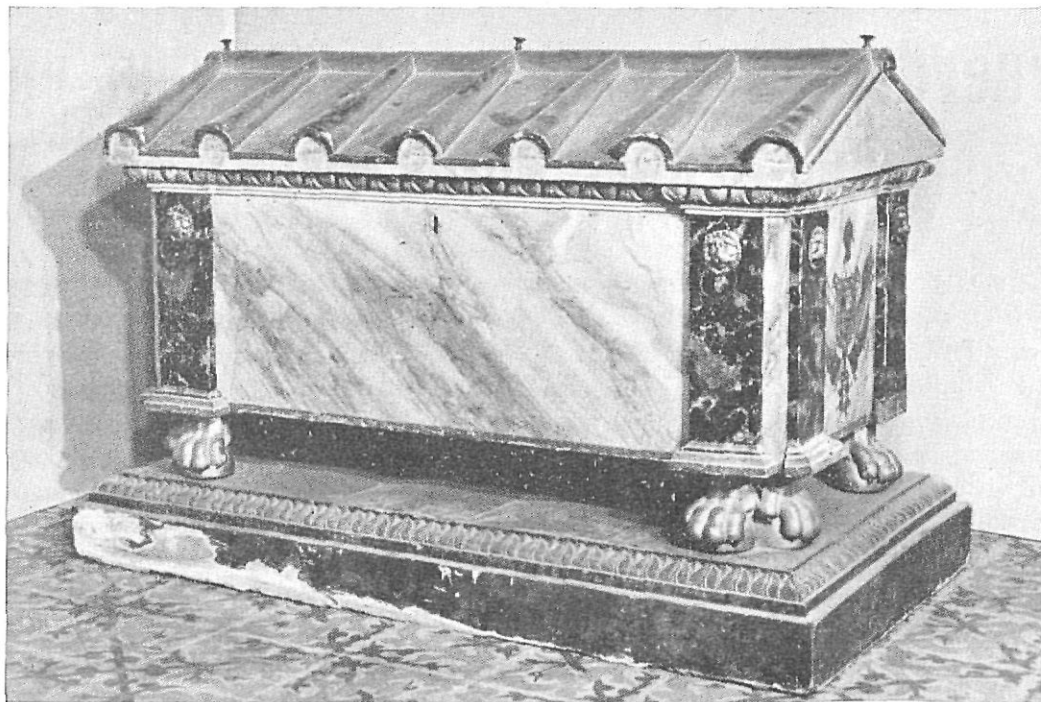
Testigos fehacientes de la campaña son dos tambores completos, uno francés y el otro español, éste último, perforado por una bala, perteneció al famoso mozalbete el *tamborí* de la Torre Gironella que perdió su vida sobre las murallas y del cual nos hablan algunos autores. Una cama de campaña, perteneció, según parece a Alvarez de Castro y está en bastante mal estado, mientras que otra plegable, de tela recia, va contenida en una maleta de madera forrada de piel y permitía su fácil transporte sobre la espalda de una caballería. Perteneció, según se ha dicho, a un general francés y fué hallada abandonada en San Daniel después del sitio.

Asimismo proceden de los restos de la acam-

del mismo legado dos espuelas francesas también de hierro.

El armamento es abundante y se refiere principalmente a muy diversos tipos de fusiles de distinta procedencia y fabricación, entre los que fueron utilizados por los defensores de Gerona que ante la apurada situación tuvieron que aprovecharlo todo. También los hay pertenecientes al ejército atacante, así como son numerosas las bayonetas y los sables, cuchillos y dagas, algunos recientemente adquiridos habiendo sido hallados en Montjuich. Una espada procedente del desaparecido baluarte o luneta de Bournonville. Hachas de gastadores y otras herramientas de trabajo, como picos usados en las obras de fortificación y atrincheramiento de la Gerona sitiada, que pertenecieron a don José Muxach, contratista de obras, jefe de los trabajos de fortificación durante el asedio.

Finalmente una trompeta del Ejército español y otra de tamaño grande bien documentada, puesto que perteneció a un corneta de caballería alemán, muerto en el pueblo de Tayalá por los somatenes en 1813, durante la ocupación de Gerona por las tropas francesas. Fué regalada por



Sepulcro en forma de urna cineraria, en madera policromada que contuvo los restos de Alvarez de Castro

pada de una parte del ejército francés sitiador en San Daniel en 1809, cinco bellísimos estribos de hierro forjado con motivos decorativos, que fueron regalo de don José Ametller. Forman parte

el insigne compositor y musicólogo Juan Carreras y Dagas, gerundense del que ha poco se ha ocupado esta misma revista.

De indudable interés histórico y valor docu-

mental son las dos banderas con su asta que han quedado en Gerona. La del I Tercio de Migueletes, totalmente negra con la cifra en blanco y la del Escuadrón de San Narciso de la Cruzada

to del siglo pasado. Otros grabados, reproducciones de pinturas alusivas al tema de los Sitios de Gerona y una pequeña colección de reproducciones de láminas representando a los genera-



Modesto Urgell Inglada. «Las murallas de Gerona».

Gerundense. Además de un asta suelta perteneciente a una bandera francesa, que fué arrancada al enemigo por don José Ramón de Camps, capitán de uno de los tercios en el sitio de Gerona de 1809.

De la indumentaria personal hay que citar en primer lugar los sombreros, dos napoleónicos de tipo clásico y uno perteneciente al Ejército español, de forma troncocónica, de color negro con borla roja. Del legado que le hizo al Museo el que fué conservador del mismo, don José Pascual y Prats, hay que mencionar varias charreteras entre las que destacan por su buen estado dos pares de ellas, uno en metal, el siguiente de ropa.

En la sección iconográfica, numerosos son los grabados relacionados con la Plaza de Gerona, aunque buena parte de ellos pertenezcan a épocas anteriores a la Guerra de la Independencia. Uno bellissimo de Gerona en el siglo xvii. Pertenecen al xviii una vista meridional de la ciudad y otro apaisado, donación que fué hecha por don Jaime Mas Ministrál; y por último el conocido grabado al acero que representa la llegada de Fernando VII a Gerona después del exilio, descendiendo el monarca bajo palio por las escalinatas de la Catedral, pertenece ya al primer cuar-

les franceses que tomaron parte en la contienda. También los defensores de Gerona y las heroínas de Santa Bárbara aparecen en colecciones iconográficas.

En cuanto a cartografía existen interesantes planos, figurando el atribuido a Guillermo Minali, brigadier comandante de Ingenieros de la plaza. Otro de la plaza de Gerona en la primera mitad del siglo xix, acuarela firmada por Salvador Masvernats, y por último el debido a Esteban Muxach, fechado en 1876, maestro de obras e ingeniero de caminos vecinales.

Los impresos, menos abundantes, se concretan, a excepción de algunos documentos de época posterior como papeles conmemorativos de píos sufragios ofrecidos a los difuntos de la guerra de 1808-1809. Los impresos de diplomas acreditativos de la concesión de la Cruz de los Sitios a doña Antonia Bivern y Suñer, las armas de cuya familia están representadas en una acuarela de la época, y el que se refiere por el mismo asunto a don José Muxach, jefe encargado de los trabajos de fortificación de Gerona.

Entre los objetos diversos figuran algunos molinos aceiteros, de piedra, compuestos por la meta y la muela, que sabemos se usaron cuando

Gerona sufrió el histórico sitio, así como otros molinos de chocolate también labrados en una piedra curvada, montados sobre soportes de hierro y muelas cilíndricas de los mismos con sus agarres terminales. Pequeños recuerdos íntimos, personales, trasunto de los aciagos días que vivió Gerona, de los que celebramos hogaño el CL aniversario.

Proyectos de monumentos.

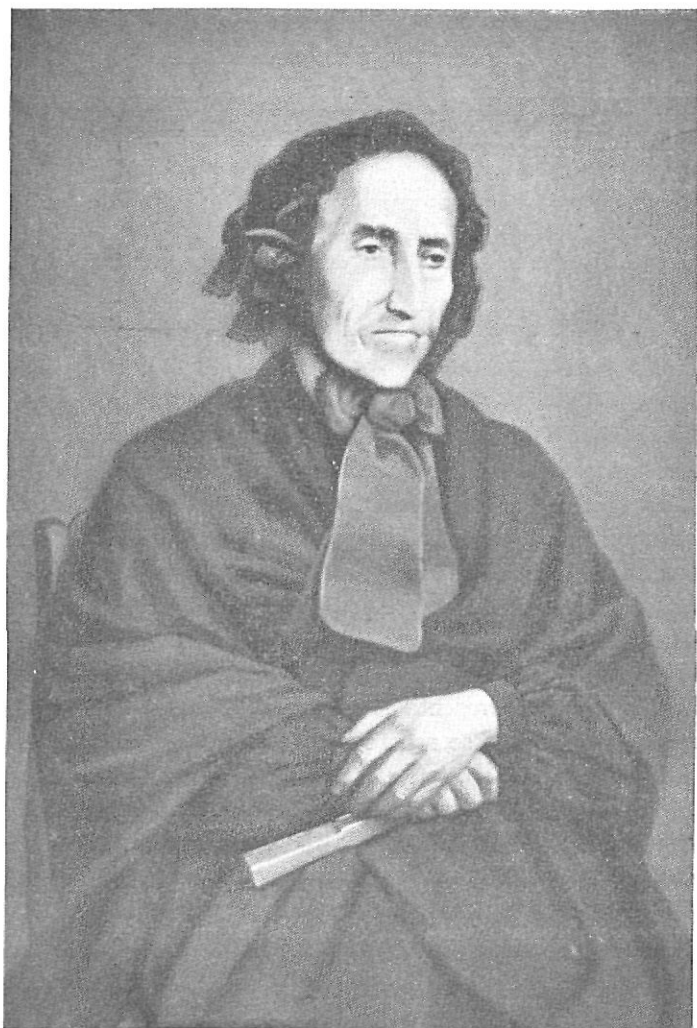
En obras de escultura y pintura elaboradas en época posterior a los Sitios, pero haciendo especial referencia a ellos, posee el Museo una buena colección, siendo a la vez las obras artísticas que alcanzan mayor relieve e interés. Destaquemos en primerísimo lugar la espléndida obra del olotense Miguel Blay y Fábregas (Olot, 1866 - Madrid, 1936) que lleva por título *Contra el invasor*, obra ejecutada en París cuando estaba pensionado por la Diputación Provincial de Gerona, en 1891, y regalada a la Corporación como ofrenda de gratitud por la beca concedida. En efecto, M. Blay había conseguido por concurso una beca para el extranjero. En 1888 se trasladó a París estudiando en la Academia Julien, alternando con la de Bellas Artes y en el taller del escultor Henri

Chapu. En 1891 pasó a residir una temporada en Roma, volviendo luego a Olot donde había ejercido sus primeras armas. Más tarde, de nuevo se establece en París hasta 1906, que pasa a fijar su residencia en Madrid, siendo inmediatamente elegido Académico de Bellas Artes de San Fernando. Por allá el 1925, fué director de la Escuela Española de Roma. Con su obra definitiva *Els primers freds* —el boceto de la cual está en el Museo de Gerona— obtuvo medalla de oro en la Exposición Internacional de Bellas Artes de Madrid en 1892, premio que le fué ratificado en otros certámenes.

Miguel Blay constituye uno de los valores escultóricos catalanes más puros de las postrimerías del siglo XIX y del Modernismo. Escultor de gran perfección y realismo influenciado por la plástica moderna de la época, consiguió que su obra fuera maravillosamente realizable en mármol. Sus desnudos son insuperables. Trabajó especialmente con destino a los salones y museos, sin dejar de producir abundantísima obra de tipo monumental y conmemorativo destinada al aire libre. Tal es el estudio en yeso de un monumento que debía haber sido realizado para Gerona: *Contra el invasor*, escultura de tamaño original magnífica, dotada de una fuerza evocadora y de una expresión realista perfecta, concebida cuando la primera estancia del artista olotense en París, la que figura reproducida en las primeras páginas de esta Revista.

Fruto de sus años primeros de Roma es otro proyecto de monumento conmemorativo, también regalado a la Diputación por el autor, que ostenta la leyenda: *Gerona 1809*, fechado en la Ciudad Eterna en 1893. Se trata de un proyecto de monumento a los mártires de la Independencia en los Sitios de Gerona, en el que aparece una heroína de Santa Bárbara, recogiendo a un combatiente herido, ya exhausto. El Museo posee de dicha obra dos bocetas en barro, con alguna ligera variante y el estudio a mayor tamaño ejecutado en yeso. Obra asimismo maravillosa que constituye un anticipo hacia los gustos del Modernismo, tendencia que luego fué genuína en la época central del arte practicado por el autor.

Todavía otro proyecto conmemorativo de la Guerra de la Independencia en Gerona es obra de Blay. Realizado en yeso representa a un águila con las alas extendidas, sus garras fijadas fuertemente sobre el suelo firme, aterrada por el peso de un bastión de muralla destruída que le viene



Anónimo. Retrato al óleo de Doña Ramona Nouvilas de Pagés, comandante de la 4.ª Escuadra de la Compañía de Santa Bárbara.

encima. Destrás de las almenas, sobre un ángulo el escudo maltrecho por las bombardas, asoma el laurel de la paz. Está fechada la obra en Roma en 1893.

Por último un pequeño boceto en barro, obra del escultor gerundense Juan Figueras titulado *Les Heroines*, se refiere a un grupo conmemorativo de los Sitios, en el que sobre un montón de cadáveres dos mujeres enhiestas claman venganza al cielo.

Está también en el Museo el boceto para el proyecto de mausoleo a Alvarez de Castro, destinado a la capilla de San Narciso de la ex colegiata de San Félix, obra de varios autores, siendo el basamento o zócalo proyecto de Sureda Deulovol; la urna de Suñol y la estatua del escultor gerundense Juan Figueras.

Pinturas.

Quedan las pinturas, asimismo conmemorativas de los hechos históricos y los retratos. Entre las primeras cabe hacer mención destacada del boceto del gran maestro de la pintura catalana ochocentista Ramón Martí y Alsina (Barcelona, 1826-1894), titulado *Los defensores de Gerona*, pintura al óleo sobre lienzo de 0'57 m. de altura por 0,83 de ancho. La obra definitiva alcanzó enormes proporciones y fue compuesta en Barcelona para la cual precisó alquilar un local ex profeso durante años, siendo éste el Casino de Sans. Para la composición de este cuadro que el autor iba ejecutando a intervalos de tiempo más o menos dilatado, adquirió trajes y enseres apropiados para sus modelos. Pertenece la obra a la segunda época del autor, la que va de 1870 a 1880, tiempo en que cultivó el género costumbrista, las composiciones alegóricas, los temas de Historia y las marinas. Es el período de los más resonantes éxitos de Martí y Alsina cosechados tanto en España como fuera de ella.

Martí y Alsina tuvo una especial predilección por los asuntos de la Guerra de la Independencia y por los temas referentes a los Sitios de Gerona, episodios todavía muy vivos por lo recientes en aquellos tiempos. De una época anterior al boceto citado es la obra que lleva por título *La compañía de Santa Bárbara*, cuadro también de género histórico con el que concurrió a la Exposición General de Bellas Artes celebrada en Barcelona en 1851. Pertenece esta obra a la primera época, la de mayor sinceridad y de más destacada honradez artística, fruto de su paleta naturalista y objetiva. Otra obra remarcable suya, la de *Las Heroínas de Gerona*, lienzo que el ilus-



Joaquín Planella Conxello. Retrato al óleo de una supuesta heroína de Santa Bárbara.

tre patricio gerundense, financiero y político, don Fernando Puig y Gibert donó a la Diputación de Gerona —al igual que el monumento dedicado a los Héroes de la Independencia, en la plaza del mismo nombre— y la Corporación lo colocó en el Salón de Sesiones.

Una muy buena obra de Modesto Urgell e Inglada (Barcelona, 1839-1919) figura también entre los numerosos cuadros al óleo del autor en las colecciones del Museo Provincial. Urgell, pintor, dibujante y comediógrafo, residió y trabajó en Gerona y los alrededores de nuestra ciudad le prestaron incontables temas pictóricos para sus composiciones románticas y a la vez realistas propias del autor, como fruto de su amistad y relación con Courbet, el creador de la tendencia, a quien conoció cuando su estancia en París.

El lienzo de Urgell sobre el tema de *Las murallas de Gerona*, de 0,67 por 1,17, viene a ser una alegoría al final de la guerra. En la obra se plasma toda la característica plástica del artista en sus temas preferidos, aparte los cementerios de oscuras tapias, los cielos grises, nebulosos, luces mortecinas, elocuentes crepúsculos con ambientes brumosos, de melancolía y tristeza. En el cuadro vemos las murallas en primer término, una visión

de Gerona tenue y gris, muy genuina al fondo, destacando las transparencias de las masas de la catedral con su torre y la de San Félix. Delante el águila francesa huye y al pie de los muros, al cobijo de las verdinegras piedras, brota con exuberancia el laurel de la paz.

Por último está la representación de Jaime Pons Martí (Barcelona, 1885-Gerona, 1931), excelente dibujante y pintor, discípulo que fué de su tío materno Ramón Martí y Alsina. Pons Martí cultivó el paisaje, la marina, la figura y el retrato. Como dibujante fué algo extraordinario y en cuanto a la pintura al óleo destaca de entre su producción el *Interior del café d'en Vila*, de Gerona, obra de 1877 muy evocadora, con gran sabor de época, propiedad de la Diputación.

Pons Martí nos ha legado entre otros asuntos de Gerona algunos que constituyen un documento vivo por lo que reflejan temas de arquitectura, muchos de ellos desaparecidos. En relación con el objeto de este artículo, figuran dos obras suyas que representan visiones del interior y exterior del Baluarte de Santa Clara, actualmente derribado, cuadros no ha mucho regalados al Museo, junto con otros del mismo autor, por doña Victoria Gafas Estrada y doña Teresa Puig Surís.

De autor anónimo son varios de los retratos. Como mejor de ellos mencionaremos el de doña

Ramona Nouvilas de Pagés, comandante de la 4.ª Escuadra de la Compañía de Santa Bárbara en el sitio de Gerona durante la Guerra de la Independencia, cuadro que ingresó en 1952 como legado testamentario de la señora doña María del Olvido de Pagés, viuda de Azemar, de Figueras, nieta paterna de la testadora.

Luego siguen los retratos de doña María Angeles Bivern y Suñer, otra de las cuatro comandantes de la Compañía de Santa Bárbara. El de su señora madre, doña Margarita Suñer, heroína del sitio de Gerona; los retratos al óleo de los dos esposos de la primera, don Juan Boada y don Salvador Planajuana.

Otros retratos ya de época posterior pertenecen a la familia Pastors y uno, supuesto de una heroína anónima de los Sitios, obra firmada de Joaquín Planella Conxello (Barcelona, 1779-1875), fechado en 1858, obra de uno de los pintores de la dilatada dinastía de su nombre, profesor que fué de la Escuela de Nobles Artes de Barcelona, sobresaliendo en floreros y retratos.

Para acabar con los retratos citemos la fotografía iluminada que posee el Museo, regalada por don Manuel Almeda, presidente que fué de la Comisión de Monumentos, que se refiere a los supervivientes en 1863 de la Guerra de la Independencia en Gerona.





JOYAS DE ARTE GERUNDENSE

«Majestat» de Baget. Talla policromada que constituye un tesoro espiritual y a su vez una obra maestra del arte universal. Impresionante por su estilo. Icona gigantesca, mundialmente célebre que responde a los cánones de la época en que fué esculpida, de Cristo Majestat. Rey de Reyes. Dios vivo.

Escultura del siglo XI de origen pirenaico que la tradición ha mantenido incólume en su lugar de origen y que ostenta la misma fuerza de las tempestades que barren aquellas montañas. Se venera en la parroquial de Baget, magnífica iglesia románica de los siglos XI-XII, declarada Monumento Nacional.

MOSAICO DE NOTICIAS

Ingreso de Don Miguel Oliva Prat en la Orden de las Palmas Académicas de Francia

Por Decreto de 31 de diciembre de 1958, el Presidente del Consejo de Ministros de Francia y el Ministerio de Educación Nacional han conferido el ingreso de don Miguel Oliva Prat en la Orden de las Palmas Académicas, concediéndole la Cruz de Caballero, en atención a sus méritos y a los servicios prestados a la cultura francesa, con motivo de las exposiciones de intercambio cultural y artístico.

La propuesta la hicieron el Prefecto de los Pirineos Orientales y el Vicepresidente del Consejo General, Delegado de Bellas Artes de Perpignan, Dr. René Argelliés.

Exposición conmemorativa del XXV Aniversario del fallecimiento del pintor Ramón Casas

El Círculo Artístico de Gerona, con el patrocinio del Ayuntamiento de la Inmortal Ciudad, está organizando para las próximas Fiestas y Fiestas de San Narciso, una Exposición-homenaje a la memoria del que fué gran pintor Ramón Casas, con motivo del XXV aniversario de su fallecimiento.

En esta oportunidad de las Fiestas que se acercan, una buena representación de la obra ingente de Ramón Casas estará de manifiesto en Gerona, con aportaciones que proceden del Museo de Arte Moderno de Barcelona; de las colecciones particulares de don Alberto Puig Palau, Sala Parés, Domingo Carles, María Rusiñol de Planas; de la familia del pintor y otras de la Ciudad Condal. Figurarán además algunas obras que se guardan en la provincia, tales como las del Museo de Arte Moderno de Olot, de la colección Santaló, de Figueras, y del Museo Municipal de Mataró.

Fallo del III premio Internacional «Tossa» de pintura rápida

Constituído el Jurado del III Premio Internacional «Tossa» de pintura rápida, formado por los señores:

Don Manuel Gallego Morell, Secretario de la Dirección General de Bellas Artes, Presidente, y don Jorge Benet Aurell, don Lope Mateo Martín, don José María Suñé Gurnés y don Oscar Reynald Zügel, vocales, acordó el siguiente fallo:

OLEOS. — Primero, don José María Morató Aragonés, 7.500 pesetas; segundo don Juan Moncada Planas, 5.000; tercero, don José Martínez Lozano, 2.500 pesetas.

Mención honorífica: don José María Vilá Cañellas.

ACUARELAS. — Primero, don Juan Soler Bové, 3.000 pesetas; segundo, don José María Ferrer Serra, 1.500.

OTRAS TÉCNICAS. — Primero, don Antonio Selvaggio Mancini, 2.000 pesetas; segundo, don Ramón Barnadas Fábrega, 1.000.

IV Concurso Provincial de Arte convocado por la Diputación

El IV Concurso Provincial de Arte convocado por la Diputación Provincial de Gerona, con sus manifestaciones de pintura, escultura, grabado y dibujo y premio extraordinario del CL aniversario de los Sitios, está pronto a manifestarse públicamente.

La concurrencia de artistas que se han presentado al mismo ha sido numerosa y a su vez de una calidad que supera en muchos aspectos las aportaciones de años anteriores, no faltando las tendencias artísticas del momento con todas sus facetas más avanzadas y discutidas.

La lucha contra el Cáncer

La recaudación en la provincia con motivo del «Día Mundial del Cáncer» ascendió a 401.765'80 pesetas.

La colaboración de Gerona a tan urgente y humanitaria obra se pone de manifiesto con el sexto lugar que ocupa en el orden de recaudación absoluta, y que teniendo en cuenta la población de nuestra provincia es mucho mejor la clasificación relativa obtenida. Según las noticias que nos llegan sólo Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla y Valencia superan la cifra total de la recaudación gerundense.

La Asociación Española contra el Cáncer ha felicitado a la Junta Provincial por el resultado conseguido. Preside la citada Junta don Juan de Llobet, actuando de Secretario don Ricardo Llapart Tharrats.

Los diez municipios de nuestra provincia que más recaudación obtuvieron son los siguientes: **Gerona, 100.364'80 ptas.; Port-Bou, 34.652'70 ptas.; Arbucias, 20.122'75 ptas.; Figueras, 17.814'70 ptas.; San Feliu de Guíxols, 16.184'95 ptas.; Bañolas, 15.820'30 ptas.; Puigcerdá, 12.407'80 ptas.; Palamós, 12.200 ptas.; Cassá de la Selva, 11.910'75 ptas. y Olot, 11.387 ptas.**



El ministro de Obras Públicas en la provincia

El día 7 de agosto llegó a S'Agaró, procedente de Barcelona, el señor ministro de Obras Públicas, teniente general don Jorge Vigón Suerodíaz, quien venía acompañado de su distinguida esposa y del director general de Carreteras, señor García Ormaechea. Fué saludado por el ministro sin cartera, don Pedro Gual Villalbí y por las autoridades provinciales. El objeto del viaje era recorrer las carreteras de la provincia y de una manera especial las de la Costa Brava, dada la afluencia a las mismas y las posibilidades de obras de mejora.

Al día siguiente el señor ministro recorrió detenidamente la zona litoral, figurando en su séquito varios técnicos de su Departamento. En su viaje de trabajo el señor Vigón se interesó por los puertos y diques de defensa y, particularmente, por los caminos de acceso a las localidades de la costa, proyectos de abastecimientos de agua y conexiones de la red de carreteras. Una vez recorrida la Costa Brava en la que cambió impresiones con las autoridades locales, el señor ministro se trasladó a La Junquera para visitar detenidamente el emplazamiento de la nueva aduana, que tanto facilitará el tránsito y las operaciones de viajeros y transporte. El viaje del señor Vigón causó una inmejorable impresión, prólogo de las nuevas mejoras en la Costa Brava.

El señor ministro partió el día 9 en dirección a Puigcerdá hacia las obras hidráulicas de Pont de Suert (Lérida).

El Patronato de Ampurias

Reunión de la Junta con asistencia de los Presidentes de las Diputaciones de Barcelona y Gerona

En el mes de julio se celebró en Ampurias la reunión del Patronato de aquellas importantes excavaciones. A esta Junta interprovincial asistieron los presidentes de la Diputación de Barcelona y Gerona, señor Marqués de Castell-Florite y don Juan de Llobet Llavari, diputados-ponentes de Educación, Deportes y Turismo, don Emilio Martínez de LaGuardia y don Juan Junyer de Bodallés. Estuvieron también en Ampurias don Luis Sentís Amfruns, secretario general de la Diputación de Barcelona; los diputados, de la de Barcelona, señores Ferrer Pi y Peitx, vicepresidentes; Goday, Doy Guri, Jaumar, Blanch, Noguera, Miras y Colomer; el Jefe del Servicio provincial de Investigaciones Arqueológicas, de Gerona, don Miguel Oliva; el alcalde de La Escala, don Juan Massanet Juli; el Jefe del Servicio de Conservación de Monumentos Artísticos, Sr. Pallás Arisa. Todos ellos fueron atendidos por el director de las excavaciones, doctor don Martín Almagro, visitaron la exposición de objetos reunidos en la nueva nave del Museo y recorrieron el recinto de la que fué ciudad romana.

Las palabras pronunciadas por los señores marqués de Castell-Florite, Llobet Llavari, Massanet y Almagro son testimonio de la labor continuada y del entendimiento logrado para el eficaz progreso de los trabajos de excavación.



El Dr. Almagro explicando el desarrollo de las excavaciones

Prontuario de la Prensa provincial

AMPURDAN, de Figueras.

N.º 863. *La simpática y atractiva villa de Rosas*, de Joaquín Gironella. — N.º 871. *El Ampurdán no puede contribuir a mixtificar la sardana*, por Contrapunt. — N.º 877. *El día de la "Mare de Déu" de Septiembre*, por Joaquín Gironella.

CANIGO, de Figueras.

N.º 65. *Con el comandante Costeau en la Costa Brava*, por Mario Lleget. *La lítera de la catedral de Gerona*, por César Martinell. — N.º 66. *Topografía de Gerona en 1808 y 1809*, por José Grahit y Grau. — N.º 67. *Retablo*, por F. Garrido Pallardó. — *Doña Catalina Albert o la cortesía auténtica*, por Octavio Saltor. *L'estátua viva*, de Víctor Catalá.

EL RIPOLLES

Publica en el número 149, el artículo: *En torno al homenaje a la Ciudad de los Sitios*, debido a la pluma de E. Plaginebret, en el cual se pone de relieve la contribución que los ripolleses prestaron a las luchas de la Guerra de la Independencia, haciendo, asimismo, referencia al homenaje que Ripoll tributó a Gerona.

LUZ Y GUIA, de Cassó de Selva.

N.º 162. Lanza, como editorial, un pregón: *En favor de los débiles*, de un profundo sentido cristiano y en el cual se insta a las clases pudientes a preocuparse de los menesterosos siguiendo el ejemplo de Cristo. N.º 161, destaca el artículo del conocido escritor José M.ª Pérez Lozano: *La prensa de la Iglesia hace la Iglesia*, en el cual insiste sobre la conveniencia de la prensa católica en el hogar, para la cultura e instrucción religiosa de los padres en el sentido de la orientación católica de los hijos.

PROA, de Palamós

En su número 43 publica *Il-lusions de Festa Major*, que se destaca por su carácter literario. Refiere la emoción que despierta la Fiesta Mayor. N.º 44: El Rvdo. Agustín Aleu Alum pone de relieve, en *Cursillos de Cristiandad*, la necesidad de estos cursillos para la recristianización de la sociedad y el mejoramiento individual. — N.º 45: *El ser humano*, de J. Galí Bosch, glosa la importancia física y espiritual del hombre.

VIDA CATOLICA, de Gerona.

N.º 218 *Evocación de una gesta*, por † Carlos de Bolós. — *Un retrato del general Alvarez de Castro*, por José Grahit y Grau. — N.º 219. *Reválida para doctores*, por Mn. Andrés Bachs. — *El milagro de la Unidad*. Editorial. — *Verdad, unidad y paz*. — *La primera enciclica de Juan XXIII*.

VIDA PARROQUIAL, de Figueras

Palacios, Fortalezas y Castillos del Alto Ampurdán, por Miguel Alabrús. — N.º 1.075. *Catolicidad y católicos*, por Rvdo. José Guinart.

SINTESIS

VIDA PARROQUIAL

Se publica semanalmente en Figueras, como órgano de Acción Católica. Se publicó por primera vez, con carácter mensual, el 1 de febrero de 1928, siendo su director el doctor don Agustín Burgas, pbro., que en 1936 fue asesinado por los revolucionarios.

En 1953, con ocasión de las bodas de plata de su publicación apareció un importante número extraordinario, que quedó superado en 1958 con ocasión de su número 1.000. Entonces publicó un número de 162 páginas, a varias tintas, con abundante ilustración, que constituye un volumen de consulta para quienes quieran conocer la vida de la capital ampurdanesa en sus múltiples facetas.



El Doctor Cartañá, Prelado asistente al Solio Pontificio

CON motivo del vigésimo quinto aniversario de su elevación al Episcopado, y vistos los relevantes méritos contraídos, nuestro excelentísimo y reverendísimo señor Obispo, Dr. D. José Cartañá e Inglés, ha sido nombrado, por la Santa Sede, Prelado Asistente al Solio Pontificio.

Cada uno de sus diocesanos puede fácilmente reconstruir la acción fecunda del Prelado. Ha estado siempre junto a todos. Sabe y siente que es toda la diócesis la que está con él. Este es el mayor motivo de su alegría.

Hace veinticinco años que el doctor Cartañá saludó por primera vez a los gerundenses. En su ingente labor de llevar adelante el resurgir espiritual de la diócesis — labor de sacrificio y constante trabajo que ha llevado con gran amor y eficacia— no le ha faltado el aliento de todos sus hijos.

Su amor a la ciudad y a la diócesis, y su permanente servicio de Padre y Pastor, le aseguran una justa y merecida correspondencia, en sus años de labor que han conocido momentos de vida difícil y azarosa en los que siempre ha salido robustecido el prestigio del doctor Cartañá.

Además de la faceta del Pastor espiritual nos complace- mos en destacar la humana, de la cual —generosa y simpática— destaca su identificación con Gerona y la diócesis. El doctor Cartañá es un gerundense con toda la propiedad del vocablo.

REVISTA DE GERONA, al felicitar efusivamente al doctor don José Cartañá e Inglés por la distinción de que ha sido objeto, renueva su adhesión al Prelado y Pastor, y eleva sus preces al Señor para que conserve largamente su vida y le continúe asistiendo con su Gracia en la obra fecunda de su pontificado.

TELEGRAMAS

Estartit

SE HA CELEBRADO UNA SIMPATICA FIESTA CON OCASION DEL ACTO INAUGURAL DE LAS NUEVAS ESCUELAS Y VIVIENDAS PARA LOS MAESTROS, QUE SIGNIFICAN UNA IMPORTANTE OBRA EN BENEFICIO DE ESTA POBLACION.

Barcelona

EL DOCTOR DON LUIS PERICOT GARCIA, CATEDRATICO DE PREHISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA, PARTICIPO, EN LEOPOLDVILLE, EN NOMBRE DE ESPAÑA, EN EL IV CONGRESO PANAFRICANO DE PREHISTORIA CELEBRADO EN AQUELLA CAPITAL DEL CONGO BELGA. EL PROFESOR DIO A CONOCER UNA COMUNICACION SOBRE LAS RELACIONES DE AFRICA Y LA PENINSULA EN TIEMPO DEL NEOLITICO QUE FUE MUY COMENTADA Y ELOGIADA; SE INTERESO EL DOCTOR PERICOT PARA QUE EL PROXIMO CONGRESO SE CELEBRE EN LAS ISLAS CANARIAS.

Castillo de Aro

LA SOCIEDAD FILATELICA GERUNDENSE HA ORGANIZADO LA III EXPOSICION DE SELLOS EN LA COSTA BRAVA. QUEDO INSTALADA EN UNA SALA DEL NUEVO EDIFICIO DE CASTILLO DE ARO Y SE INAUGURO CON LA ASISTENCIA DEL SUBSECRETARIO DE LA GOBERNACION, SEÑOR RODRIGUEZ DE MIGUEL, GOBERNADOR CIVIL, Y ALCALDE. FUERON EXPUESTAS IMPORTANTES Y VALIOSAS COLECCIONES, TANTO DE SELLOS ANTIGUOS COMO MODERNOS. SE EDITARON SOBRES ESPECIALES Y LA DIRECCION GENERAL DE CORREOS CONCEDIO UN MATASELLOS PARTICULAR CON LUGAR Y FECHA DE CELEBRACION.

TANTO LOS SOBRES COMO EL MATASELLOS OSTENTABAN LA CONOCIDA Y DIVULGADA SILUETA ROCOSA DEL "CAVALL BERNAT", QUE ES LA UNICA MOLE QUE ROMPE LA MONOTONIA PLACENTERA DE LA EXTENSA PLAYA. EL COLECCIONISTA DE SAN FELIU DE GUIXOLS, DON MANUEL VICENT, GANO EL TROFEO COPA DE LA VILLA.

Ripoll

FUERON CELEBRADAS CON GRAN AFLUENCIA Y LUCIMIENTO LOS ACTOS DE LA FIESTA MAYOR DE SANTA MARIA. EL PENDON PRINCIPAL DE LA PROCESION FUE CONFIADO AL EXCELENTISIMO SEÑOR GENERAL GOBERNADOR MILITAR DE LA PROVINCIA, DON JOAQUIN LOPEZ TIENDA. SE CONMEMORO TAMBIEN EL 150 ANIVERSARIO DE LA INTRODUCCION DEL CONVOY DE SOCORRO DURANTE LOS SITIOS EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Madrid

A PROPUESTA DE LA JEFATURA PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO, EL CAUDILLO CONCEDIO LA CRUZ DE CABALLERO DE LA ORDEN DE CISNEROS A LA SEÑORITA MARIA COBARSI, DELEGADA PROVINCIAL DE LA SECCION FEMENINA, Y A DON AUREO ARAMBURU PEREZ-IÑIGO, DIPUTADO PROVINCIAL, ALCALDE Y JEFE LOCAL DE OLOT; Y LA MEDALLA DE ORO DE LA MISMA ORDEN A DON NARCISO FORS OLIVER, ALCALDE Y JEFE LOCAL DE LLORET DE MAR. A PROPUESTA DE LA DELEGACION PROVINCIAL DEL S.E.M. HA SIDO CONCEDIDA LA MISMA DISTINCION A DOÑA MARIA ALONSO DE OLIVER. HA SIDO CONDECORADO CON LA CRUZ DE CABALLERO DE LA ORDEN DE CISNEROS EL DIRECTOR DEL DIARIO "LOS SITIOS", DON FULGENCIO MIÑANO ROS.

Bañolas

CON GRAN EXITO DE PUBLICO Y DEPORTIVO, TUVO LUGAR EN EL LAGO DE BAÑOLAS LOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA DE ESQUI ACUATICO. UNA NUTRIDA REPRESENTACION NACIONAL Y EXTRANJERA SE DIO CITA EN EL MAGNIFICO LAGO, PARA COMPETIR EN ESTE ESPECTACULAR DEPORTE. EN LAS ESPECIALIDADES DE FIGURAS Y SALTOS DE TRAMPOLIN VENCIO EL SUIZO DENNIS SIMOND, Y EN EL SLALOM INFANTIL, JOSE MARQUES.

La Escala

NUESTRA COSTA BRAVA Y EL LAGO DE BAÑOLAS FUERON ESCENARIOS DE VARIAS REPRESENTACIONES DE LA TRAGEDIA GRIEGA DE EURIPIDES, "MEDEA". EL DIRECTOR ESCENICO Y REALIZADOR, ESTEBAN ALBERT, VIO LAS MUCHAS POSIBILIDADES QUE OFRECIA TODO NUESTRO LITORAL. COLABORARON EN ESTAS REPRESENTACIONES LAS RESPECTIVAS JUNTAS LOCALES DE TURISMO.

Barcelona

POR EL CAPITULO PROVINCIAL DE LOS PADRES DOMINICOS, HA SIDO CONCEDIDO EL TITULO DE PREDICADOR GENERAL DE LA ORDEN DOMINICANA, AL M. R. P. FRAY ALFONSO MONLEON, SUPERIOR DE LA RESIDENCIA DE GERONA.

Olot

POR EL REVERENDISIMO SEÑOR OBISPO DE LA DIOCESIS, FUE BENDECIDO EL NUEVO TEMPLO DEL GRUPO DE VIVIENDAS PROTEGIDAS "SAN PEDRO MARTIR", DE OLOT. LA IGLESIA ESTA BAJO LA ADVOCACION DE LA ASUNCION DE LA VIRGEN.

La visita del Capitán General de la Región a Gerona

Para inspeccionar diversas instalaciones militares, estuvo en nuestra ciudad el Capitán General de la IV Región, teniente general don Pablo Martín Alonso. Llegó acompañado del jefe accidental de Estado Mayor de la Región, general Imas, del jefe accidental de la Artillería divisionaria, coronel del Monte y de sus ayudantes. Fué recibido y cumplimentado delante de los nuevos cuarteles por el general jefe de la 41 División y Gobernador militar de la plaza y provincia, don Joaquín López Tienda, al que acompañaban el jefe de Estado Mayor, teniente coronel don Juan Manuel Sánchez Ramos-Izquierdo y el ayudante teniente coronel Arana.

Las mencionadas personalidades castrenses se dirigieron, por carretera, al castillo de San Julián de Ramis, en donde el Capitán general fue saludado por los jefes de armas y cuerpos de la guarnición, a los que dirigió breves palabras.

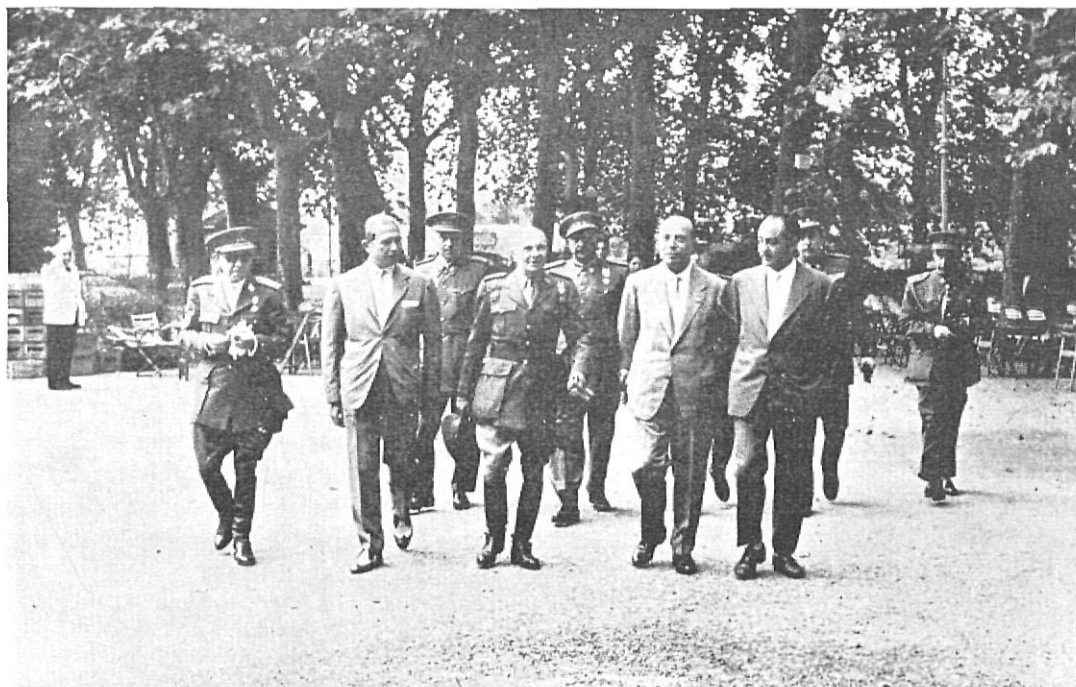
De regreso a esta capital estuvo el teniente general Martín Alonso y acompañantes en el antiguo cuartel de Artillería de San Francisco, próximo a ser entregado al Ayuntamiento gerundense. Luego se dirigieron a Extramuros y Capuchinos.

Aprovechó el Capitán general su visita a las Pedreras para cerciorarse sobre el terreno de la situación táctica de los antiguos fuertes de Capuchinos, Reina Ana, Calvario y demás, durante el segundo sitio de 1809 de la guerra de la Independencia; y mostró gran interés en recorrer el terreno, reconstruir aquella situación y escuchar con atención las explicaciones que le dió a tal fin, el general López Tienda. El deseo de trasladarse a Montjuich, torres circundantes y San Daniel no pudo ser realizado por falta de tiempo; pero prometió visitarlos en otra ocasión.



A las once y media de la mañana el Capitán general y séquito estuvieron en el Palacio Episcopal, para saludar al señor Obispo de la Diócesis doctor don José Cartañá. Ambas personalidades sostuvieron una cordial conversación.

El Capitán general se reunió, después, con todas las primeras autoridades gerundenses en acto lleno de cordialidad y simpatía.



El teniente general Martín Alonso con las primeras autoridades gerundenses en la Dehesa.

(Foto Sans)



RAMON REIG

Maestros escultores de la fachada Catedralicia de Gerona

Por Dr. Jaime Marqués Casanovas
Archivero diocesano

Actualidad del tema

El conjunto monumental formado por la Catedral de Gerona y sus dependencias, siempre interesante en sí mismo por su belleza y extensión, cobra en las presentes circunstancias una vibrante actualidad por la serie de restauraciones y mejoras de que viene siendo objeto durante el presente año de gracia 1959.

En efecto, el ábside, que constituye un cuerpo arquitectónico de bellas líneas ojivales del siglo XIV, resaltadas por la nobleza de la piedra de Gerona, ha dejado al descubierto el pretil de la terraza superior de fina labra, que parecía escondido bajo el enorme tejado y alero que cobijaban el superfluo desván. El Cabildo Catedral ha costeado la labor de desescombros de las tierras y cascotes allí acumulados durante la Guerra de la Independencia para proteger la bóveda, y el desmonte del tejado que se hallaba ya en estado extraordinariamente ruinoso. La Dirección General de Bellas Artes ha tomado sobre sí la labor de reconstrucción de los sillares destruidos o desaparecidos, de los pináculos que han de coronar los contrafuertes y del pavimento superior que preserve de humedad todo el recinto abovedado.

La primitiva torre románica, aquí conocida con el nombre de Torre de Carlomagno, ha sido objeto de unas obras de consolidación y restauración que, además de ser necesarias para la conservación de dicha pieza, han acrecentado su belleza dejando visibles los arcos superiores que habían sido lamentablemente cegados en lejanos tiempos. En futuras consignaciones, la misma Dirección General de Bellas Artes, que ha realizado con su personal especializado a las órdenes del arquitecto don Alejandro Ferrant, esta mejora, se propone terminar la restauración de la torre devolviendo a todos sus cuerpos la prestancia y estructura originarias.

El Excmo. y Rndmo. Sr. Obispo, empeñado en dejar una vez más constancia de su amor a la iglesia madre de la diócesis, que es su propia catedral, y a la ciudad episcopal de Gerona, ha emprendido, con un gesto de verdadera magnificencia, y a un ritmo acelerado, las obras de terminación de la fachada principal según el proyecto que para ello nos dejara el inmortal arquitecto setecentista Pedro Costa y Casas.

Es innecesario advertir que para estas obras se procede enteramente de acuerdo con la Dirección General de Bellas Artes; pero es oportuno consignar que precisamente ha emanado de ese alto organismo la sugerencia de que se complete, de paso, la ornamentación de la



Estatua de la Fe. Obra del escultor Bartolomé Suriano, hacia 1704. (Clisé Mn. B. Bonet)



La Caridad. Escultura de Pedro Costa, terminada en 1733.
(Clisé Mn. B. Bonet)

fachada construyendo para sus hornacinas vacías las estatuas correspondientes, cuya confección podría encomendarse a escultores regionales.

No ha caído en el vacío la meritada sugerencia, sino que amorosamente recogida por el Cabildo Catedral y por los principales organismos representativos de la Ciudad y provincia, se ha constituido una Junta o Comisión dispuesta a realizar con la cooperación general tan bella y magna empresa, para lo cual cuenta ya con tales aportaciones que puede darse por segura la realización completa de su cometido.

Por su parte, el Excmo. Ayuntamiento de la Inmortal Ciudad viene realizando unas obras en las inmediaciones de la Catedral, en orden a dejar en breve expedito el primer tramo del Paseo Arqueológico proyectado, que proporcionará un acceso noble y suntuoso a los Claustros de la Seo por la parte Norte y otorgará una singular prestancia a aquel paraje hoy abandonado y ruinoso.

Finalmente, por distintos conductos ha llegado a la Comisión indicada la sugerencia de que, con ocasión del CL aniversario de los Sitios de Gerona, se restaurara la estatua del ángel de cobre que, a manera de giralda, remata el campanario de nuestra Seo. También este detalle ha sido tomado en consideración y se espera que

pueda llegar a feliz término esta bella iniciativa.

Como las gestiones iniciadas se hallan en período de trámite, no podemos ser más explícitos en el momento actual; pero lo dicho justifica sobradamente la actualidad del tema.

Las estatuas de la fachada

Para confeccionar este artículo, hemos leído cuidadosamente todos los contratos estipulados entre el Cabildo y los empresarios de las respectivas andanas de la fachada, así como los planos llegados hasta nosotros y también los acuerdos capitulares que los motivaron, y podemos asegurar que jamás se ha tratado hasta hoy de colocar estatuas en las hornacinas, ni se ha deliberado acerca de los santos o personajes cuyas efigies debían llenarlas. Es obvio que lo primero era terminar la fachada y luego vendría su ornamentación. Sólo la capillita central, abierta sobre la puerta, tiene una indicación clara: Capilla de Nuestra Señora.

También hallamos unanimidad en el proyecto de las tres estatuas que se hallan junto al rosetón principal: la Fe, la Esperanza y la Caridad. Para las seis hornacinas restantes sólo hemos hallado una vaga indicación gráfica carente de mayor precisión escrita. Se trata de un proyecto de fachada cuya ejecución fué subastada y aceptada por el empresario Francisco Puig mediante capitulación firmada ante notario por los representantes del Cabildo y dicho empresario; pero hubo de ser descartado muy pronto por otro que se refiere al mismo contrato de 19 de agosto de 1680, cuyo último proyecto es mucho más semejante a la estructura actual del cuerpo inferior de la fachada. En el proyecto descartado aparecen los esbozos de unas estatuas que representan los cuatro grandes doctores de la Iglesia de Occidente: San Gregorio, San Ambrosio, San Jerónimo y San Agustín. En las dos capillas superiores hay un esbozo que nos parece representar a San Buenaventura y otro que claramente se refiere a Santo Tomás. Fué una idea sin trascendencia del anónimo tracista.

Así, pues, la Comisión ha creído que se hallaba en completa libertad de movimientos para

señalar titulares de las capillas vacías, y ha proyectado reservar las del cuerpo inferior, al lado de la puerta, para las columnas de la Iglesia, San Pedro y San Pablo. Las dos laterales del cuerpo central van destinadas a San José, Patrono de la Iglesia Universal, y a Santiago el Mayor, Patrón de España. Las del cuerpo superior contendrán las imágenes de San Narciso, Patrón de Gerona, y de San Juan Evangelista, Titular de la Basílica Mayor de San Juan de Letrán, a la cual está canónicamente agregada la basílica de Gerona.

Se espera que todas las obras indicadas se vean realizadas en el plazo de un año.

Así nuestro amante y amado obispo, Dr. don José Cartañá, que al término de veinticinco años de regir nuestra diócesis ha querido regalarnos con la terminación de la fachada principal, se verá igualmente agraciado con la renovación casi completa de su iglesia episcopal.

Escultores de la fachada

Hoy conocemos con exactitud los escultores que han intervenido en la ejecución de la fachada. Por los contratos o capitulaciones a que hemos aludido o por los acuerdos capitulares que les dieron origen, sabemos que el contratista o empresario barcelonés Francisco Puig, realizó todas las piezas de la primera andana, que comprende la primera cornisa y excluye los frontones superiores.

Si el curioso lector presta su atención a la labor escultórica de los capiteles de las cuatro columnas de este cuerpo, se dará cuenta de su delicadeza y perfección; pero acaso se demore en contemplar los bustos esculpidos que sobre los capiteles campean, e indague su origen y significado. La respuesta se halla en el acta capitular de primero de mayo de 1685, donde se refiere que el canónigo José Regás, uno de los comisionados de la fachada, propuso que, **según decían los constructores** (opífices), convenía para adorno y embellecimiento del frontispicio se construyeran ocho figuras sobre otras tantas columnas que se contemplan levantadas al frente de una fábrica tan importante, y puesto que en el proyecto original no se hallaban comprendidas, debían hacerse a expensas del Cabildo. Este acordó dejar todo el asunto en manos de los comisarios, los cuales encargaron la construcción en la forma que es de ver actualmente. Así, pues, su finalidad es puramente decorativa. Los bustos que se hallan en las columnas de las andanas siguientes ya quedaron comprendidas en el contrato del respectivo destajo.

Todas las esculturas de la segunda andana pueden atribuirse al Maestro Bartolomé Soriano, domiciliado en Riudevilles (Barcelona), el cual dirigió las obras de la segunda y tercera andana, siguiendo el mismo proyecto adoptado en la primera etapa realizada por Francisco Puig. Tuvo por colaboradores a los maestros de Gerona Pedro Garau, Jaime Baró, Juan Alesma y Pedro Bets; pero según se deduce de la documentación notarial, Bartolomé Soriano, que trasladó su domicilio a Gerona, además de dirigir las obras actuaba por sí solo y establecía los contratos en nombre de los demás.

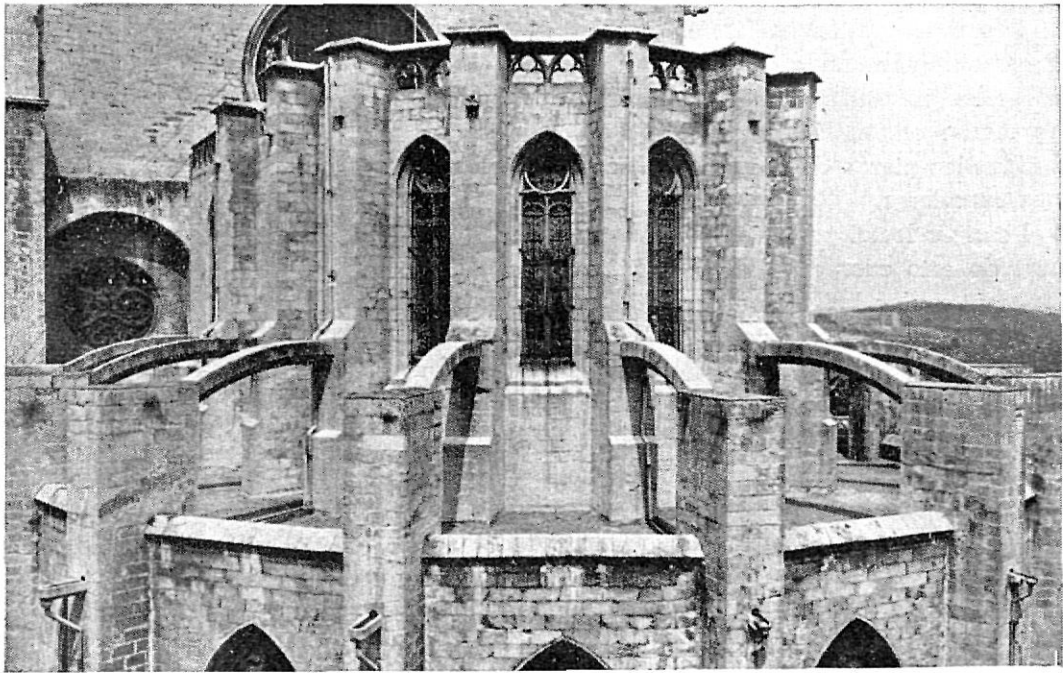
Los trabajos de la tercera andana han de atribuirse a Bartolomé Soriano con mayor razón todavía, porque ya en la capitulación de fecha 7 de mayo de 1698 aceptó a destajo la obra sin otra colaboración que la de sus dos hijos José y Juan. A 20 de noviembre de 1700 se tomó en se-



Estatua de la Esperanza. Obra del Maestro Pedro Costa, (1733).
(Clisé Mn. B. Bonet)

sión capitular el acuerdo de cortar las pilastras laterales del frontispicio y ensanchar el cuerpo del mismo mediante la construcción de dos balcones de piedra, con acceso desde el triforio interior, cuya idea de la mayoría era del agrado de los maestros albañiles. Según la época firmada por Bartolomé Soriano con fecha 29 de mayo de 1705, se contrató dicha construcción entre él y los comisarios del Cabildo, los cuales le prometieron verbalmente la paga de 532 libras barcelonesas. Así, pues, este escultor no sólo ejecutó la obra de los balcones, sino que aparece también como autor de la traza de los mismos. De la estatua de la Fe se encargó Bartolomé Soriano en la misma capitulación de la tercera andana.

El resto de la fachada fué ideado por el arquitecto y escultor Pedro Costa y Casas según plano de fecha 28 de enero de 1730, que sirve de base para la determinación que se



Abside de la Catedral. (Clisé Mn. B. Bonet)

está realizando. Las estatuas de la Esperanza y de la Caridad fueron ejecutadas personalmente por Pedro Costa. Los relieves y molduras de la parte superior han de atribuirse a los maestros Antonio Cisterna, José Cisterna y Francisco Ferrer, que tomaron a destajo la ejecución de la obra, a 23 de agosto de 1730.

La ornamentación del campanario ha de atribuirse al maestro Salvio Lliura desde 1757 hasta 1764, y el ángel de cobre que remata la torre fué ejecutado por el maestro calderero Ramón Salvatella en 1764.

A la lista de empresarios y escultores que acabamos de nombrar, habrá de añadirse en esta última etapa de la construcción de la fachada al empresario Ricardo Fina, y por la ejecución de los adornos y molduras, al personal de los talleres Solés, todos radicados en Gerona. Los escultores de las estatuas, serán todos gerundenses o bien oriundos de las comarcas de nuestra provincia y diócesis de Gerona.



VÍCTOR CATALÁ y su obra

Por M.^o ASUNCION SOLER

Premio Fastenrath 1959

La ilustre escritora doña Catalina Albert y Paradís nació en la luminosa villa de La Escala el 11 de septiembre de 1869. Acaba de cumplir, pues, los 90 años. Una larga vida dedicada a la literatura. Su obra, no muy extensa, debe medirse por su intensidad.

Después de una adolescencia y primeros años juveniles dedicados a diversos tanteos artísticos, al frisar la treintena, siente la llamada de la verdadera vocación. Irrumpe entonces en el campo de las letras y sigue por el camino del éxito de manera ascendente.

El nombre de Víctor Català se dió a conocer en un Certamen Literario de Olot. Más tarde, en 1901, publicó su primer libro de versos: *El Cant dels Mesos*, que mereció grandes elogios del poeta Maragall. Amparada en el seudónimo que la hizo célebre, fué colaboradora de la revista *Juventut*. Su producción se limitaba a la poesía y a los relatos cortos, en los cuales sobresalió, demostrando ser una consumada maestra de la narración breve. Una colección de estas narraciones fué recogida bajo el título de *Drames rurals* y publicada en 1902. Esta fué la obra que debía marcar el verdadero comienzo de su carrera literaria, puesto que fué tanta la sorpresa y la admiración que causó, que los dirigentes de la revista *Juventut* decidieron poner fin al anonimato de colaborador tan excelso, a lo cual accedió doña Catalina no con demasiada facilidad. Se le propuso entonces que escribiera una novela a fin de ser publicada en dicha revista, y los primeros capítulos de *Solitud* aparecieron en abril de 1904. Con esta novela admirable, Catalina Albert consolidó su prestigio, puesto que fué considerada por los críticos de su época como una obra maestra de nuestras letras. El tiempo ha demostrado que estuvieron en lo cierto al formular su juicio,

Homenaje a Víctor Catalá

Los noventa años de Víctor Catalá y sus bodas de oro con el premio Fastenrath, han sido ocasión propicia para que los innumerables admiradores de la ilustre novelista catalana le reiteraran el homenaje de su afecto y reconocimiento. Las pruebas recibidas por doña Catalina Albert culminaron en los actos celebrados en La Escala, el día 27 de Septiembre, con la participación del Ayuntamiento de la villa natal de Víctor Catalá, entidades ampurdanesas y representaciones de Barcelona.

REVISTA DE GERONA expresa desde estas líneas a doña Catalina Albert su más expresiva felicitación y se une al fervoroso homenaje que tan justamente se le ha tributado.



Doña Catalina Albert,
a los 18 años

puestas de la literatura actual, por ser tantos los autores de fama mundial que siguen los derroteros del realismo más crudo, podemos decir que doña Catalina Albert se adelantó a su tiempo, en el cual no eran corrientes los platos fuertes literarios, mucho menos servidos por la pluma de una mujer. El "tremendismo" era algo fuera de lugar y se estilaba lo sentimental y policromado.

A *Solitud* siguieron otras obras, colecciones todas ellas de apasionantes cuentos, de corte personalísimo, en los cuales se mantiene la misma tónica: dramatismo y tragedia por encima de toda otra cosa.

Estas obras, según señala don Manuel de Montoliu en el prólogo a sus *Obras completas*, se escalonan en un período de cincuenta años, son, por orden cronológico: *Ombrívoles* en 1904 y *Caires vius* en 1907. En 1905 publicó aún una colección poética titulada *Llibre Blanc*. En 1909 se le concedió el Premio Fastenrath por su obra *Solitud*. Pero ya la autora se había encerrado en un silencio que no se rompió hasta 1919. Entonces apareció una novela en tres volúmenes que tituló *Un film* y que en realidad era inferior a *Solitud*. A esta obra siguió, en 1921, *La Mare Balena*. Otros diez años de silencio hasta la aparición de *Contrallums* en 1930. Esta vez hay que esperar diecinueve años la aparición de una nueva obra. Así, en 1949, surge a la luz *Vida molta*. Su último libro fué *Jubileu*, publicado en 1951.

No es nuestro propósito hacer un juicio crítico detallado la obra de la eximia escritora — plumas más autorizadas que la nuestra se han ocupado de ello —, sino dar una visión de conjunto, una idea general, ya que, por mantenerse toda la obra en un mismo tono y poseer unas mismas

características, se presta a ello. En efecto, a través de todos los libros de Víctor Català se destaca una personalidad que no fluctúa a través de los tiempos, sino que permanece intacta, en la misma línea. No es autora que regale al lector con prosas almibaradas y narraciones gratas. Su pluma raya en la sublimidad en cuanto a galanura de expresión y estilo, pero nos lleva a conocer el lado amargo de la vida, sin disfraces ni ropajes de conveniencia. La envidia, la venganza, la abyección, la tortura, la miseria espiritual más refinada son las cualidades que suelen adornar a sus personajes. La belleza y la poesía están, únicamente, en su prosa sin igual, en la maravilla de sus descripciones. Pero raras veces asoman en el espíritu de sus héroes. Es más: aquellos personajes que crea con mimo, como si confeccionara flores pétalo a pétalo; aquéllos que nos da a conocer detalladamente, describiendo sus cualidades con prolija lentitud, entreteniéndose en adornarlos de las más excelsas virtudes, son también abandonados al más trágico destino, al fin más horrendo. En toda la obra el bien y el mal aparecen en lucha continua. El bien, tal como es. El mal, con toda su crudeza, con toda su saña y su pujanza, hincando sus colmillos afilados en el bien y devorándolo. No hay compasión para nadie y nadie escapa al destino trágico que, en su mente, les ha señalado el autor.



Doña Catalina Albert, junto con su hermana Doña Amelia, cuando residían en Barcelona.

Solitud es la novela de la montaña. En ella vivimos la tragedia de Mila, la ermitana de *Sant Ponç*. Mila vive en la montaña como una bestia acosada por la ingente soledad, sin defensa posible contra ella porque allí la compañía es algo difícil de encontrar y, aunque Mila la halla en la persona de un pastor comprensivo y bueno, con alma de niño, la pierde prontamente porque la soledad es en aquellos parajes la dueña y señora y nada se le puede resistir. La soledad, hecha de abismos sin fondo, de cimas inaccesibles, de paisajes bucólicos o tétricos, es inmensa como la misma montaña; insondable como las simas profundas que se abren entre sus rugosidades gigantescas. Tan sólo la llena el alma muerta del cazador furtivo: el Anima, ser primario y bárbaro; el espíritu del mal que acecha a la pobre Mila y que se extiende por todos los lugares. Es el sudario de niebla que envuelve las

cumbres; la tormenta que se desata salvaje y bravía. La Mila, joven y bonita, porque allí no hay comparación posible con mujer alguna, abandonada en las alturas por un marido haragán y tabernario, sucumbe, al fin, a la embestida del bruto y de sus instintos desatados y torpes. Después que el Anima de la montaña se ha complacido en destrozarla, Mila deja aquella inmensidad antes de que acabe del todo con ella. "*Les filtracions de la solitud havien cristallitzat, amargament, en son destí.*"

La obra tiene una crudeza sin límites, pero está escrita como si la autora poseyera un inagotable filón de palabras, giros y frases. La variedad lingüística es comparable a la montaña por su inmensidad; de una fuerza plástica que no se encuentra en ningún otro prosista catalán; de una calidad insuperable; de una belleza sin par. Todo ello ordenado a un fin preconcebido: la destruc-

ción de Mila.

En *Drames rurals* y *Caires vius*, continuamos viviendo el drama y la tragedia sin paliativos ni concesiones a las soluciones felices. Aunque la vida, indudablemente, tiene su lado hermoso, Víctor Català nos hunde en las negruras del lado feo. Nuestro medio rural le da buen material para ello. Crímenes horrendos; suicidios; venganzas atro-

ces; el tormento de la muerte implacable hallada en la soledad, en una inacabable agonía, son el tema preferido de la autora. Cada narración es un bordado, una filigrana, una pequeña joya de arte, pero con un desenlace fatal, acibarado, opresivo. El lector acaba pidiendo un poco de clemencia para los buenos, para los niños indefensos, para los viejos inválidos víctimas de la fatalidad y del infortunio. Pero es en vano pedirlo. Alguna que otra chispita cómica, de vez en cuando, salpica alguno de sus libros. Mas no es divertir lo que la



Doña Catalina Albert, recibe en La Escala la constante visita de sus admiradores

autora pretende, sino mostrarnos unos espíritus primarios y contarnos lo que son capaces de hacer; decirnos cómo se cumple el destino de cada cual sin que nadie escape a su hado adverso.

Jubileu, su última obra, difiere de las anteriores. Sus cuentos son de otro tipo y de tema urbano y, aunque están a la altura de su pluma insuperable, no se encuentra en ellos el vigor y la fuerza característicos de su autora. Sólo en el último relato: *L'Aleixeta*, volvemos de nuevo a enfrentarnos con la fuerza del mal; otra vez las alas de la tragedia ensombreciendo el fondo de la narración; el huracán impetuoso del infortunio tronchando capullos en flor. Con este relato, cruelísimo, la autora vuelve por sus fueros, como si se desquitara de haber cedido al cuento de más endeble pintura. Así se recrea con este aguafuerte, la historia infausta de *L'Aleixeta*, la mucha-

chita buena y dulce, trabajadora y amable, que no merecía un destino tan horrendo como el que le depara la autora.

Jubileu fué publicado para conmemorar el cincuentenario de su entrada en el mundo de las letras y había de rematarse con una historia digna de las que le habían valido la fama.

De lo antedicho puede deducirse fácilmente que la obra de Víctor Català no conviene a los espíritus débiles y enfermizos. Está hecha para los espíritus fuertes y bien templados. Al mismo tiempo, para aquéllos capaces de captar todo el valor literario que encierra, la maestría y donosura empleadas; la riqueza del léxico, la plasticidad y el colorido de las descripciones; la agilidad y soltura de los diálogos; toda la gama de matices empleados para conseguir su propósito: el de mantenernos en *suspense* constantemente para llegar a un final imprevisto. En este sentido, Catalina Albert se halla en la misma línea que Edgard Poe y, como el gran autor americano, imprime a nues-

tra respiración un ritmo retardado. Dentro de su estilo, actualmente, esta insigne escritora no tiene sustituto como no tuvo, en su tiempo, quién se le pareciera. Tal vez Raimond Casellas en *Els sots feréstecs* y Roig y Raventós en *Montnegre* consigán darnos una idea de lo que es la montaña hosca y dura que vuelve hoscos y duros a sus habitantes, pero no nos inoculan en la sangre, como Catalina Albert, el horror de las tragedias que en ella se viven.

Como una paradoja, nacida cabe el mar, se convirtió en la novelista de la montaña. Allá quede el mar para Ruyra, el de los mansos bigotes, que los dramas marineros no han de constituir, en ningún momento, para Víctor Català, su punto fuerte. Las almas marineras no atrajeron sus preferencias. Son más abiertas que las montañesas y los dramas del mar, los provocan la fuerza de las olas, no las pasiones. De este modo consiguió crearse un estilo personal que ha sido, repetimos, inimitable.

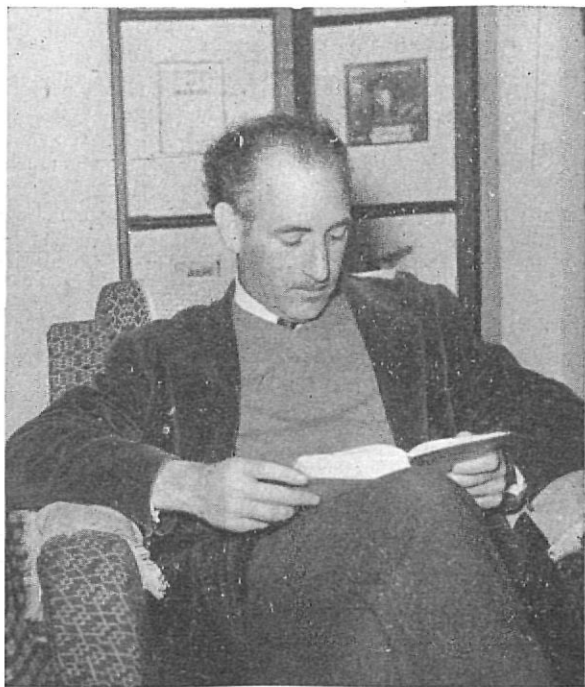
José María Gironella, autor teatral

José María Gironella va a debutar dentro de poco en el teatro, con el estreno de su primera obra.

Gironella, que pasa una temporada en Villajoyosa, localidad próxima a Alicante, donde se dedica a dar los últimos toques a su próxima novela "Un millón de muertos", continuación de "Los Cipreses creen en Dios", ha manifestado que acaba de hacer una adaptación teatral de su obra "Los fantasmas de mi cerebro", que será estrenada en Barcelona. Narciso Yepes ha impuesto la música que ilustrará determinados pasajes de la obra. Esta refleja la larga y grave enfermedad que Gironella ha padecido y sus reacciones en el tratamiento. El éxito del libro, vertido ahora al teatro, ha sido tan grande que se está traduciendo, simultáneamente, a seis idiomas.

Sobre su novela "Un millón de muertos", Gironella ha dicho lo siguiente:

"Estoy en la recta final. Me quedan unos cuatro meses de trabajo. En la obra he puesto todo lo que soy". Agregó que lleva cinco años trabajando en esta novela, si bien con las interrupcio-



nes impuestas por la enfermedad que padeció, y que para documentarse sobre la Cruzada de Liberación, en cuya época se desarrolla la obra, ha leído cerca de un millar de libros y folletos.

Homenaje a doña Catalina Albert Paradís, conocida bajo el seudónimo de «Víctor Català»

Por Ricardo Guanter

Nos alentaron en gran manera los ánimos que nos infundió nuestro director, al tiempo que nos daba un golpecito en la espalda, una noche clara y tranquila del pasado verano, mientras disfrutábamos de la suave brisa del mar que nos llegaba desde la playa próxima. Y nos dió ya el tema. Un tema simpatiquísimo para nosotros, como lo sería para todo es-



Doña Catalina Albert estuvo jovial y sonriente —con sus noventa años— en la jornada del homenaje

calense que se siente como tal. Y es que poder hablar de doña Catalina Albert Paradís, universalmente conocida en el mundo literario bajo el seudónimo de Víctor Català, como un valioso tesoro literario que encierra La Escala — su población natal —, creo que constituye un honor, y más aún cuando hace bien poco nuestra compatriota se veía popularmente homenajeada.

El 27 de septiembre pasado, La Escala, superando todas las manifestaciones que le recordamos, se engalanada con sus mejores galas para tributar a su ilustre y preclara hija un merecido homenaje con motivo de cumplir su nonagésimo aniversario. Los escalenses no regatearon su presencia a los muchos actos que en su honor se celebraron, cabiendo destacar también la de muchos comarcanos, admiradores todos de la escritora.

Desplazáronse por igual motivo relevantes figuras de las letras y de las artes, las que, junto con las autoridades civiles, religiosas y militares, fueron recibidas en las Casas Consistoriales por el señor Alcalde de la Villa, don Juan Massanet Juli, y por el Ayuntamiento en

pleno. Entre aquéllas registramos la de don Rafael Massaguer Avellí, Alcalde de Albons y Procurador en Cortes, que ostentaba, además, la representación del Presidente de la Diputación de Gerona, Excmo. Sr. D. Juan de Llobet Llavari; don Federico Marés, eminente escultor y Director de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona; don Octavio Saltor, culto publicista, en representación, además, de los escritores de las Islas Baleares; doctor don Juan Puig-Sureda Sais; don Isidro Magriñá Ferrer, ostentando la representación de los Amigos de Mosén Jacinto Verdaguer; don Joaquín Folch y Torres, doctores don José y don Diego Masferrer y otras personalidades.

Tuvo una destacada colaboración en el homenaje el Coro Infantil del Casino Menestral de Figueras, por cuya primera actuación en La Escala cuenta ya en su pendón con una artística franja que le recordará esta circunstancia.

Entre una gran multitud, la Comitiva, partiendo del Ayuntamiento, trasladóse a la casa de Víctor Català, quien por su edad y estado de salud, se vió obligada, pese a su buena voluntad, a recibirlos guardando cama. Una vez en su alcoba, el señor Bruguera, en representación del Casino Menestral de Figueras y como escalense, hizo ofrenda del homenaje a doña Catalina Albert, a cuyas palabras ella respondió emocionadísima agradeciendo las inmerecidas muestras de afecto que estaba recibiendo.

En un ambiente caldeado por la emoción, y tras entrega de fragantes ramos de flores, el señor Ramón Balaguer, en representación de los escalenses residentes en Barcelona, le hizo entrega de un artístico pergamino.

Como muestra de la adhesión de muchas personalidades que no pudieron asistir con su presencia al acto, el Sr. Alcalde daba lectura a varias cartas y telegramas, de los que cabe destacar el del Presidente de la Diputación de Barcelona y el del Alcalde de la Ciudad Condal. Víctor Català, casi con las lágrimas en los ojos, rogó al señor Massanet que, como Alcalde de la Villa, como escalense y como amigo, transmitiera a dichas personalidades y a todos los presentes su más sentida gratitud. Momentos después, desfilaba por la alcoba de Víctor Català un numeroso público, teniendo para todos palabras de afecto y simpatía, exteriorizando, a pesar de la emoción y natural cansancio, una gran vigorosidad y energía poco propias en una persona de su edad.

En la sala del cinema de La Escala se celebró un Acto Académico, con asistencia de numeroso público. Hicieron uso de la palabra el Sr. Alcalde de La Escala, don Juan Massanet Juli, don Javier Dalí, don Joaquín Folch y Torres, don Federico Marés, don Luis Albert, para terminar con la intervención del elocuente orador don Octavio Saltor. Todos ellos se ocuparon con gran acierto de las diferentes facetas de Víctor Català, glosando la fama por ella alcanzada y el renombre de sus obras, sobre todo **Solitud**, gracias a la cual, al haber sido traducida al alemán, francés, español, italiano y ruso, su nombre ha superado las fronteras.

En sus respectivos parlamentos, los señores Federico Marés y Octavio Saltor hablaron de proponer a Víctor Català como futuro premio Nobel.

Por la tarde y noche, como últimos actos del homenaje, se representó, por la Compañía de Luis Orduna, la novela cumbre de Víctor Català **Solitud**, adaptada con gran acierto por don Esteban Albert, debiéndose destacar el acierto del señor Massanet en el difícil trabajo de preparar un adecuado escenario que encajara con la obra. La actuación de los actores fué muy aplaudida por el público, que salió satisfecho de la sala, como la mejor coronación a una jornada que tuvo por centro esta escritora tan escalense, como es Víctor Català.

El veredicto del Premio «Estudios Históricos», de Olot

Se ha hecho público el veredicto emitido por el jurado calificador del concurso convocado por el Patronato de Estudios Históricos Olotenses. Habiéndose presentado un solo trabajo, el titulado «La meva història de la guerra, a Olot», original de doña María del Tura Roura Castañer

de Grabulosa, y dados los merecimientos de la misma, dicho jurado ha resuelto concederle el aludido premio, habiéndosele entregado en solemnidad celebrada al efecto en el salón de sesiones del Ayuntamiento, bajo la presidencia del teniente de alcalde señor Llongarriu.

El Alcalde, el pueblo y la Provincia

Visitas del Presidente de la Diputación

En San Miguel de Fluviá, el alcalde, don Jaime Ferrer Carabús, agradeció vivamente la visita. Visitó la iglesia y obras de restauración que dignifican los alrededores de tan destacado monumento nacional, con el traslado del antiguo cementerio y la urbanización de la plaza de la iglesia.

En Torroella de Montgrí fué recibido por las autoridades locales y miembros del Centro de Estudios Comarcales. Después de un breve cambio de impresiones en las Casas Consistoriales, el señor de Llobet visitó el viejo palacio para la instalación de la exposición-homenaje al pintor torroellense Mascort, patrocinada por la Diputación Provincial. Después visitó la casa medieval, adquirida por el Ayuntamiento gracias a un préstamo de la Corporación Provincial, la que se va a convertir en importante centro cultural.

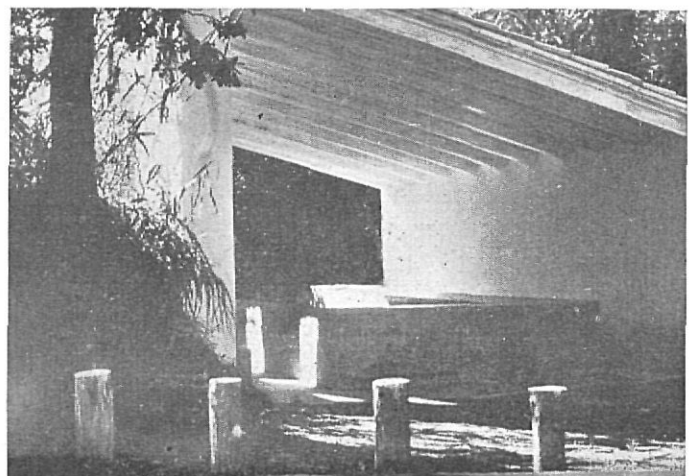
También visitó la villa de Pals. El alcalde don Agustín Pericay hizo la presentación de las autoridades locales. El señor de Llobet visitó la casa adquirida por la Diputación Provincial para instalación de la sucursal de la Caja de Ahorros Provincial, y acompañado del doctor Pi Figueras —prestigiosa figura que realiza una importantísima labor en pro de su pueblo— visitó las restauraciones que se realizan en el recinto amurallado expresándoles su viva satisfacción y cálida felicitación por el desarrollo de esta labor que con tanto acierto como interés impulsa y subvenciona el doctor Pi Figueras.

Las visitas a los distintos pueblos de la provincia es una misión que realiza el Presidente de la Diputación y que se incorpora a la actualidad de estas páginas por el interés de la fotografía que publicamos y que es elocuente testimonio de la labor a que al principio nos hemos referido.

Honramos nuestras páginas con la fotografía del alcalde de Vilahur —decano de los de nuestra provincia— don Zacarías Juncosa Rull, quien aparece en actitud llena de familiaridad y libre de fórmulas protocolarias, tal como —muy a pesar suyo— le sorprendió la inesperada visita del Presidente. Por eso conserva toda su elocuencia esta gorra que conserva en la mano, en méritos de su interlocutor. El alcalde aprovechó la visita y trató de su preocupación por la mejora de los edificios escolares de su pueblo. Dentro de poco inaugurará los lavaderos públicos que ya le ha construido el Servicio de Cooperación Provincial y cuya foto ilustra estas páginas.

En Camallera el Presidente visitó los lavaderos públicos, prácticamente terminados, y que pronto entrarán en servicio.

En San Mori, el señor Presidente hizo una detallada visita al recinto histórico-arqueológico, y estudió sobre el terreno —acompañado del arquitecto de la Diputación, don Joaquín M.^a Masramón de Ventós— el proyecto de construcción de nuevo cementerio, dada la insuficiencia y estado ruinoso del actual, para lo cual se trasladó al posible lugar de emplazamiento de la nueva necrópolis.



Semana de Estudio del Cine Español

Por JOSÉ RIEROLA

En la Villa Condal de Ripoll celebróse del día 17 al 23 del pasado agosto una *Semana de Estudio del Cine Español*, patrocinada por el Magnífico Ayuntamiento y con la colaboración de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, organizada y dirigida por el Cine-Club Universitario del S. E. U., de Barcelona. La Semana, si bien comenzó con un público que no llenaba totalmente la gran sala del Cine Condal, a medida que iba dándose cuenta de la importancia de las conferencias que diariamente se pronunciaban, fue asistiendo en mayor número hasta culminar en los llenos rebosantes de los actos de los últimos días.

Las conferencias pronunciadas por J. F. de Lasa, Fernando Espona, Arturo Amorós, F. Pérez-Dolç, José Palau, J. A. de Loma, y el Padre Tomás-Luis José Puiadas, y las películas proyectadas *El Camino*, *Calle Mayor*, *Los Jueves Milagro*, *Distrito Quinto*, *El Pisito*, *Las Manos Sucias*, y *Pasión Bajo el Sol*, tuvieron la virtud de despertar la atención del público y animar unos coloquios que, mantenidos siempre en un tono de corrección y de buen gusto, contribuyeron a que los temas de las conferencias — que giraron sobre temas de gran importancia para el cine patrio — se hicieran más interesantes.

Dió gran realce a la Semana la presencia diaria de destacadas figuras y personalidades de nuestra pantalla, entre las cuales cabe mencionar: Carlos Ronda, Luis Induni, José Marco, Miguel Fleita, Marta Padován, Juan Barbará, M.^a Teresa Serrano, Julita Martínez, Marujita Bustos, Francisco Piquer, Jesús Colomer, José M.^a Caffarel, Josefina Güell, el productor Argemí, etcétera.

En la sesión del sábado, tuvo lugar la presentación de diversas figuras de la pantalla y un recital de canciones por el artista Juan Barbará, acompañado al piano por su esposa, la bella actriz Marta Padován.

Cabe destacar que en la última sesión el director señor Iglesias anunció que en breve tendría lugar en Ripoll el estreno de la película dirigida por él e interpretada por varios artistas presentes, *Tu marido nos engaña*.

Realmente esta Semana de Estudio ha sido verdaderamente interesante, no tan sólo por lo sugestivo de los temas tratados, sino por que no dudamos habrá despertado entre el público asistente un espíritu crítico que le ayudará a valorar mejor, en lo sucesivo, la importancia de las películas que se le ofrezcan y a no considerar el cine meramente como un espectáculo y una diversión, sino como algo que entreaña y ofrece aspectos mucho más interesantes, así en el orden, cultural y artístico, como en el moral.

Sinceramente creemos que cabe felicitar a los organizadores de esa Semana por el esfuerzo y la inquietud espiritual que supone, y también a Ripoll que nos ha dado otra muestra de cómo le interesan todas las manifestaciones culturales y se afana para continuar destacándose como una de las poblaciones de mayor rango de nuestra provincia, tal como requiere su prestigio histórico.

La gala cinematográfica que se celebró en el Salón Condal de Ripoll el pasado día 12 de septiembre fue el colofón de la I Semana de Estudio del Cine Español recientemente celebrada en la Condal Villa y el prólogo quizás de la II Semana que debe celebrarse el año próximo, según está en el ánimo y deseo de los buenos aficionados.

Con ocasión de la Semana del Cine, el director Miguel Iglesias tuvo la deferencia de ofrecer a Ripoll el pre-estreno mundial de la película *Tu marido nos engaña*, que en aquellas fechas estaba aún en el laboratorio. Y en Ripoll se proyectó dicha cinta, antes de que recibiera los honores del estreno.

El público, numeroso y selecto, pudo escuchar de labios del propio director la presentación del film. Y, después de la proyección, que obtuvo el refrendo de cálidos aplausos, tuvo ocasión de ver en el escenario a Marta Padován, M.^a Teresa Serrano, Marta Novar, Ricardo Palmerola, Roberto Font, José M.^a Caffarel y Juan Barbará intérpretes de la película. Estos ofrecieron después con sus actuaciones personales un completo fin de fiesta.

Cerró el acto un extraordinario aplauso para don Miguel Iglesias, quien prometió costear para la próxima Semana de Estudio del Cine Español que se celebre en Ripoll, una placa de oro con la silueta del Real Monasterio, para que se adjudique a la mejor película española que se proyecte durante las sesiones, renunciando por su parte a este trofeo en caso de presentar un film Cinepodex.



El Alcalde de Ripoll, don Juan Guillemet, en la recepción celebrada con motivo de la Semana del Cine Español con las estrellas cinematográficas Marta Padován y M.^a Teresa Serrano.

La película *Tu marido nos engaña* tiene notables aciertos, destacando la línea argumental, la fotografía en color, la ambientación e interpretación. Sin perseguir un fin ambicioso, ya que se trata de una fina comedia, marca un camino que con más frecuencia debiera seguir el cine español: palpitan problemas candentes — el piso, las ambiciones e ilusiones de un joven matrimonio, las relaciones familiares, etc. —, pero se colocan en un ambiente moderno y actual, huyendo del cansado tópico de la miseria, de las barracas y de la estupidez colectiva, que en nada benefician al prestigio nacional. Tiene el acierto de no provocar la carcajada, sino la sonrisa continua; no faltan tampoco sus toques sentimentales y un desenlace aleccionador.

En resumen, esta sesión fue un buen complemento de la Semana de Estudio del Cine Español, que tantos comentarios ha despertado en nuestro ambiente y en los corrillos cinematográficos de muchas ciudades, prueba de su interés y palpitante actualidad.

1 Opinión sobre la información turística de Gerona

2 Ideas para el fomento del turismo

3 Sugerencias para ofrecer al turismo un interés de carácter general

Dr. D. José M.^a Calzada

Canónigo de la Santa Iglesia Catedral Basílica

1 La información y propaganda turística de nuestra provincia es un hecho en marcha, respaldado en un ambiente general que acucia notablemente, en nuestros días, a los organismos dirigentes y a todos los ciudadanos en general. Pero no debería cejarse hasta arrebatarse la iniciativa principal que está aún en manos del extranjero con una superioridad de técnica y difusión, pero con poca exactitud y orientación deficiente.

Es imprescindible la edición de guías turísticas y libros geográficos de la provincia. Los actuales están plagados de errores y son muy incompletos, porque no han sido hechos acudiendo a consulta directa de cada municipio y parroquia, que es la única manera de hacer un trabajo serio.

Creo, además, que la información y propaganda, por lo que a nuestra provincia se refiere, se ha volcado sobre la Costa Brava, dejando un poco de lado y haciéndose en tono menor sobre las demás comarcas y parajes interesantes que poseemos.

2 Muchas son las que se le ocurren a uno y, por supuesto, mucho más fáciles de expresar en el papel que de poner en práctica. Sin embargo para fomentar nuestro turismo no sólo es conveniente, sino urge poner las carreteras de la provincia en buen estado, así como solucionar rápidamente el problema de abastecimiento de aguas en los sitios y localidades afectados. Hay que lamentar, en este sentido, la inercia o retardo que aqueja a dichas obras, tan necesarias para la incrementación del turismo y tan rentables, económicamente hablando.

Supuesto el buen estado de carreteras y caminos, queda por hacer la gran labor de "descubrir" a los turistas, nacionales y extranjeros, los parajes pintorescos, los monumentos artísticos los albergues de montaña, las excursiones históricas y arqueológicas, tan importantes en número

y calidad, de nuestra provincia. Hay muchas cosas de valor semiocultas en nuestra tierra.

Al hablar de esto, aprovecho la oportunidad de hacer constar que, según mi humilde parecer, no es un acierto haberse iniciado en Gerona ciudad las obras del Paseo Arqueológico, tan interesante, sin duda, pero también de tanto coste y de tan larga duración hasta que pueda verse terminado. No es que me oponga a la realización del Paseo Arqueológico. ¡Ojalá pudiéramos verlo terminado y disfrutarlo pronto! Pero considero una falta de perspectiva haberse entusiasmado con el Paseo Arqueológico antes de completar la obra de restauración de la parte antigua interior de la ciudad, cosa mucho más urgente para el fomento del turismo, de mucho menor coste y de más pronta realización. Pocas ciudades podrían mostrar a los turistas y forasteros un núcleo antiguo tan interesante como Gerona... si ésta tuviese a punto el que posee. Y digo "completar" la restauración, porque las obras del recinto exterior de la iglesia de San Pedro de Galligans, las de la plaza de Lladoners y las de la Plaza del Hospital Militar, emprendidas por el Municipio, son una muestra elocuente de lo que sería toda la parte antigua de Gerona debidamente restaurada.

3 Creo que falta mucho por hacer en este aspecto. De un modo general, pero de gran importancia, se impone, ante todo, hacer una labor de ambiente y propaganda en agencias, hoteles, iglesias, prensa, etc., sobre la concepción humana, cultural, social y cristiana del turismo, ordenándolo a la creación de lazos de amistad y hermandad entre los hombres de distintas regiones o nacionalidades, así como al mejor conocimiento y comprensión de los pueblos y de las gentes.

En el aspecto negativo, de orden básico, juzgo necesario cohibir las manifestaciones francamente inmorales de que adolece la invasión turística de nuestra provincia durante la campaña veraniega. Es una labor urgente y necesaria, aunque pueda parecer una paradoja, para el mismo

REVISTA DE GERONA publica su encuesta dedicada a un tema tan vivo en la capital como el turístico. Gerona es una de las provincias más turísticas de España. Cuando el bullicio del verano acaba de extinguirse es oportuno pensar en las posibilidades a nuestro alcance. El número de los visitantes va aumentando en cada nueva temporada y todo hace suponer que irá aumentando el turismo como una constante del modo de vida occidental.

fomento del turismo. En el verano pasado pude yo mismo leer en una revista norteamericana el siguiente juicio sobre nuestra Costa Brava: lugar poco recomendable para el turismo, dada su situación en la zona industrializada de Barcelona y la vecindad del sur de Francia, exceptuándose por un más elevado tono la localidad de S'Agaró.

La Iglesia o, lo que es lo mismo, la Diócesis no puede desinteresarse de la magnífica oportunidad que le depara la campaña veraniega para hacer una labor pastoral. También en este aspecto hay algunas deficiencias. No puede faltar el número suficiente de misas, matutinas y vespertinas, no sólo en los días festivos, sino también en los laborables. Sería muy eficaz destacar más sacerdotes, capacitados y preparados en el conocimiento de lenguas, para ayudar a los párrocos de localidades turísticas durante la temporada de verano y tratar de realizar los planes de penetración o influencia evangélica previamente estudiados.

Por su parte, los diversos organismos provinciales y municipales deberían emprender, previos el esfuerzo, estudio y organización necesarios, una verdadera campaña anual de actos culturales, conferencias, excursiones educativas, concursos, etc. Plácemes merece lo que se ha venido haciendo hasta ahora. Deseo vivamente que la presente ENCUESTA represente un paso más en el empeño de ir dando a nuestro turismo un contenido intrínseco de alguna elevación.

José Vázquez Padrós

Teniente de Alcalde-Ponente de Cultura del Excelentísimo Ayuntamiento de Gerona

1 Está muy bien orientada y editada pero peca de excesivamente modesta, tanto en nuestra Patria como fuera de ella; por esto, sería muy conveniente ampliarla, tanto en diversidad como en cantidad y distribuirla periódicamente al mayor número posible de Centros de Turismo, hoteles, entidades culturales y deportivas, Municipios, etc., tanto nacionales como extranjeros.

2 Incrementar lo posible, lo que podríamos llamar "embajadas culturales y deportivas", pues ellas, a mi criterio, son el mejor sistema para entablar relaciones de amistad con el exterior, derivándose, de este mutuo conocimiento, una serie de visitas que arrastran consigo el verdadero turismo. También sería muy conve-

niente mejorar todavía más las vías de comunicación existentes, ampliando su red en lo posible y señalizarlas turísticamente en todos los sectores de interés.

Procurar la restauración de un sin fin de monumentos históricos, tales como Castillos, etc., que en la actualidad están casi o totalmente abandonados, ya que, al darles vitalidad, renace su historia que hoy día está del todo olvidada e incluso desconocida por los propios moradores de sus alrededores.

Confecionar una guía turística lo más completa posible, por sectores y no por Partidos judiciales, detallando en cada uno de ellos los datos geográficos, históricos, artísticos, etc., más relevantes, así como vías de comunicación, medios de transporte, hoteles en todas sus categorías, centros de diversión y espectáculos, etc., y publicar periódicamente una hoja informativa de los precios aproximados de diversos artículos.

3 Sería interesante que estuvieran a disposición del turista unas pequeñas bibliotecas, compuestas de traducciones a varios idiomas de algunas obras relevantes de nuestra Historia y literatura. Fomentar toda clase de competiciones deportivas con incremento de las internacionales. Y también que autorizara la Superioridad la instalación, con carácter restringido, de algún Casino al estilo de los existentes en el extranjero. Y la organización de excursiones adecuadas según las categorías de turismo existente, presididas por personas bien asesoradas, que pudieran informar debidamente, tanto si se tratara de fines culturales, deportivos o de diversión.

José M.^a Nicolazzi

1 Difícil es enjuiciar una labor, que por circunstancias que escapan a mi alcance, es notoriamente insuficiente. Los medios de que se dispone, la poca atención que de todas las esferas se le prodiga, ha dejado abandonada a su suerte la primera fuente de ingresos de nuestra querida provincia. Demos pues, gracias a la Divina Providencia, por todo lo que ha hecho en pro de nuestro turismo. Sin lugar a dudas, sólo a Ella se lo tenemos que agradecer.

2 La poca labor realizada hasta el momento, ha sido tan deslabazada, tan dispar y sin unidad de criterio, debido principalmente a la diversidad de organismos dedicados al mismo fin. Se impone, por lo tanto, la necesidad de au-

nar todos estos pequeños esfuerzos, a fin de dar una mayor solidez y eficacia a la propaganda turística, que de continuar en las circunstancias actuales, jamás podrá dar los frutos apetecidos. La única forma de impulsar y acrecentar nuestro turismo, es la propaganda. Sin embargo, creo que existen dos diferentes clases de propaganda, aquella puramente comercial, de captación (ya sea a base de folletos, carteles, periódicos, revistas, etc., etc.), eficaz, pero tremendamente cara, y la propaganda meramente particular, hecha directamente por aquellos visitantes agradecidos del buen trato, cortesía y deferencia que han recibido; ésta es la más eficaz y más económica.

Para realizar la primera, debe contarse con un presupuesto, que de no juntar todas estas pequeñas cantidades que se vienen gastando, tanto de tipo oficial como particular, es imposible soportar. La segunda forma de publicidad, debe conseguirse a base de ofrecer una buena organización turística posible, sin ningún desahogado gasto. Ambas formas de propaganda, lógicamente deben estar supeditadas la una a la otra y principalmente deben tenerse en cuenta los fines que interesa conseguir para adaptarla a los mismos.

La primera forma de publicidad, la podemos clasificar como propaganda de captación, mediante explicaciones de las excelencias de nuestra patria, pero luego viene la parte más importante, que es la de dar cumplimiento a todas aquellas promesas, y no defraudarles con la desorganización y anarquía actuales.

Difícil me parece, tiene que resultar, hacer propaganda de algo que ni el mismo propagandista está convencido de su calidad. ¿Cómo podemos pregonar un sin número de bonitas excursiones en nuestra provincia, si sabemos positivamente que los medios de comunicación, con algunos centros de extraordinaria afluencia turística, son impracticables e insuficientes? Me pregunto también: ¿cómo es posible explicar a

un visitante, con necesidad de telefonar o telegrafiar, que una determinada población no dispone de teléfono o telégrafo, o que el establecimiento en que se aloja carece de esto último? ¿Cómo puede entender un extranjero en necesidad de cambio de moneda, el que solamente le sea factible cambiar por las mañanas de los días laborables?

3 Me parece haber hecho hincapié al hablar de la propaganda turística de la provincia de Gerona, la cual debe lograrse por todos los medios, y hacer de ella una UNIDAD TURÍSTICA, para poder ofrecer al visitante, todas sus dispares bellezas, desde el mar a la montaña, y dar un carácter original a nuestra propaganda.

Además de nuestras reconocidas e indiscutibles bellezas naturales, hay un sin fin de monumentos, tesoros artísticos de un valor incalculable, que se excluyen totalmente del programa propagandístico provincial. A ellos, fomentando su reconstrucción, dirigiendo a los forasteros, creando en cada uno de ellos una narración histórica o mítica, debemos dedicarle nuestra atención. No podemos olvidar que muchísimos de nuestros visitantes son personas amantes de las bellas artes, para ellos debería procurarse que durante su visita a nuestra provincia tuvieran oportunidad de poder deleitarse con su afición predilecta. No carecemos de medios para que así sea.

Fomentar la celebración de los Festivales de España, de tan grato recuerdo para los extranjeros. Demostraciones pictóricas o literarias. Competiciones y concursos deportivos. En fin, hacer de Gerona, no sólo un centro turístico de extraordinaria belleza sino que al propio tiempo tenga una vida espiritual intensa, lo cual sin duda constituiría un gran éxito para el gran público y redundaría en beneficio del prestigio turístico de nuestra provincia.

Tesis doctoral sobre la Costa Brava

Mme. Yvette Barbaza, de París, es catedrática del Liceo Montaigne de la capital francesa, siendo becaria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Está realizando los trabajos propios para la tesis doctoral a presentar en la Sorbona, para la cual ha elegido como tesis la Costa Brava.

Esta intelectual francesa ha estado este verano entre nosotros pero con un programa completamente distinto al del resto de los turistas que nos visitan, pues mientras éstos venían a disfrutar sus vacaciones en la internacionalmente reconocida Costa Brava, madame Yvette iba ganando su doctorado a través de los trabajos que ha realizado y que espera terminar dentro de dos años, cuando hace ya cuatro que viene dedicándose a estudios geográficos en relación con la costa gerundense.

La tesis constará de unas mil páginas, y para su redacción la profesora gala ha consultado los archivos locales de municipios de la costa.

Restauración del malecón griego de Ampurias

Una de las estampas que guardan todos los innumerables visitantes de las ruinas de la antigua Ampurias es la presencia del antiguo muelle griego, solitario y casi apartado de las aguas que antes le daban vida. Los años —que se cuentan por milenios— fueron debilitando la recia construcción de este quicio de la historia de España y amenazaba con derrumbarse en un plazo inmediato. Por ello nos congratulamos de poder publicar la noticia de que por personal técnico se realizan obras de restauración y sedimentación del muelle griego, las cuales son debidas al interés personal del señor ministro de Obras Públicas.

La actualidad en

CINCO FOTOS

El V Certamen Filatélico de La Bisbal fue inaugurado por el Subsecretario de Gobernación, don Luis Rodríguez de Miguel, al que acompañaban el Gobernador civil, don José Pagés, y el ilustre patricio ampurdanés y teniente de Alcalde de Barcelona, don Narciso de Carreras.



Un nutrido grupo de la Sociedad de Amigos de España de Hannover (Alemania Occidental) visitaron Gerona y su litoral, acompañados por su presidente don Jaime Ramón Soler. En el Salón de Sesiones del Ayuntamiento fueron recibidos por el alcalde, doctor Ordís, y representaciones, cruzándose cálidas palabras de bienvenida. En el Hogar Infantil de Ntra. Sra. de la Misericordia obsequiaron a los niños y niñas allí acogidos:



Varios nuevos edificios escolares y viviendas para el magisterio han sido inaugurados. Estas dos fotos corresponden a las nuevas construcciones de La Junquera y Estarrit. La provincia de Gerona que goza de merecido prestigio en el campo de la pedagogía, mantiene su ritmo con la constante construcción de nuevas escuelas.



El doctor Agustí, cronista de nuestro tiempo

Por LUIS ARMENGOL PRAT

Hay en el Dr. don Cándido Agustí Trilla una bien trenzada manifestación de virtudes. Olotense cien por cien, estrechamente vinculado con Gerona-ciudad, a la que tanto quiere, y muy conocedor de esta Provincia, es el genuino representante de una generación de caballeros que pasan a la Historia y que se va extinguiendo rápidamente. Porque en la persona del señor Agustí se dan cita merecimientos y realizaciones poco comunes, unidos a una modestia y sencillez que impresionan.

Olot le debe mucho hoy, ya que cuenta en su haber con toda una larga ejecutoria que muy pocos pueden acreditar, y, por si ello no fuese suficiente, su gran fecundidad realizadora se troca actualmente en las más gratas excelencias de cronista capaz de dejar constancia, ante la misma Historia local, del gran mundo de experiencias que su dilatada actuación pública le ha permitido cosechar en bien de Olot.

Son varias las obras escritas por él en estos últimos años dedicadas a temas de apasionante interés olotense. Si en la obra *En Gridó* (1956) nos ofrecía una visión completa de la figura de uno de los personajes olotinos más famosos del ochocientos, de un linaje creador y ligado a una de las familias de mayor significación para el propio Olot, otra obra, *En Josep de Costabella*, ha sido una valiente aportación que, a través de rasgos autobiográficos, nos ha legado la constancia de un período no tratado tan certeramente y dimensionalmente por nadie más en esta ciudad, como es el de los avatares de aquellos luctuosos años de 1936 a 1939. Es en este trance, y ya para resumir, que nos incumbe hoy hacer referencia a otro interesante tratado suyo que compendia ni más ni menos que la época contemporánea precursora de realizaciones municipales, la del empuje inicial, básico y vigoroso de Olot, cuyas secuencias se han desarrollado posteriormente: nos referimos a su obra *Records de la Casa Gran* («Biblioteca Olotina», 1957), de valor innegable y cuyo relato es material precioso para nuestra moderna historia localista.

Del interés de la temática allí tratada, toda ella vivida personalmente por el Dr. Agustí, autor material de sus hechos, dan fe los capítulos *Aigües de Sant Roc*, *Taules reguladores*, *La vaga de l'any 1913*, *Grup Escolar* y *La Caritat*. A simple vista, enunciados benignos y hasta nada vivaces, pero que por lo que a Olot atañe contienen planteamientos cruciales de la época inmediata a la actual, de pleno matiz constituyente para los quehaceres y devenir olotenses. La traída de aguas a la ciudad, el primer y ejemplar intento de regulación de precios del mercado local, la conmoción social más incruenta de la moderna era olotina, la brecha abierta hacia la solución del problema escolar y la solución definitiva del de la mendicidad y beneficencia, son, en síntesis, las correspondencias a tales enunciados. A todo ello le precede un capítulo titulado *El nostre sentit polític*, que es todo un magnífico pregón de enseñanza para la actual juventud de hasta los 30 años, la que desconoce el significado de muchos avatares de aquellas épocas antecesoras y a la que mucho favor harán si lee atentamente estas líneas fruto de una madurez que sólo la forja del tiempo es susceptible de estructurar.

Lo que más caracteriza el temple del doctor Agustí Trilla son sus 42 años de presidencia en la insigne entidad benéfica denominada *La Caritat*, que se creó en Olot (él fue su principal promotor) para dar definitiva solución a la mendicidad y beneficencia locales. De ésta, caminando por las calles y las necesidades familiares en pleno descontrol, a la contribución perfectamente organizada de todo el vecindario en manos de una Junta y una entidad que ha logrado atender sin tacha a todas las situaciones de urgencia, media un trayecto, digno y hon-

roso, que han cubierto con estelar proyección el doctor Agustí y cuantos con él han coadyuvado en esta ilustre tarea cuyo elogio siempre resultará parco. *La Caritat* se ha anticipado, en efecto, a todas las instituciones benéficas de su estilo propias de nuestros tiempos.

La traída de aguas de las fuentes inmediatas de San Roque a la ciudad de Olot, que hoy día supone un respetable ingreso para el Municipio y que se ha extendido pavorosamente en ramales y direcciones distintas, constituye el precedente de la solución completa del problema de aguas que Olot padeció antaño, pese a la abundancia de manantiales existentes que precisaban, careciendo, no obstante, del sistema preciso de elevación y conducción hasta situar el precioso líquido al alcance del consumidor.

Una experiencia que hoy cobra actualidad, la de las mesas reguladoras de precios, medida que entonces como ahora se justifica con la excesiva carestía que acusa constantemente el mercado de Olot, nos viene también expuesta por el señor Agustí con síntesis y claridad hermanadas con la lección ejemplar de aquel triunfante ensayo acaecido allí por el año 1912. La desarticulación del «trust» alcista del ramo de la carne, cuya tendencia hemos contemplado aún en épocas recientes, nos llega aquí ofrecida con fórmulas que triunfaron plenamente y que cobran prestigio en todos los tiempos por su innegable virtuosidad.

La conmoción social que Olot sufrió el año 1913 con motivo de una famosa huelga textil, es otro capítulo que hoy se lee con viva curiosidad. El período de agitación ciudadana de aquella época, los esfuerzos llevados a cabo felizmente por un grupo de olotenses beneméritos a la cabeza de los que figuraba el propio autor de la obra, se reflejan en toda su autenticidad y verismo. Lo propio ocurre con la dilatada gestación y solución del problema escolar olotense, hasta desembocar en la construcción y puesta en marcha del Grupo Escolar cuya primera piedra fué solemnemente colocada por S. M. el rey Alfonso XIII durante su visita a Olot el día 26 de octubre de 1927, problema tan repleto de incidencias y dificultades.

Raras veces hemos podido apreciar una exposición tan vivaz sacada de un realismo histórico sin tacha. La sublime conjunción de la pluma y el intérprete de los hechos que se narran reviste a *Records de la Casa Gran* (ceteramente epilogado con una bella dedicatoria a la modélica actuación del Secretario Daunis, admiración de todos), de una ambientación y una fuerza conceptual que rehuye todo alambicamiento acomodaticio o suerte habilidosa. Vamos conducidos, aquí, de la mano de un auténtico visor y estas épocas contemporáneas de Olot se nos aparecen a la retina con un sentido de vinculación y paternidad que hacen del doctor don Cándido Agustí Trilla una figura doble y justamente admirada como patricio insigne del mismo Olot y como escritor que ha remocionado tanto los estilos como la propia autoridad narrativa, para ruta-tipo de generaciones pasadas y futuras.

Pocas personalidades como la suya han tenido tanto eco, en sus recientes obras, a través de la prensa provincial y regional. Premiado por el Patronato de Estudios Históricos Olotenses por su reciente libro *En Josep de Costabella*, en donde la filiación patriótica del autor aparece de forma ineluctable, y verdadero documento de una época que nadie más nos ha legado como él, don Cándido Agustí puede ya acreditar ante la propia Historia a la que sirve un acopio de realizaciones públicas, una gestión y una herencia literario-histórica que merecen el más delicado tributo.

Oviedo celebra el II centenario de la muerte del doctor Casal

El Principado de Asturias se dispone a celebrar un homenaje de justo recuerdo y exaltación de una figura médica de singular relieve: el Dr. don Gaspar Casal, médico nacido en Girona y que logró considerable resonancia, ejerciendo en Oviedo, por lo que fué realmente el precursor de la vitaminología y del estudio de las enfermedades carenciales.

La prensa asturiana recoge en numerosos artículos y comentarios los aspectos humanos del insigne médico, amigo y contertulio del Padre

Feijoo, con el que constituyó en el Convento de San Vicente de Oviedo, una verdadera academia de inquietudes científicas, abiertas a todos los horizontes de la Ciencia.

El Dr. Casal publicó un libro que vió la luz tres años después de su muerte, "Historia natural y médica del Principado de Asturias", que es un alarde de buen juicio clínico y espíritu de observación. Uno de los más apasionados panegiristas de su vida y su obra fué el Dr. Marañón en numerosos ensayos.

IV Festival de Música

Por L. d'Andraitx

En el escenario de *Senya Blanca*, y en la noche del día 24 de julio, dieron comienzo los Festivales Musicales 1959.

Senya Blanca, el precioso escenario natural, en el que como por arte de magia se convierten cada año los cuidados jardines de la finca particular de don José Ensesa, aunque ya amorosamente conocido, tiene la virtud de crecerse a nuestro ávido mirar, una y otra vez con inéditos encantos. Un jardín tiene vida propia, edad y época como las personas. Crecen los árboles, cambian las flores, y la síntesis de sus perfumes aroma la noche de tiempo y de brisas nuevas. Así, *Senya Blanca*, constituye siempre una renovada sorpresa. También, el acierto del Patronato de los Festivales de Música de S'Agaró, en su elección de los diversos y anuales programas, regala al auditorio sabores de estreno, de *première*.

Constaron este año los Festivales de dos jornadas. Noches del 24 y del 25, en las que actuaron, respectivamente, la Orquesta Sinfónica de Barcelona con la colaboración de Felipe Newman, violinista, y el *Orfeo Català*.

I CONCIERTO

Primera parte. — *Sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn; *Idilio de Sigfrido*, de R. Wagner; *Pastoral*, de J. Garreta. Tres obras que fueron primorosamente interpretadas por la Orquesta, conducida por el maestro Toldrá con hábil e inteligente mano, rubricando su fama y su prestigio de singular director. A nuestro entender, fué la mejor parte del programa. Las versiones de cada una de las tres obras interpretadas fueron técnicamente perfectas, emocionantes. Técnica y sensibilidad se conjuntaban maravillosamente, y la música fué un regalo para los espectadores, pendientes de las notas, de la batuta de Toldrá, de su ardor, de su total entrega a la partitura. Mágico en Mendelssohn, arrobado en Wagner, recio y elemental en Garreta, fué Toldrá en cada pieza, alma y nervio del autor. El público asistente premió la labor de la Orquesta y de su conductor con largos e insistentes aplausos.

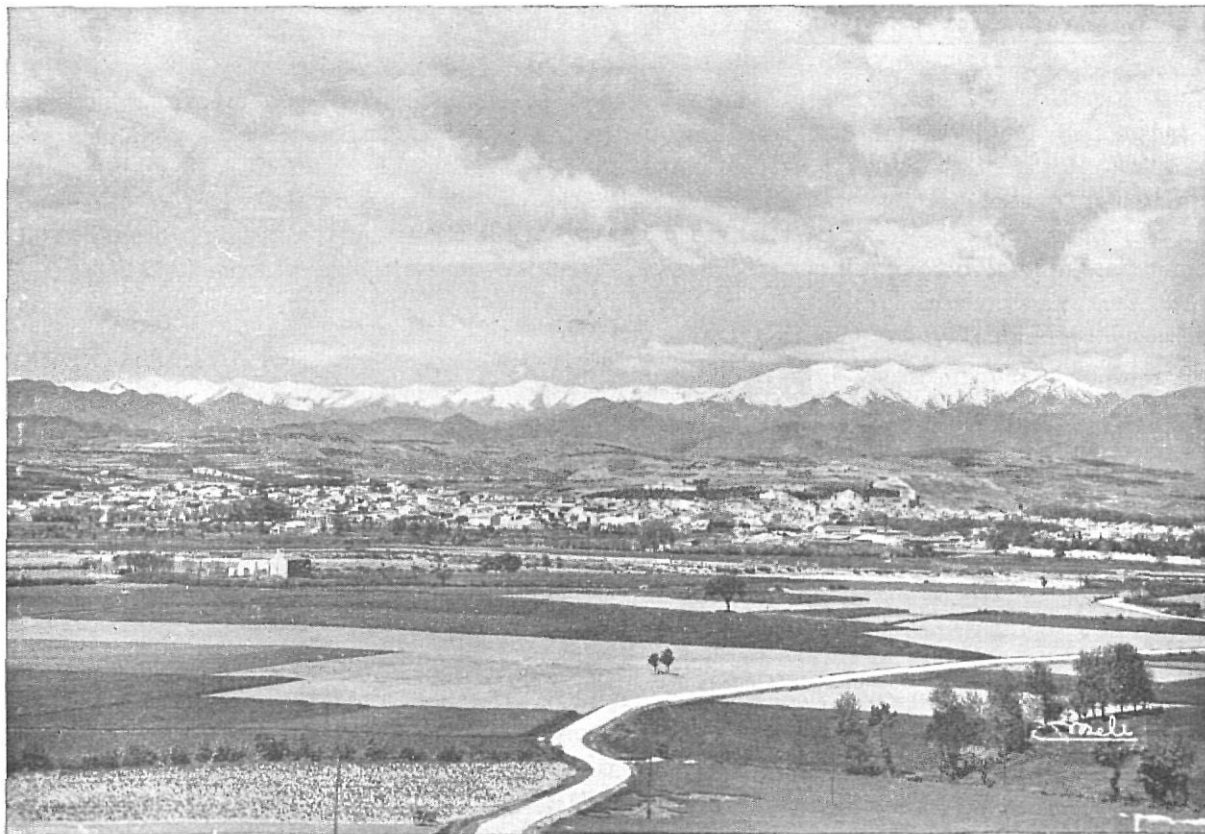
Segunda parte. — Estuvo absolutamente a cargo del violinista inglés Felipe Newman, que interpretó la *Partita en re menor*, de J. S. Bach. Su actuación mereció diversidad de opiniones. Todos estuvimos prestos a reconocer su exhibición de técnica y virtuosismo, a la que se prestaba la pieza elegida, pero su versión nos pareció fría, alejada del apretado mensaje que encierran cada una de las obras del «padre de la fuga». Fuera de programa, interpretó *Recitativo* de Kreisler, dedicado a su maestro E. Issaye, y una fantasía sobre un motivo español. Newman, dominando más el arco que la pulsación, nunca acabó de conseguir del todo la emoción del auditorio; el cual, no obstante, reconecedor de su perfecta técnica, le aplaudió calurosamente al finalizar la interpretación.

Tercera y última parte. — *Concierto en re, para violín y orquesta*, de Beethoven. Fiel la Orquesta a la partitura y excesivamente original Newman hizo que la versión del conocido concierto, que su diálogo, nos resultase en determinados pasajes suelto, incomprensible. Dos Beethovens distintos, dos sentires, robaron unidad a tan estimada obra. Desacuerdo sutil, más emocional que técnico, que permitió, empero, al margen de este escollo, admirar las cualidades interpretativas de solista y conjunto. Por ellas fueron ovacionados.

II CONCIERTO

Acudió el *Orfeo Català* a S'Agaró con un largo y denso programa, pero que pasó raudo, como el volar de un pájaro, y del que nos empeñábamos en prolongar sus trinos.

(Termina en la página 102)



(Foto Meli)

LOS REGADIOS DEL AMPURDAN

Dentro del plan del Gobierno de aprovechamientos hidráulicos ocupa atención preferente la zona regable del Ampurdán con las aguas del río Muga. Ha salido a información pública el anteproyecto correspondiente, aprobado técnicamente por orden ministerial de fecha 15 de julio del corriente año, y cuyos presupuestos de ejecución, por administración y contrata, son de 13.894.823'59 y 130.977.646'44 pesetas, respectivamente, resolviendo, asimismo, la redacción de los tres proyectos definidos de presa de Pont de Molins y canales de la margen izquierda, canales de la margen derecha, presa de Vilanova de la Muga y canales inferiores a la misma.

El Anteproyecto tiene por objeto el regadío de 12.000 hectáreas en año y medio y 10.000 hectáreas en año seco con aguas del Pantano de Boadella, y de 1.230 hectáreas con aguas del resto de la cuenca y escorrentías de los riegos del Pantano. La zona proyectada se ha subdividido en las tres siguientes, de acuerdo con la disposición del terreno: Zona Norte del río, o de su margen izquierda; zona Sur, en su margen derecha, ambas regadas con los caudales del Pantano de Boadella, y la zona tercera, regada con aguas del resto de la cuenca y escorrentías.

Para las zonas Norte y Sur se proyecta un azud en el río Muga en Pont de Molins y para la zona tercera otro en el mismo río en Vilanova de la Muga.

El canal principal de la zona Norte parte del azud de Pont de Molins, y se desarrolla rodeando la zona regable, para terminar en el mar en término de Rosas.

Dicha zona regable tiene una superficie neta de 5.976 hectáreas y está situada en los términos municipales de Pont de Molins, Massarach, Cabanas, Perelada, Vilanova de la Muga, Garriguella, Vilajuiga, Marsá, Pau, Palau Sabardera, Castelló de Ampurias y Rosas.

El canal principal de la zona Sur parte asimismo del azud de Pont de Molins, y dirigiéndose hacia el Sur termina en el término municipal de Ciurana.

Esta zona regable tiene una extensión neta de 6.024 hectáreas y está situada en los términos municipales de Pont de Molins, Figueras, Cabanas, Vilabertrán, Vilafant, Santa Leocadia de Algamma, Vilamalla, Ciurana, Alfar, Vilatenim, Perelada, Vilasacra, Palol, Vilanova de la Muga, Fortiá, Riumors, Castelló de Ampurias y San Pedro Pescador.

Los canales principales por una y otra margen parten del azud de Vilanova de la Muga, que captará las aguas vistas y subálveas del cauce y se desarrollan en ambas márgenes por los términos municipales de Vilanova de la Muga y Castelló de Ampurias, afectando la zona regable a ambos términos municipales y al de San Pedro Pescador.

CRONICA DE S'AGARO

(Viene de la página 100)

El logradísimo triunfo, indiscutible, del *Orfeó Català* en *Senya Blanca* tuvo dos factores. El factor sentimental, por la tradición que guarda y salva, esa tradición de los conjuntos corales tan profundamente arraigada en el alma de los catalanes, contribuyó al calor de los primeros aplausos, con los que el *Orfeó* fué recibido. Y el factor calidad, pureza y acierto interpretativos, logrados siempre tras una paciente, inteligente y hábil dirección, promovió el homenaje final, al acabar el acto. El maestro Luis M.^a Millet triunfó plenamente. El y sus voces; que bien pueden llamarse suyas, por su virtud de desvelarlas, por saberles prestar ecos cálidos y profundos, vibraciones argentadas.

La audición se desarrolló bajo el siguiente programa:

Primera parte. — *El desembre congelat*, de Romeu. Siete canciones de E. Toldrà. *El rústic villancet*, de L. M. Millet.

Segunda parte. — *El noi de la mare*, de Nicolau. *Bruc i galceran* de L. M. Millet. *Jesús està escoltant* (Espiritual negro), de William L. Dawson. *En mig del bou i el gris pollí* (popular francesa), de P. Donostia, y *La mort de l'escolà*, en la que actuó de solista la soprano Sonia Albadalejo.

Tercera y última parte. — *Oh testa llatzerada* y *El que Déu vol*, dos corales de la Pasión según San Mateo de J. S. Bach. *Oh magnum misterium*, de Victoria; *Divendres Sant*, poema coral a catorce voces en cuatro coros, de A. Nicolau, en el que actuaron dos solistas, la soprano Montserrat Salvadó; Ana Pi, contralto; Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, bajo; y el *Credo de la misa del Papa Marcelo*, de Palestrina.

A la par que un acontecimiento artístico, los festivales de *Senya Blanca* gozan del máximo prestigio social, cita de personalidades y de la elegancia. Vimos entre el público a nuestras primeras Autoridades Provinciales que, como cada año, honraron con su presencia las dos veladas.

Reposan ya los jardines de *Senya Blanca* del peso de pisadas y atenciones, reposo activo. Pronto, nuevamente, a transformarse en escenario; puesto que las flores que perfumarán el aire en las noches de los Festivales 1960, ya en otoño deberán ser sembradas, y siembra y crecimiento llevarán el signo de la dedicación, de la más bella esperanza, de esa esperanza infinita que puso don José Ensesa en S'Agaró, en la Costa Brava.

Campo de trabajo en Ampurias

En San Martín de Ampurias funcionó este verano un campo de trabajo organizado por la Delegación Nacional de Juventudes. Formaban parte del mismo muchachos universitarios de diversas nacionalidades que durante veinte días convivieron en dicha localidad y realizaron excavaciones arqueológicas bajo la dirección del doctor don Martín Almagro.

La clausura tuvo lugar el día 9 de agosto con asistencia de autoridades de esta provincia y de Barcelona. Muchachas del grupo de danzas de la Sección Femenina de Gerona, compartieron la comida con los acampados. Una vez terminado el ágape, en la terraza del Museo los coros y danzas de la S. F. interpretaron diversos bailes regionales que agradecieron y llamaron extraordinariamente la atención a los miembros del campo y a los numerosos turistas que allí se congregaron para presenciar la exhibición.

Juventudes de Vizcaya en Gerona

Estuvieron en esta ciudad, el 18 de julio, cuarenta y dos afiliados a la Delegación provincial de Juventudes de Vizcaya, después de realizar 210 kilómetros de marcha a través de nuestra provincia, y parte de la de Barcelona. Formaban el grupo estudiantes y aprendices; entre los primeros, Alféreces del Ejército, Peritos Industriales, Delineantes, Maestros, etc.

Manifestaron que les había entusiasmado la Costa Brava. El contraste de luz y color del Mediterráneo, con los tonos apagados del norte, fué quizá lo que más sorprendió a aquellos muchachos caminantes, con afán noble y sincero de conocer un pedazo más de la madre patria.

Caminaron por Mataró, Granollers, San Celoni, Arenys de Mar, Tossa, San Feliu de Guixóls, Palamós, Calella de Palafrugell, La Bisbal, Gerona y otras localidades; después salieron hacia Bilbao. Todo el recorrido se hizo a pie.

CRONICA DE ARTE

Las últimas exposiciones celebradas en Olot

por J. M. MIR MAS DE XEXÁS

En Olot — a diferencia de las grandes ciudades — durante el verano es cuando se realizan más exposiciones de arte; tal vez por ser atractiva y hermosa Ciudad Jardín de verano. Esto no quiere decir que en otoño, invierno y primavera no haya también exhibiciones artísticas.

Empero cuando es eclósivo y apoteósico el pa-



Grupo vanguardista del «Cráter d'Art» de Olot.

norama plasticista es durante las fiestas de la Virgen del Tura, Patrona de la capital de la Garrotxa. Así es que en estos días y siguientes se pueden ver exposiciones de todo género — de pintura, escultura, dibujo, grabado, fotografía, filatélica, numismática y taumática — en diversos salones: “Sala Vayreda”, “Sala Francisco Armengol”, “Sala Viuda Armengol”, “Escuela de Bellas Artes”, “Centro Excursionista de Cataluña”, “Delegación de Olot”, “Industria y Comercio”, “Círculo Olotense” (Casino), “Cráter d'Art” (exposición permanente durante todo el año) y “Centro Católico”, además de los escaparates de

muchas tiendas y comercios dedicados a la venta de artículos para bellas Artes y de los Museos de “Arte Moderno”, “Antológico Municipal” y “Parroquial Arciprestal”. Es un fenómeno esporádico excepcional, si tenemos en cuenta el no extenso núcleo de población de la pequeña y cívica ciudad gerundense (de extensión unos 3 Kms. y medio desde el Barrio de Pequín a La Rodona y unos 2 Kms. de ancho, aparte del Barrio Nuevo de Montolivet), 18.000 habitantes aproximadamente, sin contar los numerosos transeúntes forasteros y extranjeros y residentes veraneantes.

Durante este curso de 1959 cabe remarcar el “Concurso de Belenes”, las exposiciones individuales de los peñistas del “Cráter d'Art” José M.^a Vayreda Canadell, Manuel Puigbó, Rafael Griera, Paxinc, Luis Feixas, Xavier Viñolas, Zamora Muñoz y Danés Jordi y las de Mariano Oliveras, Miguel Torrentó, Julio Batallé, Pedro Colldecarrera y el “Salón de Primavera de artistas olotenses”, celebrado en la “Sala Francisco Armengol” — que es el local donde más exhibiciones artísticas se celebran durante todo el año, con continuidad inintermitente. En esta exposición de apertura de la temporada más intensiva — que finaliza por las Ferias de San Lucas (18 de octubre hasta final de este mes) — se expusieron dibujos, óleos, acuarelas, pasteles, gouaches y grabados de todas las tendencias, estilos y escolásticas, de los artistas olotenses X. Viñolas, Danés Jordi, J. Marsillach, Sala Muntañola, S. Corriols, J. M. Mir Mas de Xexás, Paxinc, P. Gussinyé, J. Batallé, José Pujol Ripoll, M. Bosch Pla, B. Mas Collellmir, Jorge Farjas, S. Congost, M. Torrentó, M. Oliveras Vayreda, J. M. Vayreda Canadell, Augé Solé y R. Griera.

El día 7 de septiembre se inauguraron las siguientes exposiciones colectivas e individuales: Grupo de la Sala Parés de Barcelona en la “Sala Vayreda”, cuyo conjunto — que patrocinan los Maragall — estaba constituido por los prestigiosos pintores Rafael Llimona — ya fallecido — y casi olotense adoptivo, por haber residido largas temporadas en la ciudad subpirenaica desde su más tierna edad y por haber plasmado delicadamente y con señoril síntesis lírica numerosas temáticas olotinas —, José M.^a Mallol Suazo, José Amat, Juan Serra, José de Togores, Domingo Carles — otro barcelonés olotinizado que también ha convivido con los olotenses muchísimos veranos y otoños pintando, además de sus valorados temas de flores, variadas y fugaces plasma-

ciones estéticas del pintoresco paisaje de Olot — Pedro Pruna y R. de Capmany. Asimismo José Pujol y Ramón Barnadas, muy diestros y veteranos exdiscípulos del malogrado Ivo Pascual, exdirector de la Escuela de B. A. y O. de Olot — y de la Escuela Superior de Paisaje que funcionó al aire libre en la cuna de los Vayreda, Berga, Domenge, Olivet Legares, Gelabert, Clará, Blay, Devesa, Casadevall, etc., etc. y en cuyo cuadro de ilustres profesores figuraron, además de Ivo Pascual, los reputados maestros Labarta, X. Nogués, J. Colom, Bosch, Roger, Humbert y Creixams — expusieron en la Saia Francisco Armengol y con sellos personales que les separan técnicamente y califican distintamente.

En la "Sala Viuda Armengol" tuvo efecto una interesante exposición de paisajes de Elias Garralda, iniciado en la "Escuela de Olot" y con temas realistas de la comarca olotina y de su tierra natal vasco-navarra y de otras regiones de España. En la "Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot", que dirige B. Mas Collellmir, con la colaboración de los profesores P. Gussinyé y L. Carbonell, se exhibieron dibujos, pinturas y esculturas de sus más aprovechados alumnos, destacándose, en el grabado y pintura al fresco: Juan Prat Torrent; en grabado, dibujo y pintura: Ismael Subirana, Jorge Farrés Puig y Marcel Arnau; en el dibujo natural al yeso: José Traiter Compte, Rigall, Llens, Copete, Carbonell (Xavier) y Juan Palomer Puigmal; en el dibujo de modelo y en escultura: Luis Curós y José Traiter.

En el "Centro Católico de Olot", organizado por la Agrupación Fotográfica de dicha entidad recreativa y moral y patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento de la Leal Ciudad montañesa se abrió al público el "VI Salón Nacional de Fotografía Artística", cuyo Jurado Calificador formado por los señores don Juan Alemany Rosell, don Andrés Patxot Torrent y don Francisco Basacoma Maroto, emitió — en la ciudad de Barcelona y a 25 de agosto de este año en curso — el siguiente veredicto: Primer premio, José M.^a Renau Martí, de Tortosa (1.000 pesetas y diploma del Ayuntamiento de Olot); 2.º premio: José M.^a Hervás, de Burgos (500 pesetas y diploma, S. Cen-

tro Católico de Olot); 3.º premio: Francisco Berenguer Codony, de Barcelona (300 pesetas y diploma de D. P. S. B.); 4.º premio: Enrique Sabadell Oliver, de Barcelona (250 pesetas y diploma Caja de Ahorros Diputación de Gerona); 5.º premio: Francisco Breva Llansola, de Castellón de la Plana (250 pesetas y diploma Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros); 6.º premio: Ramón Durán Abelló, de Barcelona (250 pesetas y diploma señor Presidente A. F. C. C. Olot); 7.º premio: Teodoro Riera Tubau, de Barcelona (200 pesetas y diploma de D. P. S. B.); 8.º premio: José M.^a Tous Jové, de Barcelona (Placa-Trofeo y diploma); 9.º premio: José Vilaseca Parramont, de Tarrasa (Placa-Trofeo y diploma); 1.º premio: Jesús Molina Gonzalo, de Guadalajara (Placa-Trofeo y diploma); y hasta 20 premios (desde 11.º Medalla y diploma); habiendo sido aceptados 90 concursantes con un total de 301 positivas, de excelente belleza y contenido la mayoría de ellas.

En la Sala de exposiciones de la Sociedad Cultural recreativa "Industria y Comercio de Olot", se pudo apreciar la magnífica maestría y buen gusto estético del poeta-fotógrafo bañolense Ramón Alsius Malagelada (Medalla de Oro de la Agrupación Fotográfica de Cataluña), que nos ofreció una muy agradable y selecta colección de fotografías del Lago de Bañolas, que acreditan a dicho disparador de la cámara oscura de verdadero artista de la fotografía *amateur*.

En los bajos del Casino (Círculo Olotense) el Círculo Filatélico y Numismático — Delegación de Olot — realizó con un buen conjunto de colecciones particulares (España y Colonias, Paisajes diversos, Maximofilia y Marcofilia), siendo presenciadas muchísimas de ellas por su valor e interés. También merece registrarse en letras de imprenta la Batalla de Flores o Coso Iris que se celebra todos los años en el día 10 de septiembre en el Paseo de Blay a las 7 de la tarde, con el patrocinio del Ayuntamiento y sección deportiva del C. C. Es otra manifestación artística olotense en la cual colaboran destacados pintores y escultores en el adorno de las carrozas y decoraciones.

Marés tiene el encargo del monumento a Goya

"Heraldo de Aragón" del 4 de octubre publicaba la noticia de que el Comité encargado del desarrollo de la iniciativa de erigir en Zaragoza un monumento a Goya había designado al artista ampurdanés Federico Marés para la realización del mismo. El mismo periódico añadía que el proyecto presentado por el ilustre escultor había causado gran impresión y que fué aceptado por unanimidad. Existe el propósito de que el

monumento pueda estar terminado para las fiestas del Pilar del año próximo.

OTRAS EXPOSICIONES

Se han celebrado otras importantes manifestaciones artísticas en la provincia que no podemos recoger en este número por exceso de original. Pero no podemos dejar de mencionar la exposición-Homenaje a Mascort, en Torroella de Montgrí, y las exposiciones de artistas locales de la misma población y en San Feliu de Guíxols.

Las inauguraciones de los nuevos servicios telefónicos



de Fornells de la Selva, Campllonch, Isóbol, All y Olopte

Los pueblos que carecen del servicio telefónico sufren un complejo de aislamiento, debido a la falta de comunicación rápida. Por eso la Diputación Provincial está desarrollando un plan de instalación de teléfonos, de tal envergadura que hace muchísimos años que no se conoce otro de tal alcance. Desde que muchos pueblos dejaron pasar la ocasión de conectar con la línea telefónica, cuando se hizo el tendido próximo a sus emplazamientos, no se les había presentado otra ocasión como la presente.

Los titulares de esta página recogen la noticia de las inauguraciones celebradas. El plan está en marcha. De los ciento seis pueblos que carecen de teléfono, en la primera parte del proyecto se instalará en cincuenta. La Diputación ha presupuestado, para esta ayuda, millón y medio de pesetas. Cinco servicios telefónicos acaban de ser inaugurados en el último trimestre.

Para la realización de este plan la Diputación cuenta con el interés y la ayuda que el mismo Presidente ha resaltado en sus palabras de inauguración: la colaboración notable de la Compañía Telefónica Nacional de España, a través de su Consejero-Delegado, señor Clará; de la Delegación Regional, desempeñada por el señor Campomanes y de la Jefatura de Grupo.

El Plan alcanza todo el ámbito de la Provincia. Los nombres de las poblaciones en las que últimamente se ha inaugurado el servicio da idea de ello.

El Gobernador civil, atento a las necesidades de la Provincia y en su constante apoyo a la obra de la Diputación Provincial, ha inaugurado los nuevos servicios, con excepción de los de la Cerdaña, por retenerle en la capital obligaciones oficiales.

